



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: Hinchadas Unidas Argentinas, la ONG que no fue: un análisis de las representaciones de la violencia y la política en el fútbol**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Antonella Estefanía Fittipaldi**

**Carlos Manuel Siufi**

**José Garriga Zucal, tutor**

**Javier Szlifman, co-tutor**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2022**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



Licenciatura en Comunicación Social  
Facultad de Ciencias Sociales



### Tesina de grado

“Hinchadas Unidas Argentinas, la ONG que no fue”.

Un análisis de las representaciones de la violencia y la política en el fútbol.

**TUTOR:** Dr. José Garriga Zucal  
[garrigajose@hotmail.com](mailto:garrigajose@hotmail.com)

**COTUTOR:** Lic. Javier Szlifman  
[jszlifman09@gmail.com](mailto:jszlifman09@gmail.com)

**TESISTAS:**  
Fittipaldi, Antonella Estefanía  
DNI: 35414098  
[antonellafitti@gmail.com](mailto:antonellafitti@gmail.com)

Siufi, Carlos Manuel  
DNI: 35307305  
[carlossiufi@hotmail.com](mailto:carlossiufi@hotmail.com)

**OCTUBRE 2021**

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
El recorte mediático de la realidad y la construcción de la noticia.....	5
La postura de los medios: “los violentos de siempre”.....	8
Metodología.....	11
<b>CAPÍTULO 1. Historia y contextualización</b>	
1.1 ¿Qué fue Hinchadas Unidas Argentinas?.....	13
1.2 La Nación y Página/12: la superficie a analizar.....	14
1.3 ¿Qué pasaba en Argentina en 2009?.....	17
1.4 Barrabravas: el aguante y la política juegan de titular.....	20
<b>CAPÍTULO 2. Barras y políticos, una relación que siempre existió</b>	
2.1 La impunidad en la relación de los políticos y el fútbol.....	25
2.2 La creación de HUA ¿Fue noticia?.....	27
2.3. La Nación	
2.3.a. La “sana” costumbre de caer en la relación entre barras y políticos.....	28
2.3.b. El financiamiento siempre en el ojo de la tormenta.....	31
2.3.c. Las primeras peleas de una relación que todos niegan.....	33
2.3.d. ¿Escribir con la mano y tachar con el codo?.....	35
2.3.e. Aunque no lo quieran, “Kirchneristas”.....	37
2.3.f. Crónica de un final anunciado.....	39
2.3.g. Las pruebas en la justicia no fueron noticia.....	41
2.4. La mirada de Página 12.....	42
2.4.a. El recurso de la omisión, ¿No decir nada es decir algo?.....	43
2.4.b. El papel secundario de HUA en las primeras apariciones.....	44
2.4.c. Página 12 sienta posición.....	46
2.4.d. La historia de “Pillín” Bracamonte, el “León herbívoro”.....	50
2.4.e. Deportados: la voz de los funcionarios.....	52
<b>CAPÍTULO 3. El objetivo quedó sólo en las palabras: la violencia continúa</b>	
3.1 La representación de La Nación y Página 12 en relación a los miembros de HUA y la violencia en el fútbol.....	54

### **3.2 La Nación**

3.2.a. El surgimiento de HUA como una ONG para erradicar la violencia.....	56
3.2.b. Un premio por portarse bien .....	58
3.2.c. Las dos internas que le dieron la razón a La Nación.....	60
3.2.d. El terror que no fue, deportados por sus antecedentes.....	63
3.2.e. “Los mismos de siempre”.....	65

### **3.3 Página 12**

3.3.a. ¿Los pregoneros del amor? .....	67
3.3.b. La noticia son las muertes en el fútbol, no HUA.....	69
3.3.c. El castigo para los “Auténticos hinchas”.....	70
3.3.d. Los barrabravas deportados, ¿Víctimas?.....	72

### **CONCLUSIONES**

HUA: ¿La creación de una ONG?.....	76
La política jugó de titular.....	78
La violencia dijo presente, y los medios cumplieron con su tradición.....	80
¿El fin del aguante?.....	82
Bibliografía.....	85
Anexo.....	95

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de la presente tesina es analizar las representaciones de los diarios *La Nación* y *Página 12* sobre Hinchadas Unidas Argentinas, desde su creación en noviembre de 2009 hasta el final del mundial de fútbol de Sudáfrica en julio de 2010.

Para entender la importancia de las representaciones de los medios de comunicación en la sociedad, es necesario tener en cuenta a Verón (1987) que sostiene que las representaciones de los medios son piezas claves en el proceso de comunicabilidad y puesta en común de las diversas experiencias humanas, ya que realizan un recorte de la realidad.

En este sentido, el presente trabajo buscará identificar cómo los medios mencionados presentaron la dimensión del concepto de violencia respecto a los miembros de HUA, y también cómo representaron el vínculo de los “barrabravas” con los dirigentes políticos.

A lo largo de este trabajo nos referiremos a los “barrabravas”<sup>1</sup> como grupos de hinchas de un determinado club, organizados jerárquicamente, caracterizados por un sentido de pertenencia y la posesión de lo que Alabarces (2004) define como “aguante”.

Como plantea Garriga Zucal (2010), los medios de comunicación reducen la investigación del tema que nos ocupa a los días en que se mantiene en agenda pública y dan por finalizado este análisis cuando desaparece la noticia de la primera plana. Los “barrabravas” son representados por los medios de comunicación como “salvajes”, “bárbaros” y como aquello que hay que eliminar para solucionar el problema de la violencia en el fútbol.

El presente trabajo será realizado teniendo en cuenta las perspectivas teóricas de Eliseo Verón y Stella Martini, utilizando las nociones de medios de comunicación, representaciones mediáticas, contrato de lectura y la teoría sobre construcción de la noticia.

Se realizará un repaso sobre el modo en que los medios de comunicación suelen tratar los hechos de violencia vinculados al fútbol. Para ello, se utilizarán conceptos de varios autores, entre los que se destacan Pablo Alabarces, José Garriga Zucal y Juan Manuel Sodo, entre otros. Este análisis será fundamental para comprender la diferencia que existe entre el tratamiento que realizan las Ciencias Sociales y los medios de comunicación respecto a la violencia en el fútbol y los “barrabravas”.

---

<sup>1</sup> Se utilizarán las comillas para destacar que es un término nativo que posee una connotación negativa.

Luego de dejar en claro el marco teórico, se revisarán los aspectos metodológicos con los que trabajaremos en esta tesina, haciendo hincapié en las estrategias y analizando los motivos por los cuales seleccionamos nuestro corpus.

En este sentido, esta tesina contará con tres capítulos. El primero estará enfocado en la historia y contextualización de distintos aspectos relacionados a nuestro trabajo. En un primer apartado se contará la historia de Hinchadas Unidas Argentinas. En segundo término se describirá la superficie a analizar, es decir a *La Nación* y *Página 12*. En el siguiente apartado se realizará un recorrido sobre el contexto político y social que se vivía en el año 2009 en nuestro país. El último apartado del primer capítulo estará abocado a la historia de los “barrabravas”, remarcando su vínculo con los funcionarios políticos y la dimensión del aguante.

En el segundo capítulo comenzará el análisis de nuestro corpus. Estará enfocado en el vínculo de los miembros de HUA y los funcionarios políticos, y como *La Nación* y *Página 12* representaron esta relación en la construcción de sus noticias. Estará dividido en subcapítulos donde se enmarcan distintos aspectos de nuestro análisis.

En el tercer capítulo, se analizarán las representaciones de ambos diarios respecto a los miembros de HUA como causantes de los hechos de violencia en el fútbol. Al igual que el capítulo anterior, estará dividido en títulos donde se analizarán diferentes situaciones que motivaron a los medios a la construcción de noticias.

El punto de partida de este trabajo será tomar distancia de esta postura mediática para poder hacer foco en el tratamiento que se le viene dando a este tema desde las Ciencias Sociales.

### **El recorte mediático de la realidad y la construcción de la noticia**

Según Verón (1987) las sociedades pasan de ser mediáticas a mediatizadas, a medida que las prácticas sociales se organizan cada vez más en función de la existencia y el desempeño de los medios.

Es así como los medios masivos asumieron su capacidad para construir los acontecimientos y, por ende, la realidad como fenómeno compartido. Es decir que la realidad social existe en y por los medios informativos y los hechos que componen esta realidad social son producidos por los medios (Verón, 1987).

Por lo tanto, siguiendo a Verón (1987), podríamos decir que vivimos en una sociedad mediatizada donde las representaciones mediáticas son piezas claves en el proceso de comunicabilidad y puesta en común en las diversas experiencias humanas en el encuadre del

espacio público. La perspectiva socio-semiótica-cultural que adopta el presente análisis, entiende a dichas representaciones como producciones simbólicas destinadas socialmente a dar a conocer un recorte de la realidad.

Los medios de comunicación han adquirido un lugar privilegiado como escenario simbólico en el que se libran las batallas por la representación. En este sentido, su importancia no radica únicamente en su carácter de correas de transmisión de las representaciones hegemónicas, sino en el poder de producción de dichas representaciones.

De este modo, las representaciones elaboradas por los medios de comunicación –o representaciones mediáticas- cumplen un rol relevante en la construcción de las representaciones sociales inter-subjetivas proveyendo discursos, textos, imágenes y narrativas, así como encuadres y marcos cognitivos (Hall, 1981) (Halpern, et al., 2012, p. 220).

Para entender cómo *La Nación* y *Página 12* representan a HUA, es necesario entender que la relación entre las producciones mediáticas y sus consumidores es asimétrica. Quienes realizamos esta investigación entendemos con De Certeau (1996), Bourdieu (1985) y Bourdieu y Wacquant (1995) que esa relación implica una doble violencia simbólica. Por un lado, porque toda representación es, por definición, algo que está en lugar de otra cosa, o, en palabras más simples, el mapa no es el territorio: la cosa representada no es ‘la cosa’ ni el sujeto de la representación es el sujeto empírico; por ende, toda representación es el resultado de la obligada síntesis de un discurso que opera sobre otra cosa. Por el otro lado, porque las representaciones de los sectores subalternos no son socialmente construidas por ellos sino por los que poseen los medios y los recursos para producirlas; de modo que sobre la primera y constitutiva violencia simbólica de toda representación, aquella que pone en cuestión su capacidad y su legitimidad para hablar en nombre de otro, se monta un segundo gesto de violencia simbólica que proviene de la imposibilidad de los sectores sin voz de producir sus propias representaciones, de la ausencia de medios y recursos para dar a conocer su voz (De Certeau, 1996), de la operación de ser tomados por la voz del otro. En el caso concreto que nos ocupa, la de los medios de comunicación.

En ese sentido, nuestra preocupación se vincula con las relaciones de poder y de asimetría, que se legitiman en la misma circulación ampliada que producen los medios de comunicación. Puesto que, en su circulación, toda representación, si bien no ‘refleja’ de modos transparentes lo que quiere representar, sí produce ‘efectos de realidad’ que, aunque no se vinculan mecánicamente con los referentes, ponen en juego lo que una sociedad considera verdadero en un momento dado (De Certeau, 1999).

Por todo esto, se conceptualiza a las representaciones mediáticas no sólo en su aspecto meramente representacional, en el sentido simple de “algo que está en lugar de”, sino también en la plenitud de su capacidad productiva de las condiciones en que se organiza lo social.

Como sostiene Barbero (1998), los medios se constituyen en “...espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder” (p. xxi). Y, en tanto actores políticos, se constituyen como “jugadores” fundamentales al intentar definir el sentido de lo legítimo, de lo legal y de lo democrático, en una sociedad y en un momento determinado.

Para analizar las notas de *La Nación* y *Página 12* se utilizará el concepto de contrato o pacto de lectura tal como lo define Verón (1991), basado en la fe (consumo), y sostenido en las modalidades del discurso que un determinado relato social, lugar de articulación de las categorías de enunciador y enunciatario. Al ser una categoría del orden discursivo, establece las formas en que un diario dice las noticias y diseña su agenda.

Según Verón (1991) en la práctica periodística, antes mencionada enfatiza sobre las condiciones de "construcción" del lazo que une en el tiempo a un medio con sus consumidores:

Se trata de un acuerdo implícito entre diarios y lectores, estrictamente delimitado por la forma como ese diario se presenta a sí mismo y por cómo lo pone en contacto con la realidad. Es una relación delicada ya que puede romperse si se alteran las cláusulas del acuerdo, en pocas palabras, si el diario cambia parcial o totalmente su modalidad de decir, incluso un cambio en la forma de enunciar las notas de primera página, puede quebrar el acuerdo lector-medio. Es por esto que este lazo debe conservarse, mejorarse y evolucionar con el objetivo de "construir y preservar los hábitos de consumo. (p. 168)

En el caso de los diarios el contrato de lectura incluye desde el nombre, el formato y la tipografía, la presentación en la tapa, la diagramado, y la ilustración; el nivel de lengua, el recurso a la deixis, las metáforas y comparaciones, los destacados, y los sistemas clasificatorios de las noticias en agendas temáticas diferentes. Se asume así que el lector incluye en sus hábitos de consumo y en sus expectativas la lectura de las noticias construidas de manera determinada. Todos los recursos antes mencionados buscan entonces generar o mantener una relación de familiaridad entre lectores y el medio, por lo tanto, los medios buscan además construir la agenda con temas en los que sus lectores se identifiquen. Es por eso que el sentido común instalado en la prensa a grandes rasgos se corresponde con el sentido que circula en la sociedad. Por lo tanto, en el análisis sobre los rasgos retóricos, temáticos y enunciativos se construyen los escenarios, actores y conflictos que se despliegan en artículos periodísticos que, como se dijo anteriormente, cada medio construye el acontecimiento acorde a sus intereses económicos y políticos, pero también según el contrato de lectura que establece con sus lectores. Es así como "...el estudio del contrato de lectura implica, en consecuencia, todos los aspectos de la

construcción de un soporte de prensa, en la medida en que ellos construyen el nexo con el lector” (Verón, 1985, p. 6).

Teniendo en cuenta que la noticia periodística es una construcción de la realidad (Verón, 1981), todo discurso está sometido a condiciones de producción determinadas. Lo que se hace es una fragmentación espacio-temporal, que realiza quien construye determinada realidad. Siguiendo la teoría de la semiosis social de Verón (1993), el sistema productivo deja huellas en los productos, es decir, “...analizando productos, apuntamos a procesos” (p. 124), es decir, que la noticia se construye en una trama cultural donde adquiere sentido.

A su vez, para esa construcción hay que tener en cuenta que hay acontecimientos que son más noticia que otros, según la agenda mediática o la relevancia/impacto social que tenga un tema y es lo que Martini (2000) define como los valores de noticiabilidad de los que se carga en cada situación y en cada medio en particular.

La prensa escrita hace uso de los recursos como la noticiabilidad, que Martini (2007) denomina como:

El valor con que se carga un acontecimiento para su construcción como noticia. Sintetizados en la novedad del hecho, su gravedad y el impacto futuro sobre la sociedad (...) suman otros como relevantes, la proximidad geográfica, la reiteración de la modalidad criminal y los personajes victimizados. ( p. 185)

### **La postura de los medios: “los violentos de siempre”**

El tratamiento que los medios de comunicación le brindan a los hechos de violencia en el fútbol es muy distinto, y hasta se podría decir que antagónico si se lo compara con el de las Ciencias Sociales.

Mientras que las Ciencias Sociales consideran que las prácticas violentas tienen un sentido, son explicables, y por lo tanto prevenibles, los medios de comunicación tienden a plantearlas como una anormalidad, algo inexplicable que debe ser eliminado.

En este sentido, Ferreiro y Fernández (2005) plantean que los medios proponen casi siempre un “tratamiento patologizante o criminalizante”, utilizando términos como salvajes, enfermos o bestias, para el primer caso, o delincuentes y criminales para el segundo.

A su vez, Garriga Zucal (2010) plantea que los medios de comunicación:

Reducen la investigación al estudio de un caso relevante que toma estado público, el tratamiento no excede los días en que el caso en cuestión se mantiene en primera plana, para dar por finalizado el análisis cuando desaparece el tema como noticia (p. 19).

También, el autor citado precedentemente agrega que se privilegia lo narrativo y los datos de color, pero no se introduce un estudio acabado del fenómeno violento:

Como resultado de este enfoque, los espectadores que realizan hechos violentos son presentados fuera de la normalidad social, individualizados como inadaptados. Mientras se niega cualquier dosis de racionalidad en los actores y en sus acciones, son observados (y contruidos) como sujetos animalizados: bestias, salvajes, animales monstruos o incivilizados. (Garriga Zucal, 2010, p. 19)

En este mismo sentido, Sodo (2013) realiza un análisis de los diversos factores que influyen de alguna forma para que se produzcan hechos de violencia en el fútbol, describiendo factores históricos, organizativos, institucionales, políticos, simbólicos, de seguridad, jugadores, pero hace especial hincapié en el factor mediático.

Este autor plantea que los medios realizan una doble reducción respecto al tratamiento de los hechos de violencia. La primera reducción la realiza a partir de la idea de Coelho, Lobos, Sanguinetti y Szrabsteni (1998) de agrupar en tres grandes conjuntos de metáforas y series a las denominaciones con las que se nombran a los hinchas aparentemente responsables de los hechos de violencia. Por un lado, la metáfora y serie criminal-bélica, a la que corresponden términos tales como grupos patoteros, patota, delincuentes, asesinos, organizaciones mafiosas, grupos de choque, mercenarios, entre otros. Por otro lado, la metáfora y la serie animal-infracumana, a la que corresponden además del clásico inadaptados, términos como salvajes, bárbaros, bestias, energúmenos, monstruos. Finalmente, aunque en menor medida, la serie y la metáfora biologicista, tan familiar al discurso militar: cáncer, tumor, virus, que vendrían a ser extirpados por los anticuerpos de la sociedad.

En esa misma línea, Sodo (2013) también retoma los argumentos de Alabarces que plantea que los medios de comunicación conciben a la violencia como un reflejo de la sociedad y habría que excluir a los inadaptados para terminar con ella. Leer esa frase por sí sola, parece no decir mucho, sin embargo al analizarla explica el porqué del tratamiento de los medios sobre el tema:

Si se trata de un reflejo de la sociedad, no se puede hacer otra cosa que sentarse a esperar que la sociedad cambie. Y más: decir reflejo de la sociedad es decir que la sociedad somos todos; ergo: si somos todos, la responsabilidad no es de nadie (de nadie salvo de los inadaptados, que estarían por fuera de la sociedad y a los que bastaría reprimir, acción que, como se sabe, es lo contrario de la prevención). Procedimiento típico, precisamente de todo aquel que, siendo parte de una situación, no se dispone a revisar su propia implicación en la misma y a asumir su cuota de responsabilidad. (Alabarces, 2004) (Sodo, 2013. p. 330)

Por otra parte, Sodo (2013) menciona un trabajo de Szlifman (2010), donde habla que habría dos grandes momentos respecto a las representaciones. En un primer momento, "...las

fatalidades son atribuidas a individuos aislados, externos, desviados y desbordados de pasión que vendrían a interrumpir la fiesta. Los hechos son entendidos como insólitos” (p. 331).

En un segundo momento, se va sumando la criminalización, aparece el término “barrabrava”, y los hechos empiezan a ser considerados como previsibles. “La maquinaria del fútbol, de la cual forman parte también la policía y los dirigentes, van siendo metidos por los medios en el tapete delictivo” (Sodo, 2013, p.331).

Sin embargo, Szlifman (2010) destaca que al fútbol se lo sigue asociando con la fiesta del pueblo, alejada de la industria global que ofrece cientos de negocios en su entorno. El mismo autor destaca que son los medios los que van incluyendo a todos los actores dentro del “tapete delictivo” del fútbol, sin embargo ellos mismos nunca se incluyen como parte del problema.

Por otro lado, Sodo (2013) plantea un segundo tipo de reducción que es respecto al contenido de las noticias, y se pregunta “¿Cómo es el ciclo de producción de un texto noticioso?”. (p. 332). Respecto a ello, menciona las palabras de Verón (1987), quien plantea que los medios constituyen un discurso y afirma:

Decir que los medios son un discurso es decir que su coherencia está dada por los procedimientos a partir de los cuales un enunciador se relaciona con lo que dice, se construye como tal y construye un destinatario para el que bosqueja determinado campo de efectos. Esto nos lleva a plantear que existen procedimientos mediáticos comunes a las coberturas de acontecimientos en general. (Sodo, 2013, p. 333)

En este sentido, Sodo (2013) resalta que la rutina mediática transforma un problema o situación en un tema. Y sostiene que:

Los medios despliegan su estrategia habitual de tratamiento. Primer paso: puesta en serie. Nada de lo que ocurre cae fuera de la serie de sus antecedentes (...) Caso ilustra la regla. No viene más que a confirmar lo que desde siempre veníamos sabiendo. ( p. 335).

¿Qué quiere decir con esto? Que la puesta en serie le quita singularidad al problema. Y si hay algo que se define por su singularidad, son los problemas. Es de ahí que el autor considera que el problema se deviene en tema. A su vez, también explica que la diferencia entre un pensamiento y una opinión depende del procedimiento de enunciación:

Las opiniones no se convocan a partir de un problema sino a propósito de un tema. (...) El tema convoca a un saber previo, induce a opinar, propone la querrela de las opiniones afines, afilia a izquierda y derecha por o contra. (Sodo, 2013, p. 335)

Pasando en limpio lo dicho hasta acá, los medios ponen en serie un tema, sin nada de singularidad como tampoco de preguntas al respecto. Luego la convocatoria a la opinión.

En relación a la violencia en el fútbol, Sodo (2013) recurre al abordaje de la muerte de un hincha y considera que:

Es la secuencia propia de un deja vu perfecto: hay una muerte que entra en la serie violencia en el fútbol, durante esos días, el problema-tema estará en boca de los principales titulares de la agenda (...) conductores, columnistas e hinchas comunes lanzarán sus yo me pregunto... y sus ¿Hasta cuando?. (p. 336)

El mismo autor expresa que “...lo simbólico, los valores, los sentidos, todo lo que no se vea o pueda mensurar, al medio le resulta secundario, comparado con la cantidad de detenidos, o el cadáver del muerto, ciertamente más espectaculares.” (Sodo, 2013, p. 336).

Estas páginas muestran cómo es el tratamiento de los medios en los hechos de violencia en el fútbol, lo que nos permite tener un panorama más claro a la hora de analizar nuestro corpus.

## **Metodología**

Para el desarrollo del presente trabajo, se realizó una revisión bibliográfica y una recopilación documental. Es por eso que se trata de una investigación de tipo cualitativa, ya que se indaga un nivel de la realidad que no puede ser cuantificado. Además se utilizará un diseño de carácter exploratorio con el fin de investigar la temática planteada y ampliar su conocimiento.

Es por eso que el siguiente trabajo está construido a partir de fuentes primarias y nuestro corpus a analizar son notas de los diarios *La Nación* y *Página 12* desde la creación de la agrupación Hinchadas Unidas Argentinas, en noviembre de 2009, hasta la finalización del mundial de Sudáfrica en julio de 2010.

Se eligió el diario *La Nación* porque es uno de los matutinos de información general y alcance nacional más tradicionales de Argentina y es considerado parte de los denominados diarios de referencia dominante (Traversa & Steimberg, 1997), también es uno de los sitios web más visitados del país. A su vez, en ese momento, la línea editorial de *La Nación* estaba enfrentada al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Haciendo un poco de historia, *La Nación* fue fundado en 1870 y originalmente era un diario de la oligarquía agropecuaria, que consolidó su presencia entre sectores altos y medio altos de la población. Fue el primer diario de circulación nacional con presencia en Internet de la Argentina, que lanzó su plataforma digital en 1995 y se aventuró en un mundo hasta entonces inexplorado por los medios.

Por su parte, la elección de *Página 12* surge principalmente porque es otro de los diarios que aún hoy sigue siendo impreso en papel y tiene una línea editorial diferente a *La Nación*.

*Página 12* es un matutino nacional que se encuentra entre uno de los diarios de mayor tirada pero con bastantes menos ejemplares vendidos que *La Nación*. Construye un contrato de lectura

(Verón, 1991) cómplice y se dirige a un lector de clase media, profesional o independiente, que puede acceder a discursos que superan lo estrictamente informativo.

Las elecciones de las fuentes y las modalizaciones de las noticias, de acuerdo a cada contrato de lectura (Verón, 1991) de los medios de referencia, podrán ayudarnos a analizar la forma en que la tematización, en cierta clave, permitió hacer algunas construcciones discursivas regulares que se insertaron en la escena pública respecto a los barrabravos, la violencia y la política.

Un aspecto a destacar es que el mismo hecho, la creación de HUA, significó para *La Nación* un suceso que ameritó un exhaustivo tratamiento que incluyó más de noventa noticias en el tiempo antes mencionado, que fueron desde crónicas de los hechos, investigaciones en profundidad, editoriales, entrevistas y declaraciones de involucrados, entre otros. Por su parte, *Página 12* sólo publicó veintiún noticias en total. Si bien este trabajo será de carácter cualitativo, es importante aclarar esta cuestión, que también se tendrá en cuenta a la hora del análisis.

Teniendo en cuenta que el corpus a analizar es de más de cien noticias, sumado al estudio teórico y al análisis de los datos, esta tesina será realizada por dos integrantes.

## CAPÍTULO 1

### 1.1 ¿Qué fue Hinchadas Unidas Argentinas?

Hinchadas Unidas Argentinas fue una agrupación creada por un grupo de “barrabravas” de clubes argentinos a fines del año 2009. Surgió como un proyecto que tenía como objetivo erradicar la violencia en el fútbol, pero con la particularidad que, esta vez, los creadores de la iniciativa eran los mismos “barrabravas”.

Desde sus inicios, Hinchadas Unidas Argentinas, estuvo bajo la lupa por sus vínculos con el poder político. Su principal impulsor fue Marcelo Mallo, un ex concejal de Quilmes, integrante de la agrupación Compromiso K, y supuestamente relacionado a altos funcionarios del gobierno nacional:

Marcelo Mallo es un dirigente kirchnerista que actúa bajo las sombras de Rudy Ulloa, su "amigo" y hombre de influencia en las esferas del ex presidente Néstor Kirchner. Mallo tiene 46 años y su nombre tomó notoriedad al ser considerado el nexos entre la política y las barras bravas. (Balinotti, N. 17/11/2009. *La Nación*)

Junto a él, estuvo la figura de “Bebote” Álvarez, líder de la barra de Independiente, quien fue designado tesorero de la organización. Detrás de ellos, se encolumnaron los barras de más de cincuenta equipos de las distintas divisiones y provincias del fútbol argentino, que inauguraron su sede en la calle Junín 154 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El único requisito para formar parte de HUA era la “no violencia” dentro de cada barra. En un principio se separaron las “barrabravas” que tenían internas y a las que ocasionaron disturbios, sin embargo con el correr de los meses, hubo algunos hechos de violencia vinculados a sus miembros, que finalmente siguieron formando parte de la agrupación.

Durante sus inicios, en los distintos estadios se comenzaron a ver banderas con frases alusivas a Néstor Kirchner, con pingüinos (también en referencia al ex-presidente) y con simbología que refería al kirchnerismo.

Por lo que se pudo ver durante la investigación no se conocieron iniciativas orientadas a erradicar la violencia, y una de sus principales propuestas - planteadas en declaraciones a los medios - fue que se blanquee el trabajo de los “barrabravas” como “acomodadores en los estadios”.

La agrupación logró su presencia en los Mundiales de Sudáfrica 2010, Brasil 2014, y ser la “barra oficial” durante la Copa América realizada en nuestro país en el año 2011. A Sudáfrica viajaron alrededor de 230 “barrabravas”. Sin embargo, como se verá en el desarrollo de nuestra

investigación, muchos de los miembros de HUA no pudieron ingresar al país africano, debido a sus antecedentes penales en nuestro país.

Luego de ese Mundial, se produjo el alejamiento de Mallo, sin embargo la organización siguió funcionando. Para la Copa América de 2011, disputada en nuestro país, se catalogaron como la “barra oficial”.

Para ese momento, HUA apoyó la candidatura de Francisco De Narváez a gobernador de la Provincia de Buenos Aires, que en las últimas elecciones legislativas había vencido a Néstor Kirchner. Esto se ve reflejado en una nota del diario Olé titulada "Ponete colorado" que en el copete dice "La ONG barra Hinchadas Unidas Argentinas dejó al kirchnerismo y ahora apoya a De Narváez. La historia del cambio y el dinero que recibieron para el telón y meter gente en actos"<sup>2</sup> (Olé, 3/07/2011).

Por último, en la previa del Mundial de 2014 , HUA había quedado reducida a un puñado de hinchadas, y antes de viajar anunciaron el fin de la organización. Igualmente, como viaje de despedida plantaron su bandera en Brasil, con la presencia de más de cien hinchas, que pasaron más desapercibidos que en Sudáfrica. Finalmente, luego del Mundial de Brasil, la organización desapareció.

## **1.2 La Nación y Página/12: la superficie a analizar**

La prensa gráfica ha sido un actor fundamental que ha evolucionado a partir de la aparición de nuevos medios, formatos y tecnologías. Las industrias culturales en la Argentina pueden describirse en tres períodos con características propias. Un punto a tener en cuenta es que estos contaron con cierta autonomía respecto de las etapas políticas.

Según Becerra (2010) la fundación de los periódicos *La Nación*, *La Prensa* y *La Capital de Rosario* se dió en la primera etapa que abarcó desde la Revolución de Mayo hasta la década del '80 del siglo anterior. La segunda etapa se extiende desde la aparición de estos tres diarios, representantes de un nuevo estilo de periodismo profesional, hasta mediados de la década del 1970. Y por último, el tercer período abarca desde 1975 hasta hoy que puede definirse como multimedial, convergente, financierizado y de alta penetración de capital externo.

---

<sup>2</sup> Ponete colorado (3/07/2011). Olé. Recuperado de [https://www.ole.com.ar/copa-america/argentina/ponete-colorado\\_0\\_rk7N1Tyinx.html](https://www.ole.com.ar/copa-america/argentina/ponete-colorado_0_rk7N1Tyinx.html)

La relación de los medios con el Estado ha sido ambivalente. Específicamente la elección de los diarios para el presente trabajo se basó en que *La Nación* y *Página 12* mantenían líneas editoriales diferenciadas.

Se puede ver entonces que el vínculo entre los medios y los gobiernos es histórico. Salvo excepciones muy acotadas, los medios de comunicación han tenido una ligazón estrecha, si bien no exenta de conflictos, con el sistema político, y que como mercados culturales estuvieron fuertemente signados por su dependencia del sostén estatal (Becerra, 2010. p.4). Los medios tienen incidencia política propia para instalar agendas que prefieren para sus lectores.

El discurso periodístico de *La Nación* interpela, principalmente, a los grupos de poder utilizando un discurso pedagógico-institucional para aconsejarles la mejor forma de manejar los asuntos públicos (Martini, 2005). Su contrato de lectura (Verón, 1991) elitista apunta a plantear cuál es el proyecto de país correcto. Sus lectores no sólo esperan sino que creen "merecer" el discurso racionalista tradicional.

*La Nación* es un diario de referencia en la Argentina; si bien su circulación es nacional, su consumo mayoritario se hace en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Se ha posicionado como instalador de opinión en la sociedad, en las instituciones y en los demás medios masivos de comunicación, son agentes y agencias de noticias, fuente de primicias y declaraciones exclusivas de funcionarios y personajes políticos, motivo que lo convierte en un medio de interés para esta investigación.

El matutino *La Nación* es uno de los diarios de mayor tirada en el país, durante 2010 editó en promedio 155 mil ejemplares diarios, según las mediciones del I.V.C.

Sus secciones habituales, en orden de aparición, son: Exterior (internacionales), Política (Política nacional, páginas 8 a 13 de lunes a viernes, que se extiende hasta la 16/17 los domingos), Cultura, Ciencia/Salud, Información General (páginas 15 a 19 de lunes a viernes, que se desplaza unas páginas más atrás los fines de semana y se extiende el número de páginas: desde la 22 hasta la 30). Su editorial y las columnas de opinión, de periodistas destacados como Joaquín Morales Solá, se encuentran en las páginas 30 a 32 del diario.

Por otro lado, el matutino *Página 12* sale a la calle por primera vez en 1987, dirigido por el periodista Jorge Lanata. Desde el comienzo, se proponía como diario progresista, con fuerte compromiso con la democracia recuperada en 1983 e interesado por desarrollar periodismo de investigación. Entre su declaración de principios destacaba la denuncia como uno de sus instrumentos principales en defensa de los derechos humanos y de las minorías (de gays, lesbianas y ecologistas) y en contra del régimen militar que había gobernado al país entre 1976-1983.

Priorizó hablarle a la gente en su idioma cotidiano, rescatando el humor ácido que tanto usan los argentinos. El rápido crecimiento fue impulsado por una nueva manera de entender el oficio que se proponía ejercer el “periodismo de investigación”. El ‘periodismo de investigación’ se transformó en marca registrada del diario. Y esto no es un dato menor, ya que como consecuencia los lectores aceptaban una exposición como verdadera cuando los procedimientos narrativos y descriptivos utilizados para contar un acontecimiento se acercan a lo que ellos mismos hubieran hecho como testigos directos.

El periódico se dirigía a un público conocedor de la cultura popular. Históricamente, además de incluir montajes especiales, las fotografías o caricaturas venían acompañados por titulares ingeniosos que establecían relaciones intertextuales con lo masivo, como la música popular, la literatura, el cine o la televisión, siempre con el predominio de una temática local. Lo interesante aquí pasaba por la conformación de un estilo superador de la dicotomía amarillismo/blanquismo, en un cruce que unía ciertos elementos faranduleros, propios de las portadas y titulares de diarios o revistas populares, con el análisis y crítica al entorno político-social.

Es un matutino nacional que se cuenta entre uno de los diarios de mayor tirada pero con bastantes menos ejemplares vendidos que *La Nación*. En el año 2010 no se encontraba asociado al I.V.C, se unió en agosto de 2016 por lo que no hay datos oficiales sobre la tirada de años anteriores.

*Página 12* construye un contrato de lectura (Verón, 1991) cómplice y se dirige a un lector de clase media, profesional o independiente, que puede acceder a discursos que superan lo estrictamente informativo. Por lo tanto, es interpelado en función de sus competencias culturales, simbólicas y comparte saberes específicos con el enunciador, que le permiten decodificar el discurso (Hall, 1980).

Por último, se tomó la decisión de trabajar con las versiones online de los diarios a partir de las cifras publicadas por el Observatorio de Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires (OIC) que señaló según el Instituto Verificador de Circulaciones de Argentina (IVC), la profundización de la caída en las ventas de diarios impresos en el país durante los años 2009 y 2010. Si bien durante todo el año 2008 el promedio de venta en todo el país se redujo un 0,9%, en el año 2009 la reducción fue de 4,8% en relación a 2008, y en el año 2010 la reducción total de la circulación de diarios fue del 3,3% respecto de 2009. Sin embargo, la tirada diaria promedio de los principales diarios del país registrados por el IVC se observa en comportamiento decreciente ininterrumpido desde el año 1995.

Al respecto, el OIC argumenta que:

(...)como los diarios de mayor circulación son los que marcan las tendencias, se puede decir que la pérdida de lectores es similar a lo que ocurre con los principales diarios del mundo, los que están sufriendo una crisis desde hace algunos años. Las causas de esa crisis son, por un lado, la baja de la inversión publicitaria, y por otra, la sostenida reducción de lectores que migran a los diarios on line. (OIC, 2009b)

En un informe sobre la situación de las TIC en el país, de diciembre de 2007, se indicaba que la relación entre lectores de diarios digitales y lectores del diario de papel era ya, por entonces, de 5 x 1 (Mateu, 2007: 1).

Por otra parte, en cuanto a las conexiones mediante tecnologías móviles, se puede observar el correlato entre su crecimiento y la penetración de equipamiento (notebooks, netbooks, celulares 4G) que ya no necesita una conexión fija –sobre todo, en los sectores con mayor manejo de Internet y mayor capacidad económica para la compra de equipos–, así como también el alza de la oferta de lugares con Wi-Fi.

Entender la historia de cada medio, sus características y diferencias nos permitirá analizar y comparar con mayor profundidad las noticias seleccionadas. Es importante destacar la disminución de la circulación de los diarios en formato papel y la transformación del consumo de los lectores que ha introducido Internet, ha llevado a que nuestro trabajo se realice sobre las notas seleccionadas en versión digital.

### **1.3 ¿Qué pasaba en Argentina en 2009?**

Las elecciones legislativas del 28 de junio de 2009 marcaron un antes y un después en el gobierno kirchnerista, ya que desde que llegaron al poder en el año 2003, fue la primera elección en la que perdieron en los principales distritos del país, incluida la provincia de Buenos Aires, donde el candidato a diputado había sido nada más y nada menos que Néstor Kirchner. El kirchnerismo adoptó una estrategia, denominada por la prensa como candidaturas testimoniales, consistente en presentar como cabeza de las listas de candidatos a sus dirigentes más destacados, entre ellos al propio expresidente Néstor Kirchner, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires Daniel Scioli, el jefe de Gabinete Sergio Massa, y gran cantidad de intendentes. Durante la campaña electoral el kirchnerismo criticó las renuncias a sus cargos de funcionarios electos de la oposición para volver a presentarse como candidatos, en tanto que distintos sectores de la oposición criticaron las candidaturas testimoniales del kirchnerismo. El oficialismo, bajo el nombre del Frente para la Victoria (FpV) enfrentó una oposición dividida, mayormente aglutinada en torno al Acuerdo Cívico y Social (ACyS), una coalición

de partidos, y la alianza Unión PRO, que incluía a la Propuesta Republicana (PRO) de Mauricio Macri y sectores del Partido Justicialista (PJ) disidentes con el kirchnerismo.

En la provincia de Buenos Aires el Frente para la Victoria tuvo como primeros candidatos a Néstor Kirchner y Daniel Scioli, por el Acuerdo Cívico y Social los candidatos fueron: Margarita Stolbizer y Ricardo Alfonsín; mientras que la lista de Unión Pro estuvo encabezada por Francisco De Narváez y Felipe Solá.

El resultado fue que el candidato de Unión-PRO, Francisco de Narváez, consiguió una victoria sorprendente con cerca del 34,5 por ciento de los votos frente al 32,2 del kirchnerismo.

Una nota de *Página 12* sobre el análisis electoral cuenta:

Por otro lado, las candidaturas testimoniales de 47 intendentes con la que pensaban compensar esas pérdidas no arrojaron los resultados esperados. En el Hotel Intercontinental se asombraban cuando llegaban las planillas y constataban derrotas en distritos tradicionalmente peronistas. El kirchnerismo perdía por mucho en ciudades como Bahía Blanca y Mar del Plata, caía en municipios del GBA como Lanús, San Martín y San Miguel y estaba casi empatado en otros como Avellaneda y Lomas de Zamora, resultados casi impensables hasta unas horas antes. (Cibeira, F., 29/06/2009, *Página 12*)<sup>3</sup>

A su vez, el oficialismo perdió en los principales distritos de todo el país. Además de perder en la provincia de Buenos Aires, sufrió arrasadoras derrotas en Capital Federal, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Entre Ríos, e inclusive en su propia provincia, Santa Cruz.

Un factor que pudo haber influido en esas elecciones fue el conflicto con el sector agrario durante el año 2008, que prosiguió con la pelea con el Grupo Clarín, el principal multimédios del país. Este enfrentamiento se dio por la postura que había tomado dicho diario frente a la crisis con el campo.

A partir de aquel momento, se planteó un panorama distinto, con un gobierno que había perdido la mayoría parlamentaria, y se vio obligado a negociar las leyes, que antes salían del Congreso, por el uso de las mayorías.

Para entender la postura de los medios que analizaremos en nuestro trabajo, Horacio Verbisky escribía esto en *Página 12*<sup>4</sup> acerca de las elecciones y el campo:

El bloque agrario parecía haber conseguido en las elecciones de ayer una victoria de alcance nacional, que implicaría una regresión profunda en el panorama político del país. El condicional depende de la estrechez de los márgenes en algunas provincias

<sup>3</sup> Cibeira, F. (29/06/2009). El día que la provincia se tiñó de colorado. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-127443-2009-06-29.html>

<sup>4</sup> Verbisky, H. (29/06/2009). Es el campo, estúpido. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-127444-2009-06-29.html>

clave, como Buenos Aires y Santa Fe, cuya heterogeneidad social y política impide sacar conclusiones definitivas si la carga de datos no es representativa de sus distintas regiones. (Verbisky, H.29/06/2009. *Página 12*)

Todo esto, que comenzó a partir de un intento del gobierno de aumentar las retenciones al campo, generó la respuesta de gran parte de la sociedad que se manifestó en las rutas de todo el país y también con marchas en el Congreso y Plaza de Mayo. Finalmente luego de la recordada votación en el Senado de la Nación, el gobierno no pudo alzarse con la ley.

A su vez, otro aspecto a tener en cuenta, es la creación de Fútbol para Todos, un programa que surgió en agosto de 2009, tras el acuerdo del gobierno nacional con la AFA, por el cual los derechos de televisación de los partidos de la Primera División quedaban en manos del Estado. Hasta ese momento, y desde hacía más de 20 años, los derechos pertenecían a Televisión Satelital Codificada (TSC), integrada en partes iguales por el Grupo Clarín y Torneos y Competencias.

De este modo, la profunda crisis de los clubes, que acumulaban una deuda de más de 125 millones de dólares, y la negativa de TSC de adelantar pagos de la siguiente temporada, abrieron las puertas para que el gobierno se metiera en el negocio del fútbol.

El Estado pasó a ser entonces el dueño de los derechos televisivos del torneo más importante a nivel nacional. Creó el programa Fútbol para Todos (FPT), que transmitía de forma gratuita los partidos a todo el país, y la AFA recibió 600 millones de pesos anuales, una cifra que prácticamente triplicaba los montos anteriores, y que fue aumentando con el paso de los años. La presentación del FPT quedó marcada por la recordada frase de la Presidenta que hizo alusión a los secuestros durante la dictadura militar:

No es posible que sólo el que pueda pagar pueda mirar un partido, que además secuestren los goles hasta el domingo aunque pagues igual, como te secuestran la palabra o te secuestran las imágenes, como antes secuestraron y desaparecieron a 30 mil argentinos. (*La Política Online*, 20/08/2009)<sup>5</sup>

Por último, otro hecho que se considera pertinente para este apartado, es la prohibición de hinchas visitantes en las divisiones de ascenso del fútbol argentino, vigente desde julio del año 2007. Esto sucedió a partir de los incidentes en un partido entre Tigre y Nueva Chicago, que tuvo como consecuencia el asesinato de Mauro Cejas, hincha de Tigre. Ante dicho suceso el CoProSeDe (Comité Provincial de Seguridad Deportiva), organismo encargado de la seguridad en el fútbol en la provincia de Buenos Aires desde 2002 hasta 2012, decidió la prohibición del

---

<sup>5</sup> La Política Online (20/08/2009). Cristina: "Nos secuestraron los goles, como antes hacían con las personas". Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59537/>

ingreso del público visitante para todas las categorías en el territorio de su jurisprudencia y la prohibición de venta de entradas a los no socios. Esta medida que se suponía transitoria, duraría como máximo un año, mientras se elaboraba un plan que propiciara las condiciones necesarias para garantizar la seguridad en los espectáculos deportivos con ambas parcialidades. Entre esas condiciones se destacaban como elementos fundamentales la venta de entradas personalizadas para identificar a cada persona que ingresara a un estadio, accesos con puertas inviolables y sistema inteligente, la obligación de los menores de dieciocho años de ir acompañados por un mayor de edad a los estadios y una clara y efectiva utilización del derecho de admisión por parte de los clubes.

Finalmente la prohibición quedó vigente para todas las categorías de ascenso de todo el país, mientras que la Primera División continuó con público visitante pero con el límite de dos mil hinchas.

Cabe aclarar, que dicha prohibición no significó una disminución en los hechos de violencia, ni mucho menos en las víctimas vinculadas a la violencia en el fútbol. Las estadísticas de los siguientes años, demostraron que la medida no dio resultado y hubo más muertos que en años anteriores. Esto último se puede leer en una nota de Infobae titulada: "Cuando el fútbol argentino prohibió visitantes, hubo más muertos" (*Infobae*, 12/03/2013).<sup>6</sup>

En este contexto, en noviembre de 2009, surgió la organización Hinchadas Unidas Argentinas, integrada por “barrabravas” de más de cincuenta equipos de todas las categorías del fútbol argentino.

#### **1.4 Barrabravas: el aguante y la política juegan de titular**

Las “barrabravas” son grupos de hinchas de un determinado club, organizados jerárquicamente, caracterizados por un sentido de pertenencia y la posesión de lo que Alabarces (2004) define como “aguante”. “El aguante es una categoría polisémica que conjuga diferentes significados y provoca distancias y distinciones entre los espectadores. En particular, para las hinchadas, el aguante funciona como un sistema de honra y prestigio vinculado indefectiblemente a los enfrentamientos físicos” (Alabarces, et al., 2008, p. 114).

A diferencia de la concepción que tiene gran parte de la sociedad respecto a la violencia, los “barrabravas” consideran que las acciones violentas, lejos de ser rechazadas y penalizadas, son

---

<sup>6</sup> Cuando el fútbol argentino prohibió visitantes, hubo más muertos. (12/03/2013). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/2013/03/12/700549-cuando-el-futbol-argentino-prohibio-visitantes-hubo-mas-muertos/>

acciones legítimas, deseadas y buscadas que funcionan como signos de reconocimiento y distinción (Alabarces, et al., 2008).

Las “barrabravas” comenzaron siendo grupos de hinchas fanáticos que necesitaban dinero para poder viajar a los partidos de visitantes y recurrieron a los dirigentes para poder realizarlos. Con el correr de los años comenzaron a participar del negocio del fútbol y a tejer vínculos con los dirigentes deportivos, políticos, y sindicales, creando así una red de influencias y relaciones de poder con estos actores. Fue durante los años setenta que estos grupos comenzaron a tomar más notoriedad en la sociedad.

En la actualidad, las “barrabravas” tienen beneficios económicos como son la reventa de entradas, los puestos de comida alrededor de los estadios, los estacionamientos, la venta de indumentaria, entre otros. Ser parte de una hinchada es más que solo disfrutar del espectáculo del fútbol, sino que se establece una red de relaciones políticas, de poder y de intercambio (Alabarces, et al., 2008).

Como se mencionó, el objetivo de esta tesina es analizar las representaciones que realizan *La Nación* y *Página 12* respecto a la agrupación HUA, sobre todo haciendo hincapié en su responsabilidad en los hechos de violencia en el ámbito del fútbol, y en su vínculo con los funcionarios políticos. Por este motivo, haremos un recorrido histórico sobre el concepto de violencia, y luego, sobre la relación de los “barrabravas” con los políticos a través del tiempo. El concepto de violencia fue tratado por muchos autores y fue evolucionando a lo largo del tiempo. Uno de los pioneros fue Duning (1992), quien consideraba que los actos violentos en el fútbol eran responsabilidad de un solo actor, las clases bajas que carecían de valores civilizados.

En esta misma línea, fue Sebreli (1998) quien descalifica al deporte por ser un fenómeno de masas. La violencia en este contexto es, para él, producto de sectores marginados quienes actúan irracionalmente. Las conductas violentas, son consecuencia de la propagación de los valores grupales sobre los individuales, valores que carecen de toda lógica. Los hinchas están presos de determinaciones del grupo que restringen los valores individuales, instando a actuar violentamente.

Sin embargo, otros autores refutan estas teorías, y afirman que las conductas violentas en el fútbol son un fenómeno complejo que no puede ser resumido a una sola causa. La masculinidad, las concepciones territoriales, los estilos juveniles, la búsqueda de reconocimiento y prestigio son algunos de los factores que pueden aparecer en una larga lista que enumere contingencias vinculadas al accionar violento.

En este sentido, Archetti (1985) sostiene que el espectáculo futbolístico es un marco donde no sólo los jugadores disputan el juego de las identidades, sino que, también, los espectadores dirimen cuestiones identitarias. Dicho autor inicia el análisis de la noción de aguante, y por la asistencia, regularidad y perseverancia en el aliento llamó a estos espectadores “hinchas militantes”.

En la misma línea Garriga Zucal (2007) entiende el aguante como un factor de resistencia social: “una resistencia que no conlleva una rebelión abierta pero sí, de los elementos trágicos y cómicos, a una serie de posibles transgresiones” (p. 22). Dicho autor sostiene que la violencia se presenta como una herramienta de posicionamiento identitario. En estos términos, “agarrarse a las piñas” o “plantarse” son acciones que resaltan aspectos positivos de los barras. En su tesis este autor enuncia que es esto lo que confirma la permanencia de los barras y les otorga un título de verdaderos hombres.

Para Alabarces (2004) la violencia es un fenómeno social que tiene múltiples actores, y el aguante solo es una de estas múltiples facetas:

Las barras (re)conocen y valoran positivamente como hinchas honorables a los que saben defender los colores del club “poniendo el pecho en los combates”. Para los integrantes de la barra, el aguante es el más importante de los bienes simbólicos que conforman su identidad. Éste sólo puede ser adquirido a partir de la acción violenta, y no existe otra forma de probar su posesión. (Alabarces 2004) ( Alabarces et al., 2008, p.121)

En torno a la violencia y su significación, Isla y Miguez señalan que:

El carácter cultural pone en evidencia que no sólo hay que analizar hechos, sino también sus representaciones, que pueden ser diferentes a la práctica violenta. La dialéctica que cada sociedad realiza entre la práctica y representación es lo que define una u otra como violencia, o sea que la violencia sólo es definible desde la óptica de cada sociedad o grupo (Isla y Miguez, 2003) (Garriga Zucal, 2007, p.25).

Se produjo un desplazamiento de la violencia que la llevó fuera de lo normal, las acciones violentas son muestras de incivilización que irrumpen el normal desarrollo de una sociedad sin conflictos ni problemas. En este sentido, Garriga Zucal (2007) propone restituir la violencia a la normalidad, de lo cotidiano, de lo habitual. Dejando de lado los juicios morales y legales que recaen sobre estas prácticas. Para esto es necesario tener en cuenta lo que sostienen Isla y Miguez (2003) ya que plantean que lo que cada sociedad designa como violento es un campo de disputa, atravesado por relaciones de poder y conflicto.

Por otro lado, para comprender la forma de relacionarse de las barras es necesaria la categoría de capital simbólico de Bourdieu (1997) ya que permite dar cuenta de cómo una forma de ser

puede convertirse en una herramienta de interacción con otros grupos sociales, sin hacer de la práctica una acción instrumental. La conducta violenta convertida en capital simbólico es un nexo con otros actores sociales, que no poseen este capital, pero que dándole una validez lo intercambian por otros que ellos sí poseen.

Comprender estos últimos párrafos es fundamental para poder realizar el presente análisis, y sobre todo, para poder entender el porqué de las acciones de las barrabravas.

Este recorrido conceptual da lugar a la segunda idea que se trabajará: la relación de los “barrabravas” con los políticos. Como lo explica Moreira (2013) en Fútbol, violencia y política: redes de relaciones en Argentina, el fútbol tiene una característica muy particular, y es que se maneja con dos éticas opuestas, se presenta como un deporte hiperprofesional pero a su vez con dirigentes amateurs. Es decir, mientras se manejan presupuestos millonarios, pases de jugadores, contratos televisivos, entre tantos otros ingresos, las personas encargadas de administrar todos esos recursos, los dirigentes, no reciben una retribución económica, ya que los clubes están constituidos como sociedades civiles.

En este marco, se produce lo que Moreira define como la politización del fútbol, que:

“Alude, precisamente, a pensar en el funcionamiento de un espacio que está signado por una lógica doble -interna y externa- de luchas y discusiones entre dirigentes y socios interesados en la política, y de una conexión necesaria entre las prácticas y las representaciones de ellos y las demandas de los hinchas.” (Moreira, 2013, p.67)

Son muchos los casos en que, a partir de una gestión exitosa, un dirigente decide lanzar su carrera política. También sucede a la inversa, políticos, hinchas de algún club, recaen en las internas de cada club para poner gente de su confianza a cargo, o inclusive ellos mismos. Los clubes de fútbol permanecen comunicados con otros espacios sociales, dentro de sus socios hay personas de todas las clases sociales y de todos los sectores de la sociedad. Es por ello que son tan valiosos a la hora de hacer política.

Es aquí que la “barrabrava” juega un papel fundamental a la hora de hacer política. Realizan tareas en las campañas electorales, desde pintar paredes, amedrentar a políticos opositores, acompañar a los actos y asambleas, entre otras. Se convierten en la mano de obra de los políticos, en un grupo de choque contratado para la ocasión.

Esto puede verse en lo que sostiene Moreira (2013) cuando afirma que las “barrabravas” “generan maniobras en relación con el juego de los políticos y los dirigentes. Se destacan no solo por el ofrecimiento del capital aguante, sino también por la exposición y el intercambio de su capital social ” (p.70).

Las “barrabravas” tienen una organización jerárquica, donde los jefes poseen un liderazgo, son seguidos por la gente. Esto aporta votos necesarios para ganar las elecciones. Moreira (2013) los relaciona con la noción de punteros políticos, ya que tienen un rol similar. Son mediadores, conectan dos mundos diferentes y controlan las vías de acceso a los recursos.

En relación a los jefes Moreira (2013) afirma “Él es patrón y cliente al mismo tiempo (patrón de la gente que moviliza directamente y cliente de un patrón con el que mantiene una relación personalizada pero desigual)” (p. 71).

A su vez, el apoyo de las barras se basa en un sistema de reciprocidades complejo. Los bienes nunca son equiparables, ni cambiados uno a uno como en el mercado. De hecho, ese apoyo no está asegurado de forma absoluta. En muchas ocasiones, la barra estuvo con un candidato para una elección, y en la siguiente apoyó al candidato opositor.

En este sentido, cabe destacar que el beneficio económico de manejar una “barrabrava” es el principal motor de esta relación. Ser la barra oficial de un club implica manejar la reventa de entradas, los viajes cuando juegan de visitante, los estacionamientos alrededor del estadio, los puestos de comida, la venta de indumentaria, entre otros tantos negocios que hay detrás del fútbol, como por ejemplo en nuestro estudio, la posibilidad de ir a un Mundial.

Para entender la relación con la política, se debe agregar el capital social que poseen las “barrabravas”, que las convierten en una herramienta muy importante para la política tradicional:

Si el capital violencia o aguante les otorga legitimidad en el campo de las hinchadas, el capital social les brinda a los hinchas la posibilidad de exponerse y posicionarse en las disputas entre los dirigentes. El capital social, que es altamente estimado en tiempos electorales, es el que los hinchas muestran e intercambian para ingresar en la arena política y/o reforzar las posiciones de poder adquiridas en otros ámbitos. (Moreira, 2013, p.75)

Como se observa, las “barrabravas” son mucho más que un grupo de hinchas que alientan a un equipo, pero no se debe caer en el reduccionismo de descalificarlos por violentos sin considerar el entramado cultural en el que están inmersos.

## CAPÍTULO 2

### Barras y políticos, una relación que siempre existió

#### 2.1 La impunidad en la relación de los políticos y el fútbol

Para comenzar este segundo capítulo, se retomará el concepto de politización del fútbol expresado por Moreira (2013) en el apartado anterior. Como ya se mencionó, son muchos los dirigentes que a partir de una gestión exitosa en un club, lanzaron su carrera política. También, suele suceder que muchos políticos hinchas de algún club participen de las elecciones de los mismos, tanto para poner gente de su confianza en los cargos, e inclusive presentarse ellos mismos.

Esto se explica a partir de la influencia que tiene el fútbol para la sociedad argentina, y también, por la importancia que tienen los clubes, donde miles de personas de distintas clases sociales comparten un espacio, y sobre todo, comparten un mismo sentimiento.

La relación entre los políticos y los clubes es de un beneficio mutuo, mientras que los primeros utilizan a los segundos como vidriera para tener presencia, los clubes muchas veces reciben el apoyo económico por parte de los políticos. Es una relación que se retroalimenta constantemente.

Entonces, pasamos al siguiente escaño de la relación de los políticos con el fútbol, que es precisamente uno de los objetos de este análisis: el vínculo con los “barrabravas”. Como se mencionó anteriormente, el hecho que las “barrabravas” y los políticos tengan estrechos vínculos ya se ha tratado en los medios en varias ocasiones, aunque ambos actores han intentado mantener esta relación oculta.

Sin embargo, a pesar del esfuerzo, desde hace muchos años, la sociedad es consciente de la convivencia y de los negocios que hay detrás de esta relación. Cientos de artículos periodísticos, asociaciones civiles creadas para terminar con la violencia en el fútbol, dirigentes de clubes que se enfrentaron a sus propias barras, incluso investigaciones y sentencias judiciales, comprobaron este vínculo, lo demostraron y lo denunciaron.

En este sentido, *Clarín* publicaba en marzo de 2010 la siguiente nota: Las barras bravas y el poder político<sup>7</sup>, y allí aseguraba:

Una de las principales razones de la vigencia de las barras bravas es el vínculo que mantienen con el poder político. A pesar de que la violencia de sus prácticas siguen provocando víctimas y afectando el desarrollo del fútbol argentino, estos grupos reciben más beneficios, muchos de los cuales se vinculan al empleo público de manera más o

---

<sup>7</sup> Las barras bravas y el poder político (01/03/2010). *Clarín*. Recuperado de [https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/barras-bravas-poder-politico\\_0\\_BkiVLQPR6te.html](https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/barras-bravas-poder-politico_0_BkiVLQPR6te.html)

menos encubierta. Algunas investigaciones han mostrado que miembros de diferentes barras bravas ingresaron a dependencias del Estado, en las cuales habrían cobrado sus haberes sin prestar servicios. Este lazo se ve motorizado porque las barras prestarían servicios de diferente tipo, especialmente como grupos de choque, a punteros políticos. (*Clarín*, 01/03/2010)

Sin embargo, la relación no se detuvo allí. Lo que al principio era un vínculo en el cual los “barrabravas” eran un grupo de choque, o herramientas para las campañas, se profundizó y pasó a una relación mucho más estable, hasta llegar al punto los barras pasaron a ser muchas veces empleados públicos, nombrados en relación de dependencia.

Definitivamente para los medios, estos hechos, cumplen con las características que Martini (2000) menciona como fundamentales para ser noticiables. Se debe tener en cuenta que estos acontecimientos para ser noticias son el resultado de un trabajo de producción siguiendo ciertos criterios de noticiabilidad del medio y la cultura de la sociedad en la que se encuentra. Estos criterios no son rígidos, están atravesados por sistemas clasificatorios, las agendas temáticas habituales del medio y se encuadran en la política editorial sustentada, remitiendo a una concepción determinada de la práctica profesional.

Entonces los “barrabravas” y la política se convierten en noticias porque dentro de los criterios están el impacto emocional y el acontecimiento como posible formador de opinión pública. A su vez, el objeto de estudio es de carácter novedoso y posibilita una cobertura periodística "son noticiables en primer lugar los acontecimientos que constituyen y representan una infracción, una desviación, una ruptura del habitual curso de las cosas" (Wolf, 1991, p 253) y que hace que lo más negativo sea más noticia.

Teniendo en cuenta los criterios de noticiabilidad y el contrato de lectura que propone *La Nación* a sus lectores, el hecho de que surja una organización integrada por “barrabravas” con el supuesto objetivo de erradicar la violencia en el fútbol se convirtió rápidamente en noticia. Fue la oportunidad para interpelar a su público y plantear desde la mirada tradicional, elitista, un proyecto de país correcto.

En este sentido, un aspecto que aporta información en relación al criterio de noticiabilidad de cada medio, es la sección en la que aparecen las noticias. En el caso de nuestro corpus se observa que la gran mayoría de las notas aparecen en la sección de deportes de cada diario. Sin embargo, en el caso de *La Nación*, también se puede ver algunas noticias en el apartado de Política, una sección privilegiada en la mayoría de los diarios, y sobre todo en *La Nación*, ya que es la sección más importante para sus lectores y desde donde se cimienta su contrato de lectura. Por su parte, también destacar que algunas de las notas de Página 12, aparecen en la sección Sociedad, generalmente donde se tratan temas de interés general, y es considerada

sección “blanda” por ser demasiado generalista. Sin embargo no se analizará en profundidad esta cuestión, debido a que la mayoría de las noticias se encuentran en la sección de Deportes.

## 2.2. La creación de HUA ¿Fue noticia?

Si bien, como se mencionó anteriormente, el tratamiento de cada diario fue muy distinto, el momento del surgimiento de HUA fue donde más se notó. En este apartado analizaremos los por qué.

Mientras que *La Nación*, antes que se supiera nada sobre HUA, publicó un apartado en una crónica de un partido por la aparición de una bandera con la leyenda “Hinchadas Unidas Argentinas”, atribuyendo la misma a una “campana del Gobierno”, *Página 12* optó por no publicar nada sobre el surgimiento de la organización, de hecho ni la mencionó en el diario hasta dos semanas después de su creación.

Dos cosas que destacar en este apartado. En primer lugar, el modo en que *La Nación* construyó la noticia. El 17 de noviembre, publicó tres noticias, en una de las cuales aseguraba: “Un dirigente kirchnerista y once barras crearon una ONG para erradicar la violencia en los estadios; Marcelo Mallo, uno de los impulsores del proyecto, dice que el viaje al Mundial lo financiará cada hincha y rechazó una ayuda estatal” (*La Nación*, 17/11/2009).

¿Cuál fue la fuente de la noticia?, el propio Marcelo Mallo. Hasta ese momento no había ningún documento legal que avalara la creación de la presunta ONG. Tan solo las declaraciones del creador de esta iniciativa, bastaron para que ese día se publicaran tres noticias relacionadas al tema.

De hecho, durante esa primera semana, en la cual, no había nada más que versiones, supuestos, y declaraciones del impulsor de la idea, *La Nación* publicó diez noticias en las cuales ya confirmaba que se había creado una ONG, que los miembros de la misma eran los responsables de la violencia en el fútbol, que iban a viajar a Sudáfrica financiados por el Gobierno, y muchas otras afirmaciones que podían o no llegar a suceder, pero que hasta ese momento no tenían sustento.

Lo segundo que se quiere destacar es el modo en que *Página 12* optó por no darle lugar a estas declaraciones. Ya que si bien, no tenían ningún sustento legal, y eran sólo declaraciones del creador de la iniciativa, la agenda mediática durante esa semana, estuvo marcada por estos sucesos. ¿Esta decisión de *Página 12* estuvo relacionada a su línea editorial? ¿Esto reflejaría una posible cercanía del medio con el gobierno?

No se puede afirmar que *Página 12* haya optado por no publicar nada por su buena relación con el Gobierno, sin embargo, es cuanto menos llamativa la omisión total, ya que fútbol, política y violencia son temas noticiables dentro del contrato de lectura de este medio.

En este sentido, sobre la construcción de la noticia que hizo cada diario, retomando las palabras de Martini (2000), se puede decir que los medios producen noticias que construyen realidades, y los individuos acceden al conocimiento del mundo a través de estas construcciones mediáticas. La sociedad accede a la masa de información que refiere acontecimientos de la realidad especialmente a través de los medios de comunicación, que seleccionan o no los hechos noticiables y los hacen noticias.

Es decir, cada medio realiza un recorte de la realidad para construir una noticia. Esta noticia es una representación del hecho en cuestión. A su vez, esta representación, está atravesada por la ideología de cada medio. Esto sería lo que Eliseo Verón (1987) llama gramática de producción. Este concepto permite ver cómo un mismo hecho significó dos posturas totalmente distintas, inclusive, se podría decir hasta antagónicas en su tratamiento. Esto es algo que se repetirá a lo largo del análisis.

En las próximas páginas, analizaremos cómo crearon las noticias cada medio, y cómo trataron la relación de HUA con los funcionarios políticos, comenzando por el diario *La Nación*.

## 2.3 La Nación

### 2.3.a La “sana” costumbre de caer en la relación entre barras y políticos

A lo largo de la presente investigación se podrá vislumbrar que *La Nación* considera al vínculo entre los “barrabravas” y los políticos como una noticia. Inclusive, basándose en su contrato de lectura, la mayoría de las noticias al respecto se fundan en denunciar el vínculo entre ambos actores. Esta cuestión se verá en profundidad en este apartado.

Con tan solo prestar atención a los títulos que publicó *La Nación* el 17 de noviembre quedará más que claro: “La política y las barras se unen para viajar a Sudáfrica” (Balinotti, N. 17/1/2009, *La Nación*), “El peronismo sumará barrabravas a la interna” (*La Nación*, 17/1/2009), y por último, “Indignación en la oposición por el posible aporte de barrabravas al peronismo” (Ruiz, I. 17/1/2009, *La Nación*).

Respecto a la primera, el copete decía: “Un dirigente kirchnerista y once barras crearon una ONG para erradicar la violencia en los estadios; Marcelo Mallo, uno de los impulsores del proyecto, dice que el viaje al Mundial lo financiará cada hincha y rechazó una ayuda estatal”

(Balinotti, N. 17/11/2009. *La Nación*). Se puede observar una contradicción dentro del copete respecto al título, ya que el impulsor del proyecto niega que exista una ayuda por parte del Gobierno.

En el desarrollo de la noticia, los primeros párrafos hablan de los vínculos de Mallo con distintos dirigentes, de los antecedentes, los objetivos y los integrantes de la organización, y se observan varias citas y encomillados de Mallo, entre los que se destacan “No formamos parte del Gobierno, ni tampoco lo consultamos con los organismos de seguridad deportiva. Si, vamos a colaborar. La violencia y la inseguridad es un problema del Estado y nosotros vamos a ayudar” (Balinotti, N. 17/11/2009. *La Nación*).

Recién en el séptimo párrafo, aparece la palabra de una fuente oficial del gobierno, voceros de Aníbal Fernández, Jefe de Gabinete en ese momento, negaron la vinculación y expresaron: “Aníbal no está a favor de las barras, ni de poner banderas alusivas al Gobierno, ni de llevarlos a Sudáfrica, pero si Mallo lo dice públicamente es algo que corre por cuenta de él” (Balinotti, N. 17/11/2009. *La Nación*).

A pesar de que el título de la nota hace alusión a la unión de la política con los “barrabravas”, y durante la misma se relaciona al Gobierno con la agrupación, ambos sectores niegan la vinculación.

En relación a la segunda noticia, el título habla de la posible participación de los “barrabravas” en la interna peronista. La fuente de la nota fue una comunicación telefónica con Marcelo Mallo:

Los hinchas de Chacarita son de 21 villas; si se convierten en dirigentes sociales, y trabajan en los barrios, mañana serán herramientas que tiene el Gobierno a disposición. Acá tenes votos. Se vienen internas y yo quiero fiscales. Preguntó a los muchachos, ¿Vos cuántos me traés?. (*La Nación*, 17/11/2009)

Es la única referencia en toda la noticia respecto a las futuras internas, y si bien se puede observar que está hablando sobre un supuesto, una posibilidad que suena bastante lejana, esas palabras tuvieron para *La Nación* la importancia como para incluirlo en el título.

Lo descrito hasta el momento es una muestra de cómo los medios crean noticias y pueden utilizar las declaraciones de los protagonistas para cumplir con su objetivo.

Siguiendo a Martini (2010) la construcción de una noticia consta de dos instancias. Por un lado se hace un recorte de la información en base a los criterios de noticiabilidad, como por ejemplo el título con los dichos de Mallo y luego se enuncia la noticia propiamente dicha donde la información es clasificada y jerarquizada respetando la línea discursiva del medio. Esto último se vislumbra en el número de notas hecho por *La Nación*.

Otra de las cosas que se pueden analizar es la credibilidad, cómo un dato puede tornarse confiable si lo comunica un diario con reconocimiento público. Con respecto a esto Sohr (1998) sostiene que "la credibilidad de una noticia a menudo está más ligada a la fuente que la emite que a la verosimilitud del acontecimiento" (p. 89). Esto funciona de esta manera debido a que también se cruza según Verón (1987) con otras series verosímiles culturalmente compartidas lo que permite su legitimación, es decir que este discurso es aceptado como real y no se cuestiona.

Por último, la tercera noticia, "Indignación en la oposición por el posible aporte de barrabravas al peronismo" (Ruiz,I. 17/11/2009. *La Nación*) también surge a partir de las declaraciones de Mallo, donde admite su intención de convertir a las hinchadas en agrupaciones políticas.

A partir de esto, desde *La Nación* decidieron buscar testimonios de legisladores de la oposición, que, como era de esperar, demostraron su descontento con la posibilidad. Como se puede ver, el tema tomó gran repercusión en lo que fue ese primer día de cobertura, y desde *La Nación* se logró incorporarlo en la agenda mediática, por lo menos a lo largo de esa semana.

De hecho, durante esa primera semana, se publicaron ocho noticias en las cuales se daba por sentada la relación de los "barrabravas" y el Gobierno. Tal es el caso de la nota del 18 de noviembre titulada "El nexo entre los violentos y el poder" (Balinotti,N. 18/11/2009, *La Nación*). En el copete, se especifica que Marcelo Mallo sería el vínculo entre el gobierno y los "barrabravas".

En los primeros párrafos, se cuenta quién es Mallo, su relación con Rudy Ulloa, persona de confianza de Néstor Kirchner, se menciona que fue concejal en Quilmes, y se lo califica como un "hombre fuerte en la agrupación Compromiso K" (Balinotti,N. 18/11/2009, *La Nación*).

"Si el día de mañana los líderes de las hinchadas son transmisores de ideas para la comunidad, bienvenido sea. Pueden ser herramientas políticas, ser conductores sociales. Por qué no fiscales en las elecciones, no se" (Balinotti,N. 18/11/2009. *La Nación*), son palabras de Mallo en el cuarto párrafo.

En este caso, el impulsor de HUA admite su simpatía y compromiso con el gobierno kirchnerista, y su intención de hacer que los líderes de las barras puedan ser dirigentes sociales. Aunque también deja en claro que no tienen ningún vínculo, ni recibirán ningún tipo de financiación por parte del Gobierno.

Luego de seis días se publicó una noticia con la declaración de un funcionario del Gobierno. El 24 de noviembre bajo el título "Paladino dice que el Gobierno no financiará a las barrabravas" (Casar Gonzalez,A. 24/11/2009, *La Nación*). Paladino era en ese momento el Subsecretario de Seguridad en Espectáculos Futbolísticos, y tal cual lo expresa el título, negó

cualquier tipo de vínculo con HUA: “Lo que dijo Mallo, nada tiene que ver con la palabra oficial e institucional del Gobierno”. “El Gobierno no premia ni fomenta ni financia viajes de nadie” (Casar Gonzalez,A. 24/11/2009, *La Nación*).

Esas fueron algunas de las declaraciones de Paladino en el cuerpo de la nota. Se puede observar, que no solo niega un vínculo y un posible financiamiento, sino que desacredita la posibilidad que los “barrabras” puedan convertirse en trabajadores sociales, o que puedan aportar soluciones al problema de la violencia.

A su vez, finalizó diciendo que era el Gobierno el que tenía que “garantizar la seguridad en las canchas y evitar hechos violentos”(Casar Gonzalez,A. 24/11/2009, *La Nación*).

*La Nación* denunció la convivencia entre los “barrabras” y los políticos con distintas herramientas discursivas, se encargó de desprestigiar y desmentir las declaraciones de los protagonistas, que negaron un vínculo o un acuerdo entre ambos sectores.

Es pertinente aclarar que en estos primeros momentos, la única fuente de información eran las declaraciones de Marcelo Mallo, no había ningún documento oficial que avalara la creación de HUA. Sus palabras fueron suficientes para que se construyeran decenas de noticias en el diario *La Nación*.

### **2.3.b El financiamiento siempre en el ojo de la tormenta**

A lo largo de la presente tesis es posible entender que la relación entre las “barrabras” y los políticos, no es un simple intercambio de un servicio por una determinada cantidad de dinero. Hay muchos factores que influyen en este vínculo, donde los barras no son meros instrumentos de los políticos en una campaña. Moreira (2008) explica que hay un sistema de reciprocidades muy complejo que conforman una red de interacciones donde los barras se vinculan con distintos actores sociales y los bienes nunca son equiparables ni cambiados uno a uno como en el mercado. Es así como, siguiendo con dicha autora, los hinchas participan de redes de relaciones asimétricas y simétricas, donde se invitan a los violentos de fútbol a adentrarse en el juego político, del cual luego son desvinculados mediáticamente por el desprestigio que representan.

Sin embargo, en la visión de los medios de comunicación, y en su tratamiento sobre este tema, se hace hincapié en el factor económico siendo esto lo noticiable, y más precisamente el financiamiento de las “barrabras”, que se convierte en el primer punto de análisis.

Hace tiempo se relata que son los políticos quienes financian a las “barrabras”, y este caso no fue la excepción. Desde el primer momento, *La Nación* sentó una postura definida al

respecto. El 30 de noviembre, se publicó una editorial titulada “Gobierno y barras bravas”. En el copete decía:

El oficialismo trata de captar a las hinchadas violentas con fines políticos y les ofrece, a cambio, viajar a Sudáfrica. Ahora los mismos barrabravas aspiran a juntarse con recursos estatales y el Gobierno mira con buenos ojos hacerse cargo de esa contribución”(*La Nación*, 30/11/2009).

Son nada creíbles las afirmaciones del Gobierno que se abstendrá de financiar al turismo barrabrava. Si así fuese, no tendría explicación algunas banderas de la HUA que aparecen en las tribunas junto a símbolos del kirchnerismo y el infaltable pingüino. Mallo ha revelado su aspiración a convertir a la HUA, algunos de cuyos afiliados suelen aparecer en visitas oficiales ocupándose de la seguridad, en una agrupación política de la interna justicialista (*La Nación*, 30/11/2009).

En esta editorial, que no fue firmada, se reafirma e inclusive se acrecenta la postura que venía teniendo *La Nación*. No solo denuncia la relación que existe entre el Gobierno y los “barrabravas”, sino que afirma que van a financiar el viaje a Sudáfrica.

Por un lado, se acusa a Mallo de mentir cuando se refiere a que el objetivo de HUA es erradicar la violencia, y detalla las distintas actividades que desarrollan los “barrabravas”, en su mayoría ilícitas. Por otro, se acusa al Gobierno de financiar el viaje de estos “violentos” a Sudáfrica, a cambio de su participación en las futuras internas del partido justicialista, algo que se vería reflejado con la aparición de banderas con símbolos del kirchnerismo.

Esta última postura de *La Nación*, de acusar al gobierno de financiar la iniciativa se expone en muchas notas a lo largo de nuestro análisis, de las cuales revisaremos algunas.

En una nota titulada “Recursos varios para ir al Mundial”, el copete expresa: “Todo vale: la barra brava de Independiente utilizó sponsors, favores dirigenciales y ayuda estatal para financiar el viaje a Sudáfrica 2010” (Balinotti, N., 19/11/2009, *La Nación*). Es importante tener en cuenta que la barra de Independiente era miembro de HUA.

A su vez, en la nota titulada “Los barras argentinos, con un pie en Sudáfrica”, expresa: “Con sospechosas fuentes de financiación, el poder de HUA se va expandiendo. Nació con el respaldo de 11 hinchadas, pero ya son más de 50 las barras adherentes” (Balinotti, N., 28/01/2010, *La Nación*).

Mientras que, en otra noticia, el título fue “Las barras bravas, un negocio en expansión” y en el copete expresaba:

“Funcionales a intereses políticos, las hinchadas que viajarán al Mundial están cerca de cerrar otro acuerdo: serían parte de un reality show televisivo que proyectaría su estadía en Sudáfrica; irían 500 hinchas y se hospedarían en carpas; un grupo ya está en Johannesburgo” (Balinotti, N, 29/01/2010, *La Nación*).

Se pueden enumerar muchos ejemplos en los que *La Nación*, desde el título, o el copete ya se enfoca en el financiamiento de HUA. En algunos casos denunciando directamente al gobierno de financiarlos, en otros aclarando las “sospechosas fuentes de financiamiento”.

De una forma u otra, *La Nación* construyó muchas de sus noticias en torno a este punto. Inclusive, en muchas de las notas descritas anteriormente, en las que el título o el copete ya menciona el financiamiento por parte del gobierno, luego, en el cuerpo de la noticia, no se vuelve sobre el tema. Esto se puede entender como una estrategia del medio para generar mayor impacto en sus lectores, teniendo en cuenta que una de las cosas que más indigna a la sociedad y más particularmente a sus destinatarios, fue que se premie a los “barrabravas” con un viaje al mundial.

Si se hace un análisis del tratamiento de los medios comparándolo con la visión de las Ciencias Sociales, se podría entender como una mirada simplista y estigmatizadora hacer foco sólo en la faceta económica que los vincula, ya que como se ha ido exponiendo a lo largo de la presente tesis, esta compleja relación consta de capital simbólico y social (Bourdieu, 1991).

De todos modos, el tema del financiamiento continúa en muchas otras notas, y precisamente abre la puerta al próximo apartado, donde, según *La Nación*, comienzan los problemas.

### **2.3.c Las primeras peleas de una relación que todos niegan**

Si se leyera la cobertura de *La Nación* como un libro de cuentos, donde hay una introducción, un nudo y un desenlace, se podría decir que se está llegando al nudo, al problema de esta historia.

Hasta este momento, la mayoría de las notas analizadas, surgen a partir de declaraciones, tanto de Marcelo Mallo, como de distintos funcionarios del gobierno. Como ya se vio, en todas las declaraciones, ambos sectores niegan cualquier tipo de vínculo, niegan un posible financiamiento, e inclusive los funcionarios se encargaron de desprestigiar siempre la iniciativa. Sin embargo, estas declaraciones, fueron utilizadas por *La Nación* para crear decenas de noticias, que expresaban todo lo contrario a lo que las mismas decían.

En este sentido es necesario plantear el poder que tienen los medios de comunicación como escenario simbólico en el que se libran las batallas por la representación. Su importancia no radica únicamente en su carácter de correas de transmisión de las representaciones hegemónicas, sino en el poder de producción de dichas representaciones, como en este caso que se puede ver como el medio utiliza las declaraciones para representar los hechos y no para transmitir de manera transparente la voz de los protagonistas.

Es así que llega un nuevo momento para el cuento creado por *La Nación*, el 20 de febrero, tituló: “El Gobierno se distancia de los barras”, y en el primer párrafo decía: “Los muchachos de Hinchadas Unidas Argentinas se cansaron de tocar la puerta de los despachos de los legisladores y de algunos políticos para recaudar plata, pero no consiguieron nada. El proyecto se les hace agua” (*La Nación*, 20/02/2010) así comenzaba la nota. Cabe destacar que no se publica el nombre de quien lo dijo, solo aclara que fueron palabras de un funcionario kirchnerista.

En el segundo párrafo dice: “Ante la falta de respaldo económico de parte del Gobierno, el grupo de Hinchadas Unidas Argentinas, que pretende viajar al Mundial, decidió retirar el logo kirchnerista de las banderas que exhiben en los estadios” (*La Nación*, 20/02/2010).

“Mallo continúa con la teoría de que el viaje al Mundial de las barras se autofinanciará con rifas y no con dinero de sectores afines al Gobierno” (*La Nación*, 20/02/2010) ese era el tercer y último párrafo de la nota.

Como se puede ver, esta nota no se diferencia mucho respecto a las anteriores que se han analizado hasta el momento. Funcionarios negando el vínculo con los “barrabravas”, y estos últimos diciendo que su viaje se financiaría con rifas y no con dinero del Estado.

Sin embargo, se produce lo que *La Nación* remarcó como el primer cortocircuito en esta relación; al parecer los políticos no responden y como consecuencia los barras retiraron la simbología kirchnerista.

A su vez, el 6 de marzo, bajo el título de “Un buen maquillaje”, se da por primera vez la palabra a un integrante de HUA que no fuera Marcelo Mallo, se trata de Emiliano Tagliarino, “barrabrava” de Huracán, y a quien *La Nación* calificó como el vocero del grupo.

Estas fueron las declaraciones de Tagliarino en los primeros párrafos de la nota:

Se dijeron muchas mentiras, y hasta ahora hablaron todos menos nosotros. El proyecto se mezcló con la política porque fue Marcelo Mallo el único que nos escuchó. Nadie nos da nada. Nos equivocamos al poner los pingüinos y las K en las banderas. Hay que desmitificar que los barras son los que manejan los sindicatos, que son punteros políticos. Barras hay en todos lados (Balinotti, N. 06/03/2010. *La Nación*).

Sin embargo, desde la redacción de *La Nación* respondieron: “La intención del mensaje público de HUA es edulcorar las críticas que hicieron blanco en el Gobierno ante las versiones de financiamiento oficial para que los barrabravas viajen a Sudáfrica para el Mundial de fútbol.” (Balinotti, N., 06/03/2010, *La Nación*).

A pesar que en la nota anterior, se hablaba de un “cortocircuito”, ahora el periodista habla de un “buen maquillaje”. Lo que es importante tener en cuenta es que las declaraciones y la

situación sigue siendo la misma, inclusive hasta se puede ver cierta marcha atrás de los barras al hablar de las banderas con la simbología K.

A su vez se vuelve a observar el hecho ya destacado y sobre el cual se profundizará, en el próximo apartado: el darle lugar a las declaraciones de los protagonistas, para luego desmentirlas o desprestigiarlas.

Aquí se pueden analizar las relaciones de poder, como se ha estudiado las representaciones de los sectores subalternos no son socialmente construidas por ellos sino por los que poseen los medios y los recursos para producirlas; existe violencia simbólica que proviene de la imposibilidad de los sectores sin voz de producir sus propias representaciones, de la ausencia de medios y recursos para dar a conocer su voz (De Certeau, 1996), de la operación de ser tomados por la voz del otro. En el caso concreto que nos ocupa, la de los medios de comunicación.

Por otra parte, luego de una serie de episodios violentos en algunas barras integrantes de HUA, la situación empeoró y el título de la nota publicada el 14 de marzo de 2010 fue; “Tambalea el proyecto de las barra bravas”. En el cuerpo de la nota, se puede leer:

Si bien Marcelo Mallo es un influyente funcionario del kirchnerismo, su poder de atraer dinero y favores se verá considerablemente afectado después del caos que se generó por las internas en algunas hinchadas que se anidan bajo las siglas de la agrupación que él lidera. Mallo lo sabe, y su preocupación lo perseguía anoche como una sombra enemiga. (Balinotti,N., 14/03/2010, *La Nación*)

Como se puede observar, en este caso se lo vuelve a mencionar a Mallo como un “influyente funcionario del kirchnerismo”, lo que permite preguntarse, ¿Qué tan influyente podría haber sido alguien a quién el resto de los funcionarios del Gobierno negaban o descalificaban?. ¿Quién lo calificó como un influyente funcionario kirchnerista? ¿Fue el mismo diario el que le dio ese lugar?.

Tal cual se mencionó, fue a partir de declaraciones de Mallo que *La Nación* comenzó el tratamiento de HUA, considerando sus palabras como una fuente oficial, y tratándolo como un hombre influyente o amigo del poder, cuando su único cargo había sido ser concejal de Quilmes.

### **2.3.d ¿Escribir con la mano y tachar con el codo?**

Como se viene desarrollando durante el recorrido de la presente investigación, *La Nación* utilizó una estrategia muy marcada a la hora de dar lugar a las declaraciones de los involucrados. En la mayoría de las notas se podían leer las palabras de los protagonistas, ya sea

los miembros de HUA o los funcionarios del gobierno, ambos fueron fuentes de primera mano para crear noticias en este medio.

Sin embargo, como se ha estudiado, los medios gráficos, mediante el establecimiento de su agenda y en tanto agentes constitutivos del campo político, se convierten en actores privilegiados de los procesos de construcción de sentido (Verón, 1987). Acentúan, a través de sus representaciones, ciertos significados y excluyen otros, legitiman ciertos actores y deslegitiman otros, simpatizan con algunos sectores y confrontan con otros y a través de las voces y actores que incluyen, jerarquizan, estigmatizan u ocultan cooperan en la construcción de los sentidos posibles en una sociedad, en un momento determinado.

En este sentido, lo que se pudo observar, es que el espacio que *La Nación* le brindó a los “barrabras”, o a los funcionarios, no fue para otra cosa que para desmentirlos, desestimar sus declaraciones y denunciar la convivencia y el vínculo entre la organización y el poder político. Si se repasa, inclusive, las primeras noticias del presente análisis, se puede ver que surgen a partir de las declaraciones de Marcelo Mallo. *La Nación* le dio lugar a este personaje -hasta el momento desconocido, y que de un día para el otro pasó a ser un “influyente funcionario kirchnerista”- que declaró ante los medios la creación de HUA, y sus declaraciones fueron fuentes de decenas de notas, en las que no se hizo otra cosa que desmentir a Mallo, desprestigiar la iniciativa y denunciar su vínculo con los políticos.

Otro ejemplo es la nota ya mencionada “Un buen maquillaje” donde se observan las palabras de Emiliano Tagliarino, barrabrava de Huracán, que expresa, entre otras cosas, que “Nadie nos da nada. Nos equivocamos al poner los pingüinos y las K en las banderas”. Acto seguido, el periodista manifiesta:

El anuncio, cargado de una retórica blanda y pacifista, no es más que un buen maquillaje para intentar minar los puentes de acero que unen a la política con las hinchadas. Más allá de lo expuesto ayer, el vínculo es innegable. (Balinotti, N., 06/03/2010, *La Nación*)

En la nota publicada el 8 de junio titulada “Fútbol, política y mentiras” se puede ver el mismo movimiento. En la misma, se mencionan declaraciones de los “barrabras” luego de ser deportados al aeropuerto de Johannesburgo, y el periodista vuelve a reafirmar que los “violentos” no solo tienen apoyo de los dirigentes de los clubes, sino también de “representantes de la política y los gobiernos”. También se puede leer:

El gobierno kirchnerista, más de una vez intentó aclarar que no tenía nada que ver con los barrabras. Incluso a pesar de que entre los inspiradores de la ONG Hinchadas Unidas Argentinas (HUA) había reconocidos militantes del oficialismo.

Más allá de la insistencia de funcionarios del Gobierno en desligarse de los barrabras, días atrás se confirmó que Ariel Pugliese, un ex jefe de la barra brava de Nueva

Chicago, a quien apodan el gusano, quien se halla actualmente en Sudáfrica, y otro conocido hincha, Javier Miranda, tenían un vínculo contractual con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec). (Laborda, F., 08/06/2010, *La Nación*)

Esos son algunos fragmentos de la editorial, en los que se puede observar como el periodista sigue utilizando la misma estrategia; desmentir al gobierno y reafirmar los vínculos, especificando la inclinación política de algunos integrantes de HUA, y en este caso, avanza más, remarcando el vínculo de dos hinchas en un organismo dependiente del Poder Ejecutivo. Se podría afirmar entonces que, en todo momento se utilizó la misma línea, usar las declaraciones de los miembros de HUA y los políticos como fuentes, y, a pesar que desde ambos sectores negaron la existencia de un vínculo, desde *La Nación* insistieron en vincularlos y hacer responsables al gobierno del financiamiento y la presencia de la organización en Sudáfrica.

Este doble movimiento de citar y desmentir se lo puede relacionar con la noción de discurso definiéndola desde Verón (1987) como una configuración espacio-tiempo de sentido. Es decir que la palabra de quienes fueron citados no genera sentido por sí sola, sino que se inserta en el discurso del diario cobrando sentido. El sentido es una decisión en producción que busca generar cierto efecto en reconocimiento. Es claro que las declaraciones de los protagonistas por sí solas dicen una cosa, pero en el contexto en el que las ubica *La Nación* toman otro sentido.

### **2.3.e. Aunque no lo quieran, “Kirchneristas”**

En este apartado se analizará cómo representa *La Nación* a los protagonistas de esta investigación, es decir, a los “barrabravas” miembros de HUA, a los políticos, y sobre todo a la relación entre ambos.

Desde el primer momento en que se habla de ambos se da por supuesto de que tienen relación y a su vez que la vinculación política es con el kirchnerismo.

La primera referencia que se hará, está relacionada con Marcelo Mallo, quien tuvo un papel protagónico en muchas notas, incluso, en algunas de ellas, se realizaron perfiles de él.

Para referirse a Mallo, *La Nación* suele utilizar los siguientes términos: “ultrakirchenista”, “amigo de Rudy Ulloa”, “puntero en Solano”, “el nexa entre los barras y el gobierno”, “fundador de la agrupación Compromiso K”, “funcionario de Aníbal Fernández”:

“Marcelo Mallo es un dirigente kirchnerista que actúa bajo las sombras de Rudy Ulloa, su "amigo" y hombre de influencia en las esferas del ex presidente Néstor Kirchner. Mallo tiene 46 años y su nombre tomó notoriedad al ser considerado el nexa entre la política y las barra bravas. Firmó un comunicado junto con once líderes de algunas

barras de los clubes más importantes del país con el afán de levantar las consignas "de la no violencia y la no agresión en los estadios", según describe el ex concejal de Quilmes y hombre fuerte de la agrupación Compromiso K" (Balinotti, N., 17/11/2009, *La Nación*).

En este sentido, HUA recibió el mismo trato que su creador, en una nota del 30 de diciembre de 2009 *La Nación* tituló: "Los barrabravas kirchneristas ya tienen su petit hotel en el Congreso" (Morales, J, 30/12/2009, *La Nación*).

Así como puede verse que el título habla de "los barrabravas kirchneristas", en el cuerpo de la nota aparece la siguiente declaración de un barra que no quiso ser identificado: "Queremos apoyo. Hoy es Kirchner. Mañana puede ser Batman. O Robin. A mí no me importa la política, ¿se entiende?" (Morales, J, 30/12/2009, *La Nación*). Estos dichos evidencian que en realidad la organización no era del todo kirchnerista, más bien era del político que los apoyaba. Dicho lo anterior, volvemos al concepto de que los medios no reproducen la realidad como es, sino que se refieren al mundo real con representaciones y estas a su vez están alineadas con el contrato de lectura del medio, en este caso dirigido a su destinatario definitivamente conservador. A su vez, la declaración de este hinchista no identificado, demuestra una vez más lo que expresa Moreira (2013):

Nada es tan lineal y estático en la arena política de los clubes. Los jefes pueden acompañar a la agrupación política A, y en la elección siguiente hacer lo mismo por la agrupación política B. Los hinchistas pueden cambiar su postura en dos elecciones consecutivas. Sin embargo, esto no debe interpretarse únicamente como un gesto estratégico por dinero, ni como una acción específica de este sector. De elección a elección, tanto los hinchistas como los políticos profesionales cambian de posición y establecen alianzas y oposiciones en el juego electoral de acuerdo con sus intereses (p. 72).

Es pertinente mencionar este fragmento que comienza hablando de la política dentro de los clubes, pero finaliza hablando de políticos profesionales.

Sin embargo, luego que *La Nación* publicó un alejamiento entre los barras y el gobierno, y, como se verá más adelante, el quiebre entre los propios miembros de HUA, en todo momento, el diario los catalogó como "la barra K", un calificativo que se ganó por las primeras declaraciones y, sobre todo, por los antecedentes de su creador; pero puede pensarse que también le era funcional al diario para reforzar su mensaje y su posición política.

Los medios son actores políticos, influyen sobre el debate público de ciertos temas y *La Nación* construyó el discurso sobre HUA vinculándolo con el kirchnerismo. A pesar de que los integrantes de la organización negaron su vinculación con la política, el medio siempre resaltó que esta era una relación existente.

Por todo esto, conceptualizamos a las representaciones mediáticas no sólo en su aspecto meramente representacional, en el sentido simple de “algo que está en lugar de”, sino también en la plenitud de su capacidad productiva de las condiciones en que se organiza lo social.

### **2.3.f. Crónica de un final anunciado**

Si se retoma la idea de plantear la cobertura de *La Nación* como un cuento, se estaría llegando al desenlace y a un final muy poco feliz para los protagonistas. Eso explica que nuevamente el tema haya sido puesto en el centro de la agenda mediática, y que se hayan publicado más de quince notas al respecto en menos de veinte días.

“Con acceso denegado”, fue el título del diario, y el copete continuó: “La organización sudafricana prohibió el ingreso al país de hinchas con antecedentes penales, entre ellos tres cabecillas; deberán volver al país "Pillín" Bracamonte, líder de la hinchada de Central, y "Bebote" Álvarez, de la de Independiente.” (Balinotti, N., 07/06/2010, *La Nación*).

En esta primera nota se menciona también la deportación de Sergio Roldán, y abre las puertas de la siguiente publicación titulada “Una película de terror” (Informe: enviados especiales a Sudáfrica y Bertellotti, L., 09/06/2010, *La Nación*), donde se menciona la supuesta relación del gobernador de Tucumán, José Alperovich, con Sergio Roldán, quien tenía pedido de captura en el país, logró salir, y fue deportado al llegar a Sudáfrica. Se hace mención a una denuncia hecha por el entonces senador radical, José Cano, donde indica a Roldán como beneficiario del Plan Argentina Trabaja, por el que habría recibido 1500 pesos mensuales.

“No se que tiene que ver un político con esto, porque lo mezclan, porque en definitiva lo único que hace es manchar a la dirigencia política” (*La Nación*, 09/06/2010), fueron las declaraciones de Alperovich para defenderse de la acusación.

En este caso, se vuelve a relacionar a un funcionario político con un “barrabrava”, por este último ser beneficiario de un plan. Podría pensarse que esto dice muy poco, sin embargo para *La Nación* es un dato suficiente para reafirmar el vínculo entre Alperovich y Roldán.

El 12 de junio, luego del primer partido de la selección argentina de fútbol, publicaron una nota bajo el título “Más vínculos entre los barras y la política”. En el copete expresaba que en el estadio se habían podido observar banderas con consignas políticas y gremiales, y se menciona que los camioneros de Moyano están junto a los hinchas de Independiente. El primer párrafo decía:

Para las barrabravas también comenzó el Mundial. Vistieron Ellis Park de banderas, su particular manera de decir presentes a través de los trapos, como lo indica la liturgia del

aguante. Pero también era la hora de expresar a través de leyendas las muestras de agradecimiento a los que hicieron posible su desembarco en Sudáfrica. (Balinotti, N., 12/06/2010, *La Nación*)

En el último párrafo se vuelve a mencionar las declaraciones de Marcelo Mallo en la cual expresaba que querían la bandera de Néstor Kirchner en el Mundial. Sin embargo, no menciona que haya estado presente ninguna bandera que haga referencia al expresidente.

A pesar de no dar nombre, se sigue vinculando, e insistiendo que los barras llegaron a Sudáfrica gracias al aporte del gobierno, y que llegó la hora de agradecer.

En la nota publicada el 24 de junio, “Los barrabravas que no pasaron la primera rueda” (*La Nación*, 24/06/2010) se hace referencia al segundo caso de deportaciones de miembros de HUA, en este caso fueron 15.

En el cuerpo de la nota se observan declaraciones de Marcelo Mallo, quien había vuelto al país “por cuestiones laborales”, donde se refiere a la convivencia de Pablo Moyano con los hinchas de Independiente, “tienen buena relación, porque él es hincha de Independiente”. A su vez, volvió a rechazar que haya llegado a Sudáfrica con el aporte del Gobierno: “Acá no hay aporte económico de ningún gremio ni del Gobierno”. (*La Nación*, 24/06/2010)

En este caso, la nota estuvo enfocada en las deportaciones y la llegada de los barras al país, por lo que el periodista no hace ningún comentario respecto a las declaraciones de Mallo.

El 26 de junio, un día antes de que la selección de fútbol masculina juegue contra la selección mexicana por los octavos de final, *La Nación* tituló “Una alianza que se despedazó en suelo africano” (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*), en relación a la situación de HUA.

En esta nota, desde el primer momento se habla de supuestas promesas incumplidas y se cuenta con declaraciones de integrantes de HUA, que acusan a Mallo de haberlos traicionado, y también la respuesta del creador de la iniciativa, donde dice que no se rompió ninguna promesa, y como siempre buscó desligar al Gobierno. Las primeras palabras de Mallo que aparecen en la nota son: “No fue un fracaso. Nadie esperaba guita de arriba. Los pibes están todos contentos” (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*).

“Los muchachos de Independiente nos van a representar. Ellos se pudieron quedar porque pudieron juntar más dinero que las demás hinchadas, y no por la ayuda de Moyano, como se interpretó” (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*).

“No hay broncas ni falsas promesas. Cuando vuelvan los muchachos de Independiente, nos vamos a juntar para comer un asado y podrán ver que todo está muy bien” (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*).

Pero la respuesta llegó y estuvo en la misma nota, “Marcelo Mallo nos usó porque dijo que Aníbal Fernández no se metería con nosotros, y mirá cómo terminamos” (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*), fueron palabras de Tagliarino, “barrabrava” de Huracán deportado ni bien pisó Sudáfrica. A su vez, en la misma nota hubo un apartado titulado:

Marcelo Mallo evitó involucrar al Gobierno con las deportaciones de 27 barras que integran HUA”, en el que Mallo expresó: “Se habla de las entradas y los deportados, pero nadie dice que la policía nos cagó a palos en Sudáfrica. Después hablan mucho de los derechos humanos, pero las autoridades no dicen nada. Nadie nos soltó la mano, porque el Gobierno nunca nos ayudó (Balinotti, N., 26/06/2010, *La Nación*).

Pero esta vez, no sólo estaban las palabras del periodista que escribió la nota para desmentirlo, también estaban las declaraciones de Tagliarino, quién acusó de traidor a Mallo por las promesas incumplidas respecto a Aníbal Fernández. Estas declaraciones le sirvieron a *La Nación* no sólo para desmentir a Mallo, sino también para finalizar la nota desestimando el supuesto fin del proyecto que era terminar con la violencia en el fútbol.

Además se puede ver que se habla de un sistema de relaciones complejo donde no sólo se nombra a las “barrabravas” sino al poder con el que están vinculados ya sea Mallo, Kirchner o Moyano, se los representa vinculados a la política y aquí es importante citar a Moreira (2013) cuando define la politización del fútbol, que:

(...)alude, precisamente, a pensar en el funcionamiento de un espacio que está signado por una lógica doble -interna y externa- de luchas y discusiones entre dirigentes y socios interesados en la política, y de una conexión necesaria entre las prácticas y las representaciones de ellos y las demandas de los hinchas. (p.67)

### **2.3.g Las pruebas en la justicia no fueron noticia**

La última noticia de *La Nación* que se va a mencionar en esta sección, es la publicada el 5 de julio. Una extensa editorial de Carlos Pagni titulada “El fútbol rompió el feliz retrato de los Kirchner” donde hace un recorrido de la relación entre el fútbol y los políticos a lo largo de los años. Pero lo que es pertinente resaltar a los fines de la presente investigación es un apartado que se citará completo y que habla de los “barrabravas”:

En este asunto es difícil separar las aguas. Fernández es también contacto entre la Casa Rosada y otro quilmeño, Marcelo Mallo, titular de la asociación de barrabravas Hinchadas Unidas Argentinas. La exhibición de esta insólita ONG kirchnerista es otra secuela amarga del Mundial. La Justicia detectó que la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca) pagó varios subsidios a una empresa que, al parecer, produce trigo, pero que comparte el domicilio con esa organización. ¿Es también Fernández el responsable por estas afinidades, o se deben a la relación de Mallo con

Rudi Ulloa, el ahorrativo chofer de los Kirchner? Más allá de adivinanzas, los platos rotos los pagó el camionero Pablo Moyano, a quien recurrían los barras en Sudáfrica para conseguir las entradas y viáticos prometidos por otros padrinos en Buenos Aires. Moyano concurre con un grupo de hinchas de Independiente, que llegaron en un avión de Aerolíneas Argentinas, la empresa que gerencia su amigo Mariano Recalde, y donde tiene base La Cámpora, agrupación que lidera Máximo Kirchner. Es el hijo de la Presidenta, a quien Eduardo Duhalde señaló como gerente de varias cooperativas de escrache. (Pagni, C., 05/07/2010, *La Nación*)

En este fragmento por primera vez un periodista da pruebas que el Gobierno financió a HUA. Si bien la Justicia estaba investigando, por primera vez se plantea un hecho concreto, en el cual un organismo del Poder Ejecutivo habría desviado subsidios para beneficiar a la organización. A pesar de esto, no se vuelve a mencionar, en ninguna nota, nada más al respecto. Esto llama la atención debido a que como se demostró anteriormente se replicaron varias veces las declaraciones de Marcelo Mallo, que no eran más que eso, declaraciones, y ahora ante las pruebas, no se dijo más.

Se podría pensar que el criterio para la creación de una noticia en *La Nación*, dependía más del impacto de una declaración, que después pudiera desmentir o criticar, a las pruebas encontradas por la justicia.

En relación a los criterios para la creación de una noticia, es pertinente traer las palabras de Martini (2000), que plantea:

La selección y clasificación de los acontecimientos que serán noticia se apoya en los ejes información-sociedad, en términos de necesidades y expectativas, y de reconocimiento-realidad, en términos de verosímiles que constituyen la realidad cotidiana, y tiene que ver con los valores de noticiabilidad de los que se carga en cada situación y en cada medio en particular. ( p. 32)

Es decir, para concluir este apartado, se puede pensar que para el lector de *La Nación*, el hecho que hayan pruebas y una causa judicial sobre este tema, no iba a tener mucho impacto, ya que desde hace más de siete meses desde este medio se venía afirmando y denunciando que los barras habían sido financiados por el gobierno para viajar a Sudáfrica. Ya estaba construida esta idea, por lo que el hecho que hayan surgido pruebas, no era un hecho noticiable.

#### **2.4. La mirada de Página 12**

Como se anticipó, *Página 12* realizó un tratamiento mucho menos exhaustivo, y más acotado que *La Nación*. Tanto a nivel cuantitativo, por la cantidad de notas publicadas, como a nivel cualitativo, en relación a la producción y a los recursos utilizados en dichas notas.

Tal cual se explicó en el análisis de cada diario, *Página 12* tenía una línea editorial alineada al Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, por lo que esto puede haber influido para que este medio no pusiera mucho interés en las posibles vinculaciones del Gobierno con la agrupación creada por Marcelo Mallo.

Sin embargo, como se verá en los próximos apartados, el diario tomará una postura crítica respecto a la iniciativa, y como suele suceder en el tratamiento de los medios de comunicación, afirmaron la relación entre los “barrabravas” y los políticos.

Un aspecto a tener en cuenta en el tratamiento de *Página 12*, es que la cobertura sobre HUA estuvo encabezada por el reconocido periodista Gustavo Veiga, quién es un especialista en el tema, y una persona muy crítica en relación a las “barrabravas” y sus vínculos con los políticos. En este sentido, Veiga es autor de varios libros relacionados a este tema, entre los que se destacan “Donde manda la patota; barrabravas, poder y política”, “Fútbol limpio, negocios turbios” y “Deporte, Desaparecidos y Dictadura”, con lo cual se puede afirmar que tiene vasto conocimiento sobre la temática y sus conflictos.

#### **2.4.a El recurso de la omisión, ¿No decir nada es decir algo?**

Como se sabe, no toda información es una noticia, y es potestad de cada medio publicarla o no, es decir que el medio tiene el poder de representar un acontecimiento o simplemente omitirlo. Inclusive, puede suceder que un hecho sea considerado una noticia, pero no publicarse por algún otro motivo.

Como sostiene Barbero (1998), los medios se constituyen en “espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder” (p. xxi). Y, en tanto actores políticos, se constituyen como “jugadores” fundamentales al intentar definir el sentido de lo legítimo, de lo legal y de lo democrático, en una sociedad y en un momento determinado.

En este sentido, no se podría confirmar el motivo por el cual *Página 12* decidió no publicar nada sobre el surgimiento de HUA. Como se planteó en el apartado anterior, una opción, es que por su línea editorial, que en ese momento tenía afinidad con el gobierno, optaron por no publicar nada que pudiera vincular al gobierno con los “barrabravas”.

Es difícil encontrar otro motivo por el cual no se publicaría nada, cuando el resto de los medios nacionales -no sólo *La Nación*- lo habían incluido entre sus principales noticias, inclusive algunos en primera plana de los diarios en papel.

Sin embargo, a la hora de investigar no debería ser esa la única opción. Es por ello que fue pertinente abrir interrogantes ¿Por qué *Página 12* debería haber considerado como una noticia

las declaraciones de una persona que planteaba la creación de una ONG de “barrabravas”?  
 ¿Quién era Marcelo Mallo? ¿Por qué tendría que haber sido considerado una fuente confiable?  
 ¿Por qué habría que darle entidad a sus declaraciones?

Como se dijo anteriormente, hasta ese momento no había nada oficial. Todo había surgido por las declaraciones de Mallo, que mostró una hoja firmada por once “barrabravas”, que no tenía ninguna validez legal. Mallo era un desconocido, un ex concejal de Quilmes, con supuesta amistad con algunos funcionarios. Pero no era funcionario del gobierno, como para considerarlo una fuente oficial.

Así, como *La Nación* optó por transformarlo en un “influyente dirigente kirchnerista” y publicar más de diez noticias en menos de una semana sobre la creación de HUA, *Página 12*, pudo haber optado por desconfiar de sus palabras, y al no tener un documento legal que avale sus declaraciones, al no haber nada oficial, se decidió no publicar nada.

No sería descabellado pensar que las cosas podrían haber sido de esta manera, sin embargo, siguiendo a Verón (1985), hay que tener en cuenta que cada medio construye el acontecimiento acorde a sus intereses económicos y políticos pero también según el contrato de lectura que establece con sus lectores.

Sin duda esta es una de las razones en las que podemos diferenciar la construcción de la noticia en *La Nación* y *Página 12* en relación a este tema. La realidad es que, sea cual sea el motivo, la decisión de no publicar nada, también significa algo, ya que el hecho vinculaba tres esferas de la sociedad que generalmente son muy noticiables dentro del contrato de lectura de *Página 12*, el fútbol, la violencia y la política suelen tener un lugar central dentro de este medio.

#### **2.4.b El papel secundario de HUA en las primeras apariciones**

Luego de la omisión inicial, HUA tuvo su lugar en *Página 12*. En un primer momento sería muy poco protagónico. Con apariciones en segundo plano, dentro de noticias que hablaban sobre otras cuestiones, y se nombraba a la ONG creada por Mallo como algo secundario.

El 29 de noviembre fue la primera aparición de HUA en *Página 12*; en el marco de las elecciones en River, y en la nota titulada “Los Borrachos van a las urnas”, se hizo la siguiente mención:

La ONG Hinchadas Unidas Argentinas, una iniciativa del puntero kirchnerista Marcelo Mallo que pretende llevar al Mundial de Sudáfrica a varias barras, acaba de presentar su estatuto en la Inspección General de Justicia (IGJ). En uno de sus puntos, sugiere que las instituciones afiliadas a la AFA tendrán prohibido asociar a personas con antecedentes penales. (Veiga, G., 29/09/2009, *Página 12*)

Esta primera mención no deja mucho para el análisis, solo el hecho de mencionar a Mallo como “puntero kirchnerista”. Si bien no expresa la existencia de una relación entre el Gobierno y el creador de HUA, ya se lo califica como un referente dentro del kirchnerismo.

Otra aparición en donde no tiene el protagonismo principal se da el 3 de enero de 2010, en una nota titulada “Los 10 dramas del fútbol argentino”, donde HUA aparece como uno de los problemas a solucionar durante ese año: “Hinchadas Unidas Argentinas es un emprendimiento de Marcelo Mallo, un puntero kirchnerista de Quilmes, que fogonea una idea lamentable: financiar a varias barras bravas para que asistan al Mundial de Sudáfrica con apoyo oficial” (Veiga,G.,03/01/2010, *Página 12*).

Así comenzaba el apartado llamado “Las barras mundialistas”, donde se vuelve a utilizar el término “puntero kirchnerista” para referirse a Mallo, pero además denuncia el supuesto objetivo de la iniciativa que sería asistir al Mundial con apoyo del gobierno:

La barra K, como apareció publicitada con distintas banderas en las diferentes categorías de nuestro fútbol, flaco favor le hace a la memoria de los muertos, que en la historia del fútbol suman de a cientos. El profesor Otto Adang, un especialista holandés en el tema de la violencia que estuvo en 2009 en Buenos Aires, se sorprendió por la fluida relación que existe entre las barras bravas del fútbol y el sistema (políticos, dirigentes, policías) y dijo que, en la Argentina, está el peor problema. Cuando se fue, todavía no se hablaba de Hinchadas Unidas Argentinas. ¿Qué diría si se entera ahora de la iniciativa?. (Veiga,G.,03/01/2010, *Página 12*)

En el final del apartado, recurre a las palabras de un especialista en temas de violencia en el fútbol, que meses atrás había estado en el país y había destacado que a diferencia de Europa, el problema de la violencia en el fútbol en Argentina era mucho más compleja de solucionar por la relación que tenían los barrabravas con los políticos. Es un dato no menor que el periodista recurra a estas declaraciones para hablar sobre HUA; con la sola inclusión de estas declaraciones, deja en claro su postura respecto al vínculo que une a los “barrabravas” con los políticos. Si bien se trató de una nota extensa, donde se tocan muchos temas dentro del fútbol argentino, HUA tuvo su apartado, y fue la primera vez que desde *Página 12* sentaron posición al respecto.

Se reflejaron los vínculos de los “barrabravas” con los políticos, y se utilizaron calificativos para reafirmar la relación entre Marcelo Mallo y el gobierno al tildarlo como “puntero kirchnerista”, y a su vez, utilizaron el término “barra K” para mencionarlos.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los medios gráficos, mediante el establecimiento de su agenda y en tanto agentes constitutivos del campo político, se constituyen en actores privilegiados de los procesos de construcción de sentido. Acentúan, a través de sus

representaciones, ciertos significados y excluyen otros; legitiman ciertos actores y deslegitiman otros; se alían con algunos sectores y confrontan con otros y a través de las voces y actores que incluyen, jerarquizan, estigmatizan u ocultan cooperan en la construcción de los sentidos posibles en una sociedad, en un momento determinado.

#### 2.4.c Página 12 sienta posición

Se podría decir entonces que, *Página 12* se vio en una encrucijada que muchas veces tienen los medios de comunicación a la hora de informar. Por un lado, el posicionamiento político del medio, la línea editorial del diario, y por el otro, las costumbres a la hora de cubrir un tema, y la postura de los periodistas.

Es importante recordar que en aquel momento el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se encontraba en pleno conflicto con el Grupo Clarín, y tenía a la mayoría de los grandes medios de comunicación en su contra. De hecho, en octubre de 2009, el Senado de la Nación había aprobado la Ley de Medios que, entre otras cosas, obligaba al Grupo Clarín a desprenderse de varios de sus medios <sup>8</sup>.

El mayor aliado del gobierno en ese entonces era, justamente, *Página 12* - en mayo de 2010 se inauguró *Tiempo Argentino*, que también estaría alineado con el gobierno-, y como tal, tenía el beneficio de ser uno de los medios que mayor pauta oficial recibía<sup>9</sup>.

A pesar de lo mencionado, hay cuestiones en los diarios que van más allá de la línea editorial. Por un lado, las costumbres de los medios a la hora de informar sobre ciertos temas. Como ya se mencionó, los medios de comunicación acostumbran a dar por sentada la relación entre los “barrabruvas” y los políticos, y suelen ser muy críticos respecto a la misma. Por otro lado, entra en juego la postura del periodista, y su derecho a la libertad de expresión. En este caso, como ya se dijo, el principal periodista que cubrió lo relacionado a HUA fue Gustavo Veiga, un especialista en el tema que siempre denunció la convivencia entre estos sectores.

---

<sup>8</sup> [https://www.clarin.com/ediciones-antiores/senado-aprobo-ley-medios-kirchnerismo\\_0\\_SJdXIOA6Yx.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/senado-aprobo-ley-medios-kirchnerismo_0_SJdXIOA6Yx.html)

<sup>9</sup> Según datos del gobierno, durante el segundo semestre de 2009, *Página 12* recibió 17.543.048 correspondiente a pauta pública, siendo el medio más beneficiado por la misma. Por ejemplo, en el mismo período, *La Nación* recibió 7.429.863 pesos.

A su vez, durante el primer semestre de 2010, *Página 12* también fue el medio que más pauta recibió. En total fueron 21.550.429,92 pesos, mientras que *La Nación*, recibió 5.944.727,46 pesos, a pesar de tener mucha mayor tirada que *Página 12*.

[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta\\_por\\_proveedor\\_coniva\\_ene\\_jun\\_2010.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta_por_proveedor_coniva_ene_jun_2010.pdf)

[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta\\_por\\_proveedor\\_con\\_iva\\_2009.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta_por_proveedor_con_iva_2009.pdf)

[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta\\_por\\_proveedor\\_coniva\\_nov\\_dic\\_2009.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta_por_proveedor_coniva_nov_dic_2009.pdf)

[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta\\_por\\_proveedor\\_coniva\\_nov\\_dic\\_2009.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pauta_por_proveedor_coniva_nov_dic_2009.pdf)

Si se lo lee como una encrucijada, hasta el momento prevalecía la postura de la línea editorial, ya que se había omitido o puesto en segundo plano el tratamiento de HUA. Sin embargo, como se verá, esto va a cambiar en el presente apartado.

El 13 de marzo *Página 12* publicó dos notas respecto a HUA, y por primera vez se mencionaba a la organización desde el título. En este capítulo analizaremos la nota “Hinchadas Unidas para ir al Mundial” donde el periodista analiza los lazos del gobierno con Marcelo Mallo, y a su vez se encarga de desestimar la iniciativa, así comenzaba la nota:

Hinchadas Unidas Argentinas (HUA) es el audaz emprendimiento futbolero de un puntero kirchnerista llamado Marcelo Horacio Mallo. Su objetivo inequívoco es canalizar las discutidas inclinaciones sociales de las barras bravas mediante la persuasión y también la prebenda. Cobró fama con la presentación de una iniciativa que financiará el envío de estos buenos muchachos al Mundial de Sudáfrica, a partir de junio. (Veiga,G., 13/03/2009, *Página 12*)

Desde el primer momento se utiliza el término “puntero kirchnerista” para mencionar a Mallo. Si bien el término no significa algo malo, se puede ver entre líneas cierta intencionalidad negativa; sobre todo porque es una figura controvertida, es un nexo entre los políticos y la gente en los barrios, y en muchos casos son considerados partícipes necesarios en los hechos de corrupción. Es por este motivo, que destacamos que a Mallo se lo mencione con este término cada vez que se lo nombra.

A su vez, asegura que el objetivo real de HUA es utilizar las herramientas y las influencias sociales que pueden tener los “barrabravas” mediante la “persuasión y la prebenda”. Es decir, da por hecho que los barras recibirían algo a cambio de sus servicios, y ese algo, sería el viaje al Mundial de Sudáfrica. Como describe Moreira (2013):

Los hinchas realizan tareas altamente valoradas en la división del trabajo político, convirtiéndose en valiosos aliados de los políticos en los procesos electorales. Las relaciones clandestinas y ocultas entre dirigentes e hinchas, que son negadas habitualmente en los medios de comunicación y las entrevistas, cobran mayor visibilidad durante las campañas electorales que se realizan cada dos, tres o cuatro años, dependiendo de los clubes. (p.69)

La nota continúa de la siguiente manera en el tercer párrafo:

Hinchadas Unidas posee sede propia en Junín 154 del barrio de Congreso, personería jurídica en trámite y una banca política considerable. Mallo, su mentor, es un referente de San Francisco Solano, partido de Quilmes, un hombre de la causa K que en noviembre de 2009 admitió su objetivo: “Los hinchas de Chacarita son de 21 villas, si se convierten en dirigentes sociales y trabajan en los barrios, mañana son herramientas que tiene el gobierno a disposición. Acá tenés votos. (Veiga,G., 13/03/2009, *Página 12*)

Estas declaraciones que habíamos visto en *La Nación* en el momento que se creó HUA en noviembre, fueron publicadas por *Página 12* cuatro meses después. Allí, Mallo había admitido su intención de utilizar a los barras como dirigentes sociales, incluso había deslizado la posibilidad de que sean fiscales.

Lo que llama la atención, es por que al momento que salieron las declaraciones de Mallo en noviembre, *Página 12* optó por no publicar nada al respecto, sin embargo, cuatro meses después se remonta a estas declaraciones, que a esta altura habían quedado fuera de contexto y perdido trascendencia. Con este párrafo, *Página 12* profundiza su postura al decir que HUA tiene “una banca política considerable”, reafirmando de esta manera el vínculo con el gobierno. Por último, la nota cierra con un párrafo en el cual se destacan algunos antecedentes de Marcelo Mallo. Dice que fue presidente de dos sociedades anónimas, una de las cuales “soportó varios juicios entre 2008 y el año pasado y libró 58 cheques sin fondos, sólo entre julio y octubre de 2008 por un total de 523.914,81 pesos” (Veiga, G., 13/03/2009, *Página 12*). En este mismo sentido, la nota cierra con esta última oración: “Esto hace más que discutible su proyecto mundialista, aunque estando en política nunca se sabe” (Veiga, G., 13/03/2009, *Página 12*). Con esta primera nota en la que se habla en profundidad de HUA se observa una posición crítica de este medio respecto al proyecto, desestimándolo y dando por hecho la relación que tienen con los políticos.

Lo mismo se puede ver el 31 de mayo, cuando publicó la nota “Barrabravas en vuelo directo”. La nota comienza hablando del vuelo que trasladó a parte de la delegación de la Selección Argentina, en el que viajó un grupo de barrabravas que no pertenecían a HUA. Sin embargo en los dos últimos párrafos menciona a HUA:

Bajaron el perfil, sacaron los pingüinos de las banderas, la mayoría tenía problemas con el derecho de admisión en el fútbol, pero sus antecedentes desaparecieron”, comentó una fuente bien informada sobre este tema que se repite a menudo en las páginas de los diarios. La representación de tan buenos muchachos la ejerce Marcelo Horacio Mallo, un puntero de San Francisco Solano, partido de Quilmes, y militante kirchnerista que en noviembre de 2009 admitió su objetivo: “Los hinchas de Chacarita son de 21 villas; si se convierten en dirigentes sociales y trabajan en los barrios, mañana son herramientas que tiene el Gobierno a disposición”, señaló a modo de ejemplo.

Entre quienes tienen garantizado su pasaje a Sudáfrica y aquellos que no son de la partida, ya aparecieron algunas rispideces. Despechado, un militante duhaldista promete información a los medios a cambio de dinero. Su intención es contar cómo se financió este tour y mencionar a sus beneficiarios. Tratándose de un partidario del ex presidente de la Nación puede presumirse con cierta facilidad quién quedará mal parado si habla. Aunque en nuestro país casi ningún sector político está virgen de relaciones estrechas con los violentos del fútbol. (Veiga, G., 31/05/2010, *Página 12*)

Como se puede ver, se sigue la misma postura; se califica a Mallo de puntero kirchnerista, y se vuelven a mencionar sus declaraciones respecto a los hinchas de Chacarita. Pero en este caso, destaca una especie de “marcha atrás” de los miembros de HUA respecto a demostrar su relación con el gobierno kirchnerista, al destacar que bajaron el perfil y sacaron los pingüinos de las banderas, algo que vimos en *La Nación* como los “cortocircuitos”.

A su vez, en el segundo párrafo habla sobre supuestas rispideces entre quienes ya tenían un lugar asegurado en Sudáfrica y quienes aún no, y sostiene que un “militante duhaldista” habría ofrecido a los medios información sobre el financiamiento de HUA. Es decir, se involucra a otro sector de la política; recordemos que Duhalde apoyó la llegada de Néstor Kirchner en el año 2003, sin embargo con el correr de los años la relación se rompió hasta convertirse en una “enemistad”, como expresó el propio Duhalde en esta nota:

Todo se desencadenó por Cristina Kirchner: en el 2005, mi mujer, Chiche, se presentó como candidata a Senadora por la provincia de Buenos Aires. Y lo primero que hizo Cristina, al igual que otras 180 veces en todo este tiempo, fue decir que era un complot (de los Duhalde contra el Gobierno). (Quintans,M, 29/03/2015, *Infobae*)<sup>10</sup>

La incorporación del militante duhaldista, puede entenderse como una forma de vincular a los “barrabravas” no solo con el gobierno kirchnerista, sino con la política en general. Sin embargo, la denuncia no prosperó, y por lo menos en *Página 12* no volvieron a mencionar al supuesto militante, del cual nunca se publicó el nombre.

En el cierre de la nota se vuelve a remarcar los vínculos que poseen los “violentos del fútbol” y los políticos, sosteniendo que ningún sector de la política está libre de esta relación. De esta manera, la relación no recae solamente sobre el gobierno kirchnerista, sino sobre todos los partidos políticos.

Como se puede observar, al momento que *Página 12* tuvo que hablar sobre HUA y su relación con el gobierno, denunció este vínculo entre funcionarios y “barrabravas” y desestimó terminantemente la iniciativa. Sin embargo no redujo solamente la relación de los “barrabravas” con el kirchnerismo, sino que habló de una relación con todos los políticos en general.

En este sentido, siguiendo a Verón (1987) se puede decir que los medios masivos asumieron su capacidad para construir los acontecimientos y, por ende, la realidad como fenómeno compartido. Es decir que, la realidad social existe en y por los medios informativos y los hechos que componen esta realidad social son producidos por los medios. Sin dudas romper con la

---

<sup>10</sup> <https://www.infobae.com/2015/03/29/1718823-duhalde-conto-que-fue-lo-que-provoco-su-pelea-el-matrimonio-kirchner/>

lógica construida en el campo social por los medios no sería el objetivo de *Página 12*, que aunque hubiese querido reivindicar el papel de HUA no tenía los medios ni las pruebas para hacerlo, por lo que simplemente asumió el papel como medio de comunicación que construye acontecimientos socialmente compartidos.

#### **2.4.d La historia de “Pillín” Bracamonte, el “León herbívoro”**

Tal cual se mencionó, el tratamiento que brindó *Página 12* a HUA se podría decir que fue bastante acotado. Sin embargo, la historia de Andrés Bracamonte, jefe de la barra de Rosario Central, tuvo un lugar principal en este medio. La cobertura de la historia de “Pillín” fue mucho más amplia y minuciosa que el resto del tratamiento que se le dio a HUA.

El 30 de mayo, bajo el título “Con la auriazul en el avión”, HUA volvió a aparecer en *Página 12*. El título de la nota refiere a la hinchada de Rosario Central, que, encabezada por su líder, Andrés “Pillín” Bracamonte se preparaba para emprender vuelo a Sudáfrica. Este es el segundo párrafo de la nota:

Para dejar de lado sus diferencias deportivas los barras del fútbol argentino encontraron como espacio unificador la simpatía por el peronismo, militancia que algunas hinchadas, como la de Central, jamás dejaron de profesar. Esta adhesión común compartida por los violentos fue detectado por el dirigente justicialista Marcelo Mallo, quien tiempo atrás hizo público la sinergia que históricamente hubo entre hinchadas de fútbol y partidos políticos. (Diz, A., 30/05/2010, *Página 12*)

En este párrafo se refuerza lo que se venía viendo en las anteriores noticias, *Página 12* da por sentada la relación entre las hinchadas y los partidos políticos, y en este caso, específicamente resalta el caso de las hinchadas que militaban históricamente a favor del peronismo. En este sentido, destaca la imagen de Marcelo Mallo, a quien nombra como un dirigente justicialista, y a quien hace responsable de hacer pública la histórica relación que existe entre los políticos y los “barrabravas”:

Bracamonte, que en los últimos meses supo estar preso en más de una oportunidad por diferentes causas, logró salir del país beneficiado por tener condena en suspenso. En su prontuario hay de todo, pero nada grave, parece, para asistir al evento deportivo más importante del año. (Diz, A., 30/05/2010, *Página 12*)

Esta situación será bien seguida de cerca por *Página 12*, y tendrá varias idas y vueltas. En la nota se menciona que “Pillín” sacó veintitrés pasajes para miembros de su hinchada, y el mismo Bracamonte declara: "Es mentira eso de que Mallo gestionaba la plata con el gobierno para pagar todos los pasajes. Parte de los fondos los entregaron los dirigentes de los clubes" (Diz,

A., 30/05/2010, *Página 12*). Como se puede observar, mantiene el mismo discurso que niega la financiación por parte del gobierno.

Por último, se hace hincapié en la diferencia con la hinchada de Newell's: "Pero además los leprosos no tienen muchos antecedentes en cuanto a militancia peronista" (Diz, A., 30/05/2010, *Página 12*). Cuando habla de "los leprosos" se refiere a la hinchada de Newell's. Nos parece muy importante este fragmento, ya que el periodista plantea que para ser parte de HUA habría que ser militante peronista. Sin embargo, son pocas las hinchadas que tienen una marcada inclinación política, como es el caso de la de Rosario Central.

La historia de "Pillín" continuó el 4 de junio, bajo el título de "Barra no, un león herbívoro" se refiere a que el jefe de la barra de Central consiguió la autorización de una jueza para poder viajar, a pesar de estar imputado en una causa de tentativa de homicidio. En el cuerpo de la nota se observan declaraciones del fiscal de la causa, Esteban Franicevich, que es quien considera a Bracamonte como "un león herbívoro" por no considerarlo violento en ese momento.

A su vez, también aparecen declaraciones de su abogado, Carlos Varela, quien negó su participación en HUA:

Entregó fianzas reales y se acreditó que viajaba en compañía de su esposa con lo que se tira por la borda eso de que se decía que iba con la llamada Hinchadas Argentinas Unidas. El no tiene contacto con esa agrupación (figura su nombre y firma en el acta de fundación de dicha ONG)", confió Carlos Varela, abogado del "Pillín", quien luego asumió que su cliente "estuvo en la fundación del grupo (por Hinchas...) pero ya no. (*Suplemento Rosario 12. Página 12, 4/06/2010*)

Lo que se quiere resaltar de esta nota, es que a pesar que se usa cierto tono de ironía e incredulidad, inclusive desde el título, respecto a las declaraciones tanto del fiscal como de su abogado, no hay ningún aporte, ni comentarios del periodista que la escribe. Solo se dedica a transcribir las declaraciones con este tono que queda a criterio del lector.

Dos días después, a la hora de viajar, en la nota "Barrabravas muy unidos", el segundo párrafo expresaba:

Comandados por Andrés Bracamonte, líder de la hinchada de Rosario Central, quien se encuentra imputado de tentativa de homicidio y pese a ello consiguió un permiso judicial para salir del país, el grupo de barras partió desde Ezeiza. Minutos antes de su arribo, exhibieron ante las cámaras de televisión banderas argentinas con leyendas de apoyo al seleccionado, al mismo tiempo que entonaron cantitos e incluso dos de ellos se pusieron máscaras con las imágenes de la presidenta Cristina Fernández y el ex presidente Néstor Kirchner. (*06/06/2010, Página 12*)

Como se ve, se lo vuelve a poner en un papel principal a Bracamonte, y se insiste con su problema con la justicia. A su vez, se resalta la aparición de máscaras de Néstor y Cristina Kirchner, a pesar que supuestamente habían bajado el perfil al respecto.

En el siguiente apartado veremos que la historia termina con “Pillín” deportado, ni bien pisó Sudáfrica. Pero lo que nos sirve para nuestro análisis no es su deportación, sino la importancia que le brindó *Página 12* a este caso, habiendo publicado cuatro notas en un poco más de una semana, algo que no sucedió con ningún otro hecho relacionado a HUA.

#### **2.4.e Deportados: la voz de los funcionarios**

A partir de las deportaciones ocurridas el 6 de junio, surgieron algunas notas en *Página 12*, y por primera vez se utilizaron como fuentes las declaraciones de funcionarios del gobierno.

El 7 de junio, publicó una extensa nota bajo el título “Deportados por deporte” (*Página 12*, 07/06/2010) en la que relata la deportación de 10 barras de HUA, entre ellos “Pillín” Bracamonte, y aparecen por primera vez declaraciones de distintos funcionarios del gobierno en relación a HUA, entre las que se destacan las de Carlos Sersale di Cerisano, embajador argentino en Sudáfrica, y Agustín Rossi, jefe de bloque del kirchnerismo en la Cámara de Diputados.

Tanto Rossi, como Sersale Di Cerisano, negaron todo tipo de vinculación y responsabilidad del gobierno respecto a los barras. “El diplomático se desligó de toda responsabilidad acerca de los barras por “desconocer una solución” y porque “es un problema de la policía” (*Página 12*, 07/06/2010). A su vez, el último párrafo de la nota expresaba:

Mientras tanto, el jefe del bloque kirchnerista de diputados, Agustín Rossi, afirmó en esa misma emisora que los barras que viajaron a Sudáfrica no tienen “ningún nexo con el Gobierno”. La pregunta apuntaba a los barras agrupados en la ONG Hinchadas Unidas Argentinas, cuyo grueso viajó el sábado pasado hacia Sudáfrica, debido a que su líder, Marcelo Mallo, es vinculado con el entorno del jefe de Gabinete, Aníbal Fernández, y del ex presidente Néstor Kirchner. (*Página 12*, 07/06/2010)

Por primera vez se puede leer en este medio declaraciones de funcionarios del gobierno que negaban sus vínculos con los “barrabravas”. Pero a diferencia de lo que sucedía en *La Nación*, en este caso, no se utilizó estas declaraciones para luego desmentir o cuestionar a los funcionarios; en este caso no se emitió ningún comentario respecto a las mismas, por lo que nuevamente quedan como si estas palabras fueran ciertas.

El mismo caso sucedió con un apartado publicado el 11 de junio bajo el título “Un engendro” donde aparecen las palabras del jefe de gabinete, Aníbal Fernández:

“Cuando apareció este engendro de Hinchadas Unidas Argentinas, me pareció una catástrofe”, dijo ayer el jefe de Gabinete, Aníbal Fernández, sobre la creación de Hinchadas Unidas Argentinas y reiteró que el Gobierno “no financió” a ningún barrabrava para que viaje a Sudáfrica a ver el Mundial de Fútbol. Por último, afirmó que el gobierno nacional “no ha tenido ningún gesto de contemplación” con los barrabravas y consideró que la única solución “es que esta gente no esté en las canchas. (Página 12, 11/06/2010)

Ese era todo el apartado, en el cual sólo se leen las declaraciones del funcionario, sin ningún aporte del periodista. En este sentido, cabe remarcar las palabras de Moreira (2013) respecto al encubrimiento de la relación entre políticos y “barrabravas”:

A diferencia de las acciones de los políticos profesionales —dirigentes y rivales—, que son dignas de ser capturadas y representadas en los medios de comunicación, otras se ocultan porque generan baja estima y poca reputación. Precisamente, entre las acciones que los políticos pretenden silenciar están las estrategias que arman junto a actores menos legítimos y reconocidos: los hinchas de la barra o hinchada. (p. 68)

La última nota que analizaremos en este capítulo es la publicada el 10 de junio, bajo el título “Una relación espuria”. La misma surge a partir de las declaraciones del gobernador de Tucumán José Alperovich, quien desmintió conocer al “barrabrava” de San Martín de Tucumán, Sergio Roldán, que había sido deportado días antes de Sudáfrica.

Desde el primer párrafo el periodista comienza hablando de clientelismo político, favores y prebendas a cambio de lealtad. “No son pobres o indigentes sometidos a la práctica clientelar de un partido político. Su clientelismo tiene distinta raíz. Reciben protección, favores y determinadas prebendas a cambio de lealtad, una lealtad de connotaciones mafiosas.” (Veiga, G. 10/06/2010. *Página 12*).

En el segundo párrafo profundiza su idea:

Planificar un viaje a Sudáfrica, tener recursos para concretarlo y mostrarse sin inhibición alguna ante las cámaras, parodiando con caretas a la presidenta Cristina Kirchner, es una demostración de poder. O de la impunidad que otorga el poder. Un poder que les confirieron primero los dirigentes de clubes, jugadores, técnicos y cierto periodismo partidario y que robustecieron gracias a funcionarios nacionales, provinciales y municipales, policías, empresarios, burócratas sindicales y una Justicia morosa, cuando no cómplice. Hay excepciones, claro, pero no tienen la misma prensa. (Veiga, G. 10/06/2010. *Página 12*)

Como se puede leer, en este caso incluye el concepto de poder, o mejor dicho la impunidad que le otorga el poder a los barras. Destacando que ese poder se lo confirieron distintos actores del fútbol y fue robustecido por los funcionarios políticos y judiciales. Luego de un par de párrafos más donde demuestra de distintas maneras la relación existente entre los “barras” y los políticos, en el penúltimo párrafo expresa:

Lo que hace nada creíble cualquier intento por despegarse de estos buenos muchachos, y no importa de quién se trate, son los discursos de la clase política. Al contrario, la hunde más en su descrédito. José Alperovich, el gobernador tucumano, dijo cuando le preguntaron sobre Sergio “Flay” Roldán, el barra deportado que violó la libertad condicional en que se encontraba: “No sé qué tiene que ver un político con esto, por qué lo mezclan, porque en definitiva lo único que hace es manchar a la dirigencia política, no tiene un carajo que ver. Aquí lo que sirve es que vaya preso”. Su comprovinciano, el diputado Gerónimo Vargas Aignasse, lo desmintió sin querer. Reconoció que Roldán militaba en su agrupación. (Veiga,G. 10/06/2010. *Página 12*)

En el último párrafo el periodista remata diciendo: “Si la dirigencia política tiene las manos limpias, como sostiene el gobernador Alperovich, que diga entonces quién se las ensució.” (Veiga,G. 10/06/2010. *Página 12*)

Tal cual se viene advirtiendo, en el tratamiento de *Página 12*, si bien se había afirmado la existencia de una relación de los barras con el poder político, en la mayoría de los casos se hablaba de la relación con todos los partidos, y cuando el implicado era un funcionario del oficialismo -como lo era Alperovich en este caso- se había limitado a poner las declaraciones del mismo, sin ningún tipo de respuesta por parte de los periodistas.

En este caso, el periodista dedica toda una nota para hablar de una relación ya conocida, para finalizar con las declaraciones del entonces gobernador tucumano, donde quiere desmentir algo que, según el mismo periodista, es imposible de ocultar. Inclusive se agrega la declaración de un diputado del oficialismo que afirma la relación con el barra deportado.

Por primera vez, una nota de *Página 12* replicó y respondió a las declaraciones de un funcionario del justicialismo; tal vez la respuesta sea porque no se trataba de un funcionario del Poder Ejecutivo Nacional. Cualquiera sea el motivo, esta fue la única vez que desde este medio, se realizó una nota similar a las que publicó *La Nación* durante toda su cobertura sobre HUA.

### **Capítulo III. El objetivo quedó sólo en las palabras: la violencia continúa**

#### **3.1 La representación de La Nación y Página 12 en relación a los miembros de HUA y la violencia en el fútbol**

Como ya se planteó en el primer capítulo de esta tesina, los medios suelen tener sus formas de tratar determinados temas. En el caso del tratamiento de los hechos de violencia en el fútbol, apelamos a la explicación de Garriga Zucal (2010), Sodo (2013) y otros autores que nos permitieron detallar la forma en la que los medios de comunicación suelen tratar estos hechos.

En cierto sentido, el surgimiento de HUA, transgredió el normal tratamiento que los medios brindaban a este tipo de hechos y a los “barrabravas” en particular. Como bien se dijo anteriormente, los “barrabravas”, se ganaron su espacio en los medios de comunicación a partir de las cientos de muertes que sucedieron en torno al fútbol argentino.

La postura de los medios al respecto, fue calificarlos como los máximos responsables de los hechos de violencia, de las muertes en el fútbol, y darles un tratamiento particular a cada caso. En este sentido, es pertinente volver a mencionar las palabras de Garriga Zucal (2010) respecto a las representaciones que crean los medios sobre los “barrabravas”:

Como resultado de este enfoque, los espectadores que realizan hechos violentos son presentados fuera de la normalidad social, individualizados como inadaptados. Mientras se niega cualquier dosis de racionalidad en los actores y en sus acciones, son observados (y contruidos) como sujetos animalizados: bestias, salvajes, animales monstruos o incivilizados. (p.19)

Por otro lado, que los “barrabravas” y la violencia sean tema en los medios es gracias al tratamiento que los mismos le dan. La puesta en serie del problema que confirma titular tras titular lo que se sostiene desde el primer momento que se decidió contar la noticia.

Lo que permite tratar a los “barrabravas” como tema es que pueden intervenir variadas opiniones, siguiendo la línea del destinatario que ya alguna vez ha sido construido, cuando se relatan hechos de violencia espectaculares en los estadios, viene una vez más a alimentar ese discurso que ya está inserto en la sociedad. Es decir, en palabras de Sodo (2010):

Los medios despliegan su estrategia habitual de tratamiento. Primer paso: puesta en serie. Nada de lo que ocurre cae fuera de la serie de sus antecedentes (...) Caso ilustra la regla. No viene más que a confirmar lo que desde siempre veníamos sabiendo. (p. 333)

Sin embargo, esta vez los “barrabravas” fueron noticia, no por una nueva muerte, sino por la creación de una organización que tenía como objetivo erradicar la violencia en el fútbol.

De alguna manera, se puede decir que HUA rompió la serie violencia en el fútbol planteada por Sodo (2013):

Es la secuencia propia de un deja vu perfecto: hay una muerte que entra en la serie violencia en el fútbol, durante esos días, el problema-tema estará en boca de los principales titulares de la agenda (...) conductores, columnistas e hinchas comunes lanzarán sus yo me pregunto... y sus ¿Hasta cuando?. (p. 336)

Por otra parte, ambos diarios, *La Nación* y *Página 12*, se encargaron de desmentir el supuesto fin de HUA de erradicar la violencia en el fútbol, como se podrá ver en el análisis en los próximos apartados. Al igual que en el capítulo anterior, comenzaremos con la *La Nación*, que realizó un tratamiento mucho más exhaustivo y detallado de lo que iba aconteciendo, sobre

todo en el surgimiento de la ONG. A su vez, *Página 12*, a pesar de no darle tanto lugar, también desestimó la posibilidad que HUA surgiera para erradicar la violencia en el fútbol.

## 3.2 La Nación

### 3.2.a El surgimiento de HUA como una ONG para erradicar la violencia

Este apartado se va a referir a los inicios de HUA, y el gran impacto que generó en los medios de comunicación la creación de esta organización. Se va a retomar la idea planteada en el capítulo anterior, sobre el espacio y la importancia que le dio *La Nación* a las declaraciones de Mallo, que dieron lugar a que HUA estuviera en el centro de la agenda mediática de aquellos días.

Como ya se mencionó, en un primer momento no había nada oficial, sólo las declaraciones de Marcelo Mallo, que manifestaba que eran una agrupación de “barrabravas” e iban a trabajar con el objetivo de erradicar la violencia en los estadios.

Esta vez, los “barrabravas” no eran noticia por una pelea durante un partido, por una guerra interna, o una nueva muerte en torno al fútbol. Eran noticia, por algo que nunca había sucedido, algo que, hasta el momento, era impensado por todos.

La creación de una organización integrada por barras, con el supuesto fin de erradicar la violencia en el fútbol, rompía con este paradigma de los medios de comunicación respecto a los hechos de violencia y a los “barrabravas”.

¿Cómo era posible que los “barrabravas”, considerados por los medios de comunicación como los máximos responsables de la violencia en el fútbol, creasen una agrupación para erradicar la violencia?.

Esto, visto desde el relato de los medios de comunicación, y según el tratamiento histórico que le han dado, era algo impensado. Inclusive, si se analiza los significados sociales compartidos que circulan en la sociedad, la representación de los “barrabravas” estuvo asociada con la violencia por lo que suena descabellado que se organicen para erradicarla.

Tal vez, ese supuesto objetivo expresado por Mallo, es la explicación por la cual *La Nación* decidió darle el espacio y la importancia que le dio a esas declaraciones.

En este sentido, el 17 de noviembre *La Nación* publicó la nota “La política y las barras se unen para viajar al mundial” y en el copete afirmaba que: “Un dirigente kirchnerista y once barras crearon una ONG para erradicar la violencia de los estadios” (Balinotti, N., 17/11/2009, *La Nación*).

Desde *La Nación* en todo momento pusieron en duda y nombraban con cierta incredulidad este objetivo de erradicar la violencia. La estrategia del medio era la misma, utilizar las declaraciones de los protagonistas para luego desmentir, o contradecir esas palabras.

En esa misma nota, Mallo expresaba su objetivo: “No formamos parte del Gobierno y tampoco lo consultamos con los organismos de seguridad deportiva. Sí, vamos a colaborar. La inseguridad y la violencia es un problema del Estado y nosotros vamos a ayudar” (Balinotti,N., 17/11/2009, *La Nación*).

La respuesta por parte del periodista no se hizo esperar, inmediatamente después de las declaraciones de Mallo, en el mismo párrafo, decía lo siguiente:

Sin embargo, entre los que acompañan al dirigente kirchnerista, se destacan algunos barras conocidos por la policía, como Pablo "Bebote" Álvarez, líder de la hinchada de Independiente, o Andrés Bracamonte, jefe de los Pillines, la barra de Rosario Central, entre otros. Bebote, por ejemplo, estuvo salpicado por el crimen de Gonzalo Acro y hace poco se le desestimó una causa por aprietes al plantel de Independiente para recibir dinero. (Balinotti,N., 17/11/2009, *La Nación*)

Como se puede ver, el periodista pone en duda que el objetivo de HUA sea combatir la violencia, si la misma está integrada por una persona que estaba involucrada en un asesinato entre muchas otras causas. En realidad, la mayoría de los integrantes habían tenido causas en la Justicia.

En esta misma línea, hay muchas noticias en *La Nación*, donde se cuestiona y se refuta el supuesto objetivo de erradicar la violencia, y se hace hincapié en el futuro viaje al Mundial de Sudáfrica. Esto se da sobre todo en los primeros días de tratamiento sobre el tema.

Tal es el caso de la nota publicada el 24 de noviembre en la sección de deportes “Paladino dice que el gobierno no financiará a los barras” (Casar Gonzalez,A., 24/11/2009, *La Nación*) donde el entonces Subsecretario de Seguridad en Espectáculos Públicos (Subsef), Pablo Paladino, negó un acuerdo con los barras. En esa misma nota hubo declaraciones como:

"Es imposible transformar a los violentos en trabajadores sociales".

"Este es un trabajo que tenemos que hacer todos -continuó Paladino, quien además integra el comité fiscalizador del Programa Fútbol para todos-. Nosotros nos tenemos que ocupar de garantizar la seguridad en las canchas y evitar hechos violentos."(Casar Gonzalez,A., 24/11/2009, *La Nación*)

Como se puede observar, el funcionario desde el primer momento define a los integrantes de las “barrabravas” como violentos, y descarta la posibilidad de que puedan reinsertarse como trabajadores sociales. A su vez, manifiesta que es responsabilidad del Estado garantizar la seguridad y evitar los hechos de violencia.

En esta nota, no se observan respuestas del periodista que la escribe, y se limita a poner las declaraciones del funcionario. En cierto sentido, esto se entiende, porque el funcionario está diciendo, básicamente, lo que viene denunciando *La Nación*.

Un último ejemplo en este sentido es la editorial escrita el 5 de febrero de 2010 en la sección de deportes bajo el título “Ellos no negocian y la tregua no puede funcionar” donde el periodista desarrolla un crudo relato sobre la posible tregua entre los “barrabravas”:

Sin embargo, alguien tiene que explicarle a Mallo y a los dirigentes políticos entusiasmados con esta idea, que la supuesta "tregua no escrita" para erradicar la violencia del fútbol argentino no existirá. Nunca.

Que blanquear la connivencia en la que viven barras, policías, dirigentes del fútbol y políticos desde hace años, no va a cambiar las cosas.

Que un mafioso, cuando ve amenazado su negocio, reaccionará siempre como un mafioso lo hace. Atacando. Intimidando. Extorsionando. Matando, si es necesario. (Trenado,J.,05/02/2010, *La Nación*)

Esta editorial, es la muestra más clara de lo que *La Nación* concebía respecto a la idea que HUA venía a erradicar la violencia en el fútbol.

### **3.2.b Un premio por portarse bien**

Un recurso que fue bastante utilizado por *La Nación*, sobre todo en el surgimiento de HUA, fue la idea de plantear el viaje al Mundial, como un premio del gobierno a las “barrabravas” que tuvieran un buen comportamiento.

En este sentido, en la nota publicada el 27 de noviembre, “Para ir al Mundial, ya se unieron más de cincuenta barras” se pueden leer declaraciones de Mallo que acepta que los integrantes de HUA “no son ningunas monjas”, pero que “están entusiasmados con el proyecto”, y agrega que “De a poco, con las reuniones y entre picada y picada, las hinchadas se van haciendo amigas y todo va a terminar siendo una gran hermandad” (Balinotti, N., 27/11/2009, *La Nación*).

Como respuesta a estas declaraciones, el periodista desacredita que el objetivo sea erradicar la violencia, y plantea que “HUA les daría como premio un viaje a Sudáfrica a las hinchadas que levanten las consignas de la no violencia y no agresión en los estadios” (Balinotti, N., 27/11/2009, *La Nación*).

A su vez, en esa misma línea, el editorial escrito por Francisco Schiavo “Es un castigo para los hinchas genuinos” refuerza esta idea planteada anteriormente de que el Mundial sería un “premio” al buen comportamiento de la hinchada. Inclusive plasma declaraciones de un hincha de Atlético Tucumán, miembro de HUA, que decía: “Es un premio por buen comportamiento” (Schiavo,F., 27/11/2009, *La Nación*).

En este sentido el periodista manifiesta:

De un modo u otro, con la nítida repercusión que tomó el tema, es peculiar el sistema de beneficios y castigos con el que se pretende frenar la violencia, más sin la participación directa, al menos hasta ahora, de los organismos encargados de la seguridad, el Subsef y el Coprosede. ¿Qué se premia, entonces? La buena conducta que tendría que surgir por naturaleza, por instinto. Se palmea la espalda de aquellos que en algún momento se aferraron a la violencia, con todos sus negocios derivados, y que ahora se portan bien por obligación -no por convicción- y con un único fin material. Mucha gente quisiera ver un partido del Mundial in situ . Mucha gente que lucha por su club de corazón, que desde hace años paga la cuota social con devoción, que alienta en condiciones precarias o, simplemente, que no entiende de vericuetos y pactos políticos, y paga puntualmente los impuestos. Ellos sí merecerían ser premiados. (Schiavo,F., 27/11/2009, *La Nación*)

Esta editorial muestra a las claras la visión de *La Nación* respecto al posible viaje de HUA a Sudáfrica. Conocedor de sus lectores, el periodista busca en este fragmento llegar al “hincha común”, que claramente se sentiría identificado con las palabras expresadas.

*La Nación* construye una visión de mundo y le propone a sus lectores, sectores medios y altos de la sociedad, una noticia acorde a los valores que sostiene. Como ya se ha explicitado, existe un contrato de lectura entre un medio y su público, que es una articulación entre lo creíble y lo esperable.

En palabras de Verón (1991) se trata de un acuerdo implícito entre diario y lectores, estrictamente delimitado por la forma como ese diario se presenta a sí mismo y por cómo lo pone en contacto con la realidad. Este lazo debe conservarse, mejorarse y evolucionar, ya que su objetivo es construir y preservar los hábitos de consumo.

Plantear la cuestión del barra premiado y el hincha castigado desde esta perspectiva encuadra en las características discursivas y de construcción de la noticia históricas del medio y dentro de las cuales se verá reflejado lo que su lector espera encontrar.

Sin embargo, cabe recordar que el análisis mediático no contempla la forma de relacionarse de las barras, para ello es necesaria la categoría de capital simbólico de Bourdieu (1997) ya que permite dar cuenta de cómo una forma de ser puede convertirse en una herramienta de interacción con otros grupos sociales, sin hacer de la práctica una acción instrumental. La conducta violenta de los “barrabravas” es convertida en capital simbólico y es un nexo con otros actores sociales, que no poseen este capital, pero que dándole una validez lo intercambian por otros que ellos sí poseen, y este no sería el caso de los medios de comunicación.

### 3.2.c Las dos internas que le dieron la razón a La Nación

Luego de un fin de año tranquilo, el 2010 empezó con varios contratiempos para HUA entre los que se destacaron hechos de violencia internos en algunas de sus barras.

En este sentido, el 5 de marzo de 2010, luego de un enfrentamiento entre hinchas de Estudiantes de La Plata que terminó con un policía muerto -cabe destacar que esta hinchada no era miembro de HUA-, se produjo una reunión entre los integrantes de la agrupación que fue reflejada en una nota publicada en la sección de deportes de *La Nación* bajo el título “Un buen maquillaje”. En la misma, aparecen declaraciones de Emiliano Tagliarino, representante de la barra de Huracán y supuesto vocero de HUA:

A las hinchadas que tienen internas no las aceptamos. Por eso, no están River, Boca, Newell's o Estudiantes. Tampoco Racing", expresa Emiliano, el barrabrava de Huracán. Hasta hace poco, Hinchadas Unidas estaba integrada por las barras de 62 clubes. Ahora son 44. Algunas se fueron por diferencias a la hora de repartir los pasajes a Sudáfrica. Otras, como la de Atlético Tucumán, por problemas con Bebote Alvarez, barrabrava de Independiente y tesorero de HUA. (Balinotti, N., 06/03/2010, *La Nación*)

Como se puede ver, acá se destaca que para ser miembro de Hinchadas, no podían haber conflictos internos en cada barra; y este antecedente, les sirvió a los integrantes de HUA para diferenciarse de las hinchadas con conflictos. Hasta el momento, en lo que corría del año se habían producido tres muertes relacionadas a conflictos en diferentes “barrabravas”, y en ninguno de los casos pertenecían a la agrupación.

Sin embargo, con el correr de los días, algunas hinchadas miembros de la organización empezaron a tener guerras internas y hechos de violencia.

El 11 de marzo fue el primer día negro para HUA. Explotaron las internas en Rosario Central y en Defensa y Justicia dejando dos muertos. *La Nación* desarrolló cuatro noticias, que aparecieron en la sección de deportes del diario durante dos días. Dos hacían un relato de los hechos, la primera, se publicó el 12 de marzo, “Sin tregua: dos muertos en la pelea por el poder de las barras de Central y Defensa” y la segunda salió el día siguiente bajo el título “Las barras no tienen freno y las muertes se suceden cada vez con mayor frecuencia”; una tercera nota titulada “Hinchadas Unidas Argentinas, un polémico proyecto que sufre recurrentes contratiempos”, y por último un editorial “Delincuencia, fútbol y política, la mezcla explosiva”, estas dos últimas publicadas dos días después de los hechos. Cada nota tenía diferentes formatos, pero todas seguían una misma línea y un mismo objetivo; demostrar que lo que venían denunciando desde este medio era lo que precisamente iba a pasar... y pasó.

La primera nota, “Sin tregua: dos muertos en la pelea por el poder de las barras de Central y Defensa” (*La Nación*, 12/03/2010) , lo primero que aclaraba en el copete es que ambas hinchadas pertenecían a HUA, y hacía referencia al supuesto proyecto para combatir la violencia. A su vez, en los primeros tres párrafos mencionaba la poca credibilidad de los “barrabravas” haciendo eco de las palabras de Tagliarino una semana antes: “No aceptamos hinchadas que tengan internas. Acá nos unimos para combatir la violencia”(La Nación, 12/03/2010).

En el tercer párrafo el periodista aclara lo siguiente: “Hinchadas Unidas publicó un comunicado en el que repudia los hechos y excluye a los rosarinos y a la barra de Defensa y Justicia del proyecto.” (*La Nación*, 12/03/2010), sin embargo no muestran el comunicado ni hacen ninguna otra especificación del tema.

Luego en dos apartados separados hace el recorrido de cada hecho, con un formato similar al de la crónica policial. En ambos casos explica la realidad de cada hinchada y las internas que podrían haber llegado a ser el móvil de los asesinatos. Se dan los antecedentes, los nombres y edades de las víctimas, y detalles como la hora de cada hecho. Se utiliza como fuente a la policía de cada jurisdicción. A su vez, se atribuyen los crímenes a los integrantes de las facciones contrarias a las víctimas, inclusive nombrando a los líderes de cada una.

Por otra parte, la nota “Las barras no tienen freno y las muertes se suceden cada vez con mayor frecuencia” (Torok,S., 13/03/2010, *La Nación* ) también hace un relato de los hechos pero de una forma más tradicional; en el copete da los nombres, las edades y cómo murieron las dos víctimas, y agrega que es la quinta muerte en lo que va del año en relación a las “barrabravas”. Decimos que es de una forma más tradicional, porque consideramos que la noticia es que murieron dos personas, no que las dos personas que murieron eran parte de HUA, como se destacó en el copete de la nota anterior.

En el primer párrafo se presentará un elemento, mejor dicho una palabra, que se encuadra perfectamente con el tratamiento de los medios respecto a los casos de violencia en el fútbol:

Absurdo. Fueron dos muertes más, entrelazadas con el fútbol. Fueron el resultado de la intolerancia, de la furia y de los intereses. Fueron, ni más ni menos, las que elevaron la cuenta a cinco víctimas en apenas 35 días; si se quiere, a tres en apenas 7 días. Las barras bravas argentinas están descontroladas y se mantienen en un estado de agitación permanente. (Torok,S., 13/03/2010, *La Nación* )

Tal cual se mencionó en palabras de Garriga Zucal (2010) los medios tienden a presentar los hechos de violencia en el fútbol como si estuvieran fuera de la normalidad social, producidos por inadaptados, y fuera de toda racionalidad. En este caso, el periodista lo califica de esta

manera. De hecho, en la primera palabra, para generar un mayor impacto, y sin dar ninguna explicación, lo plantea como algo absurdo, es decir fuera de toda lógica, fuera de la razón.

Luego habla de la intolerancia, la furia y el descontrol en el que están inmersas las “barrabras”, una forma de construir a sus integrantes como sujetos incivilizados y violentos. Esto también es una constante en el tratamiento de los medios respecto al tema, y se verá con mayor claridad en algunas páginas a continuación, cuando se analice la forma en la que los medios se refieren a los “barrabras”.

A partir de allí, la nota hace una cobertura de cada hecho, con varios detalles, en formato de crónica policial. A su vez, al final de la nota, menciona que HUA repudió estos hechos y excluyó a ambas hinchadas de la organización.

La editorial “Delincuencia, fútbol y política, la mezcla explosiva” (Balinotti, N.,13/03/2010, *La Nación*), se encarga de calificar a los miembros de las “barrabras” como delincuentes. Esta es otra constante en el tratamiento de la mayoría de los medios relacionado a los barras: son tratados como delincuentes. Lo que Ferreiro y Fernández (2005) llamaron un “tratamiento patologizante o criminalizante” (p.187).

Si bien la nota se enfoca mayormente en la relación de los “barrabras” con los políticos, tema que ya abordamos en el capítulo anterior, también deja un par de aspectos para analizar en relación a los hechos de violencia. El primero se da en el segundo párrafo, donde expresa:

Un vaho peligroso es cómplice de ese espiral de violencia y de inseguridad que acobarda a la Argentina. A través del fútbol, quizás el manifiesto más auténtico de lo popular, se puede echar una mirada a la realidad del país, hoy azorado por una nueva y feroz pelea de barras que simula ser un cuento sin final. (Balinotti, N.,13/03/2010, *La Nación*)

Lo que se quiere remarcar de este párrafo es cómo se apela al fútbol poniéndolo como expresión de lo popular, y a partir de éste, se puede ver la realidad del país. Justamente, lo que el periodista dice es que hay una Argentina acobardada por el espiral de violencia y de inseguridad, causado por la feroz pelea de barras.

El periodista plantea que los hechos de violencia protagonizados por los “barrabras”, podrían verse como el reflejo de la realidad del país, algo que sería muy difícil de comprobar.

Como sostienen Alabarces (2004) y Sodo (2013), los medios responsabilizan de la violencia a los inadaptados de siempre, desde una mirada exterior y ajena al problema, sin asumir ningún tipo de responsabilidad. Los barras son representados como aquello que si desapareciera ya no existiría la violencia.

Los medios involucran a todos los actores que son parte del negocio del fútbol y la problemática de la violencia, como policías y políticos, pero nunca se incluyen como parte del problema.

Luego, en otro párrafo, el periodista expresa:

El clima de tensión y de enfrentamiento se avivó en los últimos días. No ayudó a calmar la agitación el polémico proyecto de la agrupación kirchnerista Hinchadas Unidas Argentinas (HUA), que anida bajo su nombre a 44 barras que se proponen reunirse "para acabar con la violencia". El propósito de HUA es una palabra sin contenido. Las hinchadas de Central y Defensa integraban hasta ayer la agrupación. Fueron excluidas por romper con el compromiso pacifista que habían asumido. Una demostración de que por los negocios del tablón no hay tregua que valga. (Balinotti, N., 13/03/2010, *La Nación*)

Estos conflictos, significaron para *La Nación*, una herramienta perfecta para afirmar lo que venía denunciando desde un principio: que el propósito de HUA era una palabra sin contenido, y que en los negocios de los "barrabravas", la tregua no existe.

Luego de estos conflictos internos de algunas barras, no hubo mayores hechos de violencia que involucren a miembros de HUA. Sin embargo, fue suficiente para darle a *La Nación* lo que necesitaba para alimentar su hipótesis, terminar de desprestigiar la iniciativa y desmentir el supuesto objetivo de erradicar la violencia.

### **3.2.d El terror que no fue, deportados por sus antecedentes**

Antes de que comience el Mundial, las noticias volvieron a ser los "barrabravas". Esta vez, no por hechos de violencia concretos, sino más bien por sus antecedentes violentos que le costaron muy caros en su llegada a Sudáfrica.

La historia comenzó a ser contada por *La Nación* antes que los barras viajen a Sudáfrica. El 3 de junio, publicó una nota con el título: "Autorizan a un barra denunciado por tentativa de homicidio a viajar a Sudáfrica". (Bordón, J., 03/06/2010, *La Nación*)

La historia habla de Pillín Bracamonte, el ya mencionado jefe de la barra de Rosario Central, supuestamente expulsado de HUA por las internas en su hinchada, pero viajó como uno de los líderes de la agrupación a partir de un permiso judicial:

Está imputado en una causa por tentativa de homicidio. El hecho se produjo el 22 de noviembre de 2009, día previo al último clásico Central-N.O.Boys. La víctima fue Mauro Molaro, hijo de Elbio Omar Molaro, un centralista en el barrio Ludueña al que le dicen Cato, y que tiene diferencias con Pillín. Recibió cinco disparos en un brazo. (Bordón, J., 03/06/2010, *La Nación*)

Es uno de los párrafos de la nota, que si bien no tiene opiniones del periodista, relata algunos de los hechos de violencia en los que estuvo involucrado Bracamonte, como una forma de mostrar que era una persona violenta.

Si bien hubo algunos hechos de violencia aislados en Sudáfrica, como se verá más adelante, las noticias sobre los barras llegaron por las deportaciones. En este sentido, una de las cuestiones que se quiere destacar en este apartado, es la forma en la que *La Nación* tituló algunas de sus notas. El 1 de junio tituló: “Embajadores del miedo” (Arcucci, D., y Vetere, A., 01/06/2010, *La Nación*), el 2 de junio: “Una presencia incómoda. El diagnóstico del terror, paso a paso” (Balinotti, N., 02/06/2010, *La Nación*) y el 9 de ese mismo mes “Violencia sin fin. Una película de terror” (Bertellotti, L., 09/06/2010, *La Nación*).

Las dos primeras notas se realizaron con la misma información y detallan un viaje en avión de algunos “barrabravas”, del que también eran parte algunos miembros del cuerpo técnico de la selección y periodistas. A pesar de que no hubo hechos de violencia, ni disturbios, los títulos lo dicen todo.

En el cuerpo de las notas, inclusive, se llega a decir: “No molestaron a nadie, salvo por las charlas y las risotadas ininterrumpidas a lo largo de toda la noche” (Arcucci, D., y Vetere, A., 01/06/2010, *La Nación*). Al parecer, los antecedentes de los “barrabravas” fueron suficientes para calificarlos como embajadores del miedo. O su presencia incomodó de tal forma que se transformó en algo de terror.

Lo mismo sucedió con la nota publicada el 9 de junio, en la que habla de una “película de terror” para referirse a algunas de las deportaciones y las consecuencias que esto traería.

Se sabe que con los títulos se busca generar un impacto en los lectores para que estos se interesen en continuar leyendo. Por eso se apeló a estos títulos sensacionalistas que no suelen ser del estilo de *La Nación*. En este sentido, en su Manual de Estilo y Ética Periodística, *La Nación* define:

Un buen titular debe expresar el contenido del texto al que corresponde y atraer la atención del lector hacia su tema informando sintéticamente sobre el material que encabeza, sin exagerar el énfasis con que la parte noticiosa está concebida. (*La Nación*, 1997, p. 25)

Al respecto, se puede decir que el medio apeló a titulares no tan alineados a su estilo para lograr impacto y seguir construyendo una narrativa sobre los miembros de HUA.

Para continuar, como se dijo anteriormente, algunos de los deportados no tuvieron oportunidad de protagonizar hechos de violencia, ya que fueron rechazados ni bien bajaron del avión. En

este sentido, el 7 de junio *La Nación* tituló: “Sudáfrica 2010: contra la violencia. Con acceso denegado” (Balinotti, N., 07/06/2010, *La Nación*).

Nuevamente, desde el título se hace referencia a la violencia. A pesar que en este caso, los miembros de HUA no eran deportados por disturbios, sino por sus antecedentes penales.

Sin embargo, también hubo deportados por ocasionar disturbios. El 16 de junio, luego del partido con Grecia fueron deportados 17 miembros de la ONG, noticia que *La Nación* publicó bajo el título “17 deportados”. (Balinotti, N., 16/06/2010, *La Nación*)

En el cuerpo de la nota se da a conocer el motivo por el que fueron deportados:

Advertidos previamente de que ante el primer disturbio iban a ser expulsados del país, fueron detenidos ayer 17 de los 235 barras de la agrupación kirchnerista Hinchadas Unidas Argentinas (HUA) tras un operativo relámpago. Las personas serán deportadas hoy a Buenos Aires después de haber sido registradas con fotos y filmaciones como los impulsores de unos incidentes aislados sucedidos durante el debut argentino, el sábado, en Ellis Park. (Balinotti, N., 16/06/2010, *La Nación*)

Como se puede ver, se habla de incidentes aislados. Luego no dan detalles de qué fue lo que sucedió, por lo que podemos pensar que no habrían sido disturbios mayores. Precisamente, el periodista de alguna forma confirma esto diciendo: “Los barras fueron víctimas directas de la implacable policía de la FIFA” (Balinotti, N., 16/06/2010, *La Nación*).

De alguna manera da a entender que hasta fueron exagerados los motivos por los que los deportaron.

A pesar que en esta ocasión los “barrabravas” no habían generado disturbios, *La Nación* los condenó por sus antecedentes. Es decir, justificó sus deportaciones como consecuencia de su pasado. Inclusive, los representó siempre como una amenaza y personajes temerosos que merecían ser deportados.

### **3.2.e “Los mismos de siempre”**

En este apartado se analizará la forma en que *La Nación* menciona a los miembros de HUA.

En la sección anterior se pudo observar cómo *La Nación* relató las deportaciones de varios miembros de HUA al llegar a Sudáfrica. Utilizando títulos que buscaron generar impacto en sus lectores, intentando mostrar el “terror” que causaron los barras durante los viajes, y en su corta estadía en el país africano.

Sin embargo, este trato comenzó mucho antes. Como ya se dijo a lo largo del presente trabajo, en el tratamiento de los medios de comunicación respecto a los “barrabravas”, y en particular a los hechos de violencia en el fútbol, se suele representar a los barras de esta manera.

Mientras que, en las Ciencias Sociales, se considera que las prácticas violentas tienen un sentido, son explicables, y por lo tanto prevenibles, los medios de comunicación tienden a plantearlas como una anomalía, algo inexplicable que debe ser eliminado.

Si se retoman los conceptos de Sodo (2013), y sobre todo las tres metáforas/series que utiliza para referirse a los “barrabravas”, se podrá ver que muchos de los calificativos utilizados por *La Nación*, coinciden con estas metáforas.

Sin ir más lejos, en dos de las primeras notas publicadas sobre HUA los títulos fueron: “El nexo entre los violentos y el poder” (Balinotti, N., 18/09/2009, *La Nación*) y “Violencia sin fin” (*La Nación*, 20/09/2009).

Es decir, desde el primer momento se representó a los “barrabravas” como violentos. Inclusive, en la editorial “Gobierno y barrabravas” (*La Nación*, 30/11/2009), el periodista expresa en el segundo párrafo: “Los barrabravas, incorregibles oficiantes del vandalismo mal disfrazado de pasión futbolística, han sido asiduos concurrentes a las instancias decisivas de aquella competencia.” (*La Nación*, 30/11/2009). Y más adelante en la misma nota manifiesta:

Curiosa teoría correccional: para que la violencia deje de ser la pesadilla de quienes en vano aún aspiran a poder concurrir en paz a los estadios, son convocados los personajes más tenebrosos y violentos del más popular de los deportes. No hace falta refrescarle a la sociedad cuáles son los atropellos distintivos de las barras bravas y de sus integrantes, desde la venta de drogas, el amedrentamiento, la desobediencia como regla, la más descarada resistencia a la autoridad, hasta el tráfico de entradas falsificadas y el control compulsivo del estacionamiento de automóviles en los alrededores de los estadios. (*La Nación*, 30/11/2009)

El periodista relata las distintas actividades supuestamente llevadas a cabo por los “barrabravas”, continuando con ese tono que busca generar temor, pero también la indignación en sus lectores.

Por otra parte, en la nota “La credibilidad nublada por los antecedentes” (Balinotti, N., 06/03/2010, *La Nación*) el periodista describe a los “barrabravas” de la siguiente manera:

La radiografía de un barrabrava: músculos vigorosos, tatuajes hasta en el cuello, cadenas y pulseras de oro, teléfono celular siempre a mano -a veces más de uno- y la indumentaria oficial del club que representa como vestimenta de uso diario. Hay otro tipo, también característico en la atmósfera de la tribuna: panza bien provista, voz de acero y mirada fulminante y agresiva. (Balinotti, N., 06/03/2010, *La Nación*)

Nuevamente, se puede leer cómo se busca generar una imagen tenebrosa de los “barrabravas”. En este caso en una nota que contaba sobre una reunión de la organización en la que no se había reportado ningún hecho de violencia.

Por último, luego de las deportaciones, las que fueron analizadas en el apartado anterior y donde se siguió observando esta intención de mostrar a los miembros de HUA como personas que generan terror, se publicó la editorial “Descabellada pretensión barrabrava” (*La Nación*, 14/07/2008) donde se puede leer lo siguiente:

No han hecho un examen de conciencia ni parece que estén dispuestos a hacerlo. Los barrabravas que infectan y ensombrecen el fútbol argentino, y avergüenzan a los sectores sensatos de la sociedad, consideran que son inocentes de los atropellos y los delitos que les son imputados. (*La Nación*, 14/07/2008)

En este caso se puede ver una de las tres series/metáfora que habla Sodo (2013), la biologicista donde los barras son representados como un cáncer, tumor, virus, que vendrían a ser extirpados por los anticuerpos de la sociedad.

Las otras dos series y metáforas utilizadas para representar a los barras son la criminal - bélica donde se habla de ellos como grupos patoteros, patota, delincuentes, asesinos, organizaciones mafiosas, grupos de choque, mercenarios y la metáfora y la serie animal-infracumana, a la que corresponden además del clásico inadaptados, términos como salvajes, bárbaros, bestias, energúmenos, monstruos.

En este sentido, podemos afirmar que tanto *La Nación* como *Página 12*, utilizan algunos de los términos mencionados anteriormente en la mayoría de sus notas. En palabras de Verón (1981), sabemos que los medios constituyen un discurso:

Decir que los medios son un discurso es decir que su coherencia está dada por los procedimientos a partir de los cuales un enunciador se relaciona con lo que dice, se construye como tal y construye un destinatario para el que bosqueja determinado campo de efectos. Esto nos lleva a plantear que existen procedimientos mediáticos comunes a las coberturas de acontecimientos en general. (p 333)

Se puede confirmar que existen maneras de construir la noticia y representar a los “barrabravas” que se comparten en ambos medios analizados. Sobre todo cuando hablan de los hechos de violencia, ambos diarios los mencionan de forma similar.

### **3.3 Página 12**

#### **3.3.a ¿Los pregoneros del amor?**

Como se vio en el capítulo anterior, *Página 12* no consideró el surgimiento de HUA como un hecho noticiable. Desde el momento en que la organización apareció en este medio, se

desestimó la iniciativa, y sobre todo la idea de que la agrupación vendría a erradicar la violencia en el fútbol.

Tal es el caso de la nota publicada el 3 de enero “Los 10 dramas del fútbol argentino”, el periodista expresó lo siguiente:

Con sólo mencionar que Pablo “Bebote” Álvarez, líder de la pesada de Independiente, es el tesorero de la ONG que lleva aquel nombre pretencioso, se explica el engendro jurídico que les dará cobertura a estos muchachos, pregoneros de angelicales ondas de amor y paz. En el año del bicentenario, sólo les faltaría repartir escarapelas, como French y Beruti. (Veiga, G., 03/01/2010, *Página 12*)

Como se puede observar, luego de mencionar al líder de la barra de Independiente, el periodista recurre al sarcasmo para referirse a la agrupación y sus miembros, y la posibilidad de pregonar ondas de amor y paz. Es importante en este apartado hacer alusión al estilo periodístico que ha caracterizado a *Página 12* desde sus inicios vinculado al humor:

Nos planteamos hacer un diario que le hablara a la gente en su idioma cotidiano. Que rescatase el humor ácido que tanto usan los argentinos para contarse las novedades - explican más de humanos. Que sirviera para informar con independencia y, más que respuestas, planteara las preguntas correctas". (*Página 12*, 18/09/03)<sup>11</sup>

Si bien no hay muchas notas en las que se observen el humor o las figuras retóricas como estrategias para la creación de las noticias, es importante que en algunos casos *Página 12* apeló a ellas.

El tono y el uso de figuras retóricas es lo que contribuye a sostener el lazo del medio con sus lectores:

Al contrario, a través de su estrategia enunciativa construye un nosotros inclusivo basado principalmente en la complicidad. La relación que propone con el lector no es complementaria, sino simétrica, y su utopía es el diálogo entre iguales. Se posiciona, así, en las mejores tradiciones de la modernidad. Quiere, mediante estos gestos, recuperar el carácter revulsivo de las vanguardias, la acidez de la sátira y la ironía, la épica romántica de la modernidad. (Valdettaro, S, s/f, p. 2)

Se puede diferenciar del tono acusador o culpabilizador de *La Nación* al querer imponer orden a los “inadaptados”, *Página 12* busca más bien empatizar e informar mediante el humor.

No hay mucho material respecto al surgimiento de HUA en *Página 12*, pero desde el inicio se puso en duda que el objetivo de la organización fuera erradicar la violencia.

---

<sup>11</sup> <https://www.pagina12.com.ar/2001/suple/aniversario/pag2.htm>

### 3.3.b La noticia son las muertes en el fútbol, no HUA

Los incidentes del 11 de marzo, que se observaron en el tratamiento de *La Nación*, también fueron reflejados en *Página 12* a través de dos notas. La primera bajo el título: “Guerra interna de barrabravas” (Veiga, G., 13/03/2010, *Página 12*) y la segunda “Hinchadas Unidas para ir al Mundial” (Veiga, G., 13/03/2010, *Página 12*).

Por primera vez, luego de casi cuatro meses de su fundación, *Página 12* consideró que HUA era noticia; y publicó una nota que hablaba exclusivamente de la iniciativa. Cabe recordar que en enero se había mencionado a HUA como uno de los dramas que azotaba al fútbol argentino, pero fue una nota más extensa que tocaba diversos problemas.

En este caso, le dio lugar tanto a los hechos de violencia en sí, realizando una crónica sobre las muertes sucedidas días antes, pero también le dio su espacio a HUA como iniciativa, resaltando sus objetivos y dando detalles sobre sus miembros.

Con sólo leer el título de la primera nota, “Guerra interna de barrabravas” (Veiga, G., 13/03/2010, *Página 12*), se observa que hay mucho por analizar. Con la palabra “Guerra”, se busca generar un fuerte impacto en el lector, y a su vez el término “interna” arroja un nuevo elemento para este análisis. Durante muchos años las muertes en el fútbol eran a partir de enfrentamientos de hinchadas rivales, sin embargo, con el correr del tiempo se volvió una constante que los hechos de violencia sean internos a cada barra por las disputas de poder y el control de cada barrabrava que conlleva muchos intereses. Esta cuestión, se retomará más adelante, pero es pertinente remarcar la distinción realizada por *Página 12*.

A su vez, el copete de la nota expresa: “Ya son cinco las muertes de hombres vinculados con grupos violentos del fútbol, este año. Las dos últimas ocurrieron el jueves: uno, acribillado en Rosario; otro, apuñalado en Florencio Varela. Se enfrentan por negocios y un lugar en el Mundial.” (Veiga, G., 13/03/2010, *Página 12*)

Como se puede observar, al igual que *La Nación*, califica a los barras como “grupos violentos del fútbol”, es decir cumple con el mismo patrón de la mayoría de los medios de comunicación a la hora de tratar estos temas.

A su vez, no solo se centra en las dos últimas muertes, sino que también hace referencia a que van cinco muertes en lo que va del año. Le da un contexto más amplio para hablar de una situación que no es aislada, sino que es una problemática más compleja.

Luego destaca los negocios y el supuesto lugar en el Mundial por el que peleaban los “barrabravas”. Es sabido los intereses que hay detrás de cada barra, y *Página 12* lo da por sentado.

Como se mencionó anteriormente, la nota no solo habla sobre las muertes de los hinchas de Rosario Central y Defensa y Justicia, sino que hace un recorrido por las cinco víctimas fatales que habían ocurrido durante ese año en relación a las hinchadas de los equipos de fútbol. Y en el primer párrafo, señala una matriz común en todas ellas: todas fueron por peleas internas por el control de cada barra (incluida la de un policía que falleció en un enfrentamiento interno de la barra de Estudiantes de la Plata).

Luego, en la crónica, que cuenta con nueve párrafos, se dan detalles de cada caso en particular, las historias, los motivos de las internas, las causas de las muertes, inclusive, los posibles culpables. Se observa un trabajo de investigación minucioso de cada caso, con declaraciones de familiares de las víctimas, y si bien no menciona fuentes policiales, hay datos que sólo pueden haber sido entregados por la policía de cada jurisdicción.

En esta nota no se le dio un tratamiento diferencial a los miembros de HUA, de hecho ni se menciona a la organización. Es decir, la noticia para *Página 12* fue que en lo que iba del año 2010, se habían producido cinco muertes en relación a las hinchadas del fútbol.

Sin embargo, en el último párrafo menciona el botín adicional por el que se enfrentan teniendo en cuenta que se avecina el Mundial de Sudáfrica, y destaca la otra nota publicada que habla al respecto.

Precisamente, esta segunda nota, llamada “Hinchadas Unidas para ir al Mundial” (Veiga.G, 13/03/2010, *Página 12*), fue la que analizamos en el capítulo anterior destacando los objetivos de HUA y sus lazos con el poder político.

Sin embargo, lo que se quiere destacar es que fue a partir de estos hechos de violencia, que *Página 12* publicó por primera vez una nota sobre HUA y sentó una postura negativa en referencia a esta organización.

Las muertes en el entorno del fútbol convirtieron en noticiable también a HUA, remarcando su culpabilidad en el caso. En este sentido, se repite la forma en la que los medios de comunicación suelen hablar sobre los “barrabravas”.

### **3.3.c El castigo para los “Auténticos hinchas”**

*Página 12* también dio lugar a la diferenciación entre los hinchas comunes y los “barrabravas”. Así, como *La Nación* planteó la idea del “premio por el buen comportamiento”, y la injusticia para el hincha genuino, *Página 12* eligió el título “Auténticos hinchas” (Veiga, G., 13/06/2010, *Página 12*).

La editorial de Gustavo Veiga comienza así:

El contraste es notable. Barrabravas con prontuario viajan a Sudáfrica con dineros ajenos, hooligans británicos son atajados cuando intentan ingresar vía Dubai, pero miles de hinchas, decenas de países representados en ellos, conviven en armonía sin importar la fe que profesan, el color de la piel o sus ideas políticas. (Veiga, G., 13/06/2010, *Página 12*)

La nota va más allá de hacer una diferenciación entre el “barrabrava” y el auténtico hincha. Quiere mostrar el gran evento que significa un mundial de fútbol, sobre todo este primer mundial en África:

El continente tiene mil millones de habitantes, 53 naciones y el fútbol le da la posibilidad de demostrarle al mundo que el hambre, las enfermedades y los conflictos armados no son las únicas y gastadas postales que pueden transmitirse de él por la televisión. (Veiga, G., 13/06/2010, *Página 12*)

Sin embargo, luego vuelve a mencionar las ventajas que tienen los “barrabravas”, y las injusticias que esto significa para los hinchas auténticos:

Un dato, que no trascendió hasta hoy, indica el poder económico que ostentan los violentos del tablón. La noche de la partida hacia Sudáfrica, dos o tres barras del club de Boedo se presentaron al check-in sin los pasajes de un vuelo que faltaba completarse. Desembolsaron una suma cercana a los 30 mil pesos en efectivo y se quedaron con los tickets que necesitaban. Ni siquiera pidieron el vuelto. (Veiga, G., 13/06/2010, *Página 12*)

Y continúa en el siguiente párrafo:

“Los cientos de hinchas que ahorraron como pudieron para pagarse la aventura de presenciar el Mundial no harían una demostración semejante. No tendrían con qué. El único alarde que pueden permitirse es colgar las banderas de sus clubes, una pegada a la otra, en curioso orden, como se vio en el majestuoso Ellis Park de Johannesburgo antes del partido con Nigeria. Así sucede en la mayoría de los mundiales. En la Argentina, idéntica ceremonia podría costar el pellejo. Ese es el espíritu con que se vive la máxima ceremonia ritual del fútbol. A no ser por unas copas de más, es difícil que se rompa esa norma de convivencia. Y eso que desde Sudáfrica llegaban imágenes de público consumiendo porrones de cerveza en el estadio.” (Veiga, G., 13/06/2010, *Página 12*)

Dos cosas para destacar de estos párrafos, la primera es que nuevamente hace referencia a las “barrabravas” como violentos, primero mencionándolos como los “violentos del tablón” y luego haciendo referencia a la situación de colgar una bandera en una cancha del fútbol argentino que podría costar el pellejo, teniendo en cuenta que las “barrabravas” son las que controlan las tribunas.

La segunda, es en relación a la injusticia que significa para el hincha genuino que ahorró durante tanto tiempo para poder llegar al mundial, y como los “barrabravas”, cuentan con el

dinero -el cual menciona anteriormente que era ajeno- para sacar un pasaje a último momento, dándose el lujo de ni siquiera pedir el vuelto.

Un trabajo de Alabarces, Garriga Zucal y Moreira (2008) sobre clubes de fútbol que participan de los torneos de la Asociación de Fútbol Argentino identifica qué tipo de aguante diferencia a los barras de los hinchas, por lo que el aguante para los hinchas militantes se definiría:

Se puede “poner el cuerpo” de muchas maneras: alentando incesantemente al equipo, yendo a la cancha de local y visitante, soportando las incomodidades de los estadios y los viajes, resistiendo la lluvia, el calor, el frío. Este tipo de aguante es el que reclaman para sí los hinchas militantes. Un aguante que se confirma día a día en los sacrificios que estos hinchas realizan en nombre del club cuando tienen que recorrer extensas distancias geográficas para “alentar al equipo aunque no se juegue nada” y “sea un partido en la Antártida”; cuando alientan al equipo más allá de los resultados porque el hincha con aguante es el que sigue y apoya al equipo sin importar si éste gana, pierde o empatara; cuando postergan y abandonan compromisos personales y soportan en la tribuna las inclemencias del clima. Parece que existe una regla para el hincha militante: “el aguante” es mayor ante la mayor dificultad atravesada por él y el equipo. ( pp.117)

Por otro lado el aguante para los miembros de las “barrabravas” es la violencia física:

Las barras (re) conocen y valoran positivamente como hinchas honorables a los que saben defender los colores del club “poniendo el pecho” en los combates. Para los integrantes de la barra, el aguante es el más importante de los bienes simbólicos que conforman su identidad. Éste sólo puede ser adquirido a partir de la acción violenta, y no existe otra forma de probar su posesión. (Alabarces, 2004)(Alabarces, et al.(2008). pp.117)

Es decir que la ausencia o presencia de violencia nos ayudaría diferenciar un barra de un hincha pero también como hace mención la nota los diferencia su financiamiento aquellos que son parte de la barra reciben dinero para financiar sus entradas y viajes cuando por el contrario los hinchas están fuera del negocio.

### **3.3.d Los “barrabravas” deportados, ¿Víctimas?**

Con la llegada del Mundial, los hechos que empezaron a suceder en Sudáfrica, comenzaron a ser noticias, y en muchos casos, no tuvieron nada que ver con los resultados de la selección argentina de fútbol. *Página 12* realizó una cobertura mucho más profunda y detallada de HUA y sus miembros cuando llegó el Mundial, y las primeras noticias fueron precisamente los miembros deportados.

Hasta el momento, el medio se había limitado a publicar un par de noticias aisladas, relacionadas a algunos hechos de violencia puntuales, que ya se repasaron en los apartados

anteriores. Sin embargo, desde el 6 al 20 de junio, *Página 12* publicó 8 noticias relacionadas a la situación de los miembros de HUA que fueron deportados del país africano.

El 7 de junio, publicó "Diez barras fueron deportados" (*Página 12*, 07/06/2010), y en el copete expresaba:

Los presuntos barrabravas argentinos que fueron detenidos ayer en el aeropuerto de Johannesburgo, fueron expulsados hacia Angola, país del que provenía el avión con el que ingresaron a Sudáfrica. Para Marcelo Mallo, el presidente de Hinchadas Unidas Argentinas, la ONG que nuclea a varios de los hinchas deportados, se trata de "un acto de discriminación, más que de prevención. (*Página 12*, 07/06/2010)

Como se puede leer, utiliza la palabra "presuntos" sembrando cierto tipo de duda sobre si eran o no "barrabravas". Llama la atención la utilización de esa palabra, sobre todo porque contradice a su propio título, donde ya afirmaba que eran barras los que habían sido deportados. Otro elemento que se quiere destacar sobre el copete, es la presencia de las declaraciones de Marcelo Mallo. La frase elegida por el periodista en el copete "Un acto de discriminación, más que de prevención" (*Página 12*, 07/06/2010), muestra una especie de victimización por parte del presidente de HUA.

Luego, en el correr de la nota, menciona como fuente oficial al portavoz de la policía nacional sudafricana, y en el segundo párrafo expresa:

Informes de inteligencia indicaban que esas personas podían cometer disturbios públicos, actos de violencia y conflictos con algunos hinchas rivales y otros grupos de Argentina durante el Mundial-2010", señaló un comunicado de la policía. "Son conocidos por tener pasado criminal provocando actos de violencia", acotó el comunicado. (*Página 12*, 07/06/2010)

Seguido a este párrafo, es decir, el tercero de la nota expresa:

Sin embargo, el presidente de Hinchadas Unidas Argentinas, una ONG que nuclea a barrabravas, Marcelo Mallo, consideró que la deportación fue "un acto de discriminación más que de prevención. Ellos por una presunción utilizaron el derecho de admisión que pueden ejercer todos los países, lo cual me parece bárbaro, pero no había ningún indicio de disturbio", explicó. (*Página 12*, 07/06/2010)

Y luego, en el último párrafo se suma otra declaración de Mallo: "Me parece que deberían haber esperado una actitud de parte de los hinchas que los llevara a deportarlos o invitarlos a volverse ya que nuestro país le permitió partir", agregó." (*Página 12*, 07/06/2010)

Las declaraciones de Mallo tienen un sentido claro, victimizar a los miembros que fueron deportados. Lo que se quiere destacar en este análisis, es el hecho que el periodista, utilice estas declaraciones en los lugares y en la forma que las utiliza. Primero en un copete, que se sabe de la importancia que tienen las declaraciones que aparecen en este lugar. Y luego, respondiendo

en el tercer párrafo el comunicado de la policía, utilizando la frase “Sin embargo”, un conector que se utiliza para contrarrestar lo que se viene diciendo.

Si bien, no hay expresiones del periodista, este tipo de detalles en la creación de la noticia, muestran un patrón que se repetirá en la mayoría de las notas de este apartado: el lugar que le dio *Página 12* a la victimización de los “barrabravas”.

Precisamente, ese mismo 7 de junio, también publicaron otra noticia bajo el título “Deportados por deporte” (*Líbero, Página 12, 07/06/2010*). En la misma se dan los nombres de los miembros deportados, y luego aparecen declaraciones de funcionarios nacionales explicando la situación. Si bien ya se mencionó esta nota en el capítulo anterior, en este apartado no se puede dejar pasar el título de la misma, en el que se da a entender que fueron deportados por que sí, sin ningún motivo aparente. Reforzando esta idea de victimizar a los “barrabravas”.

Al día siguiente, el 8 de junio, publicó otra nota al respecto, bajo el título “Deportados unidos argentinos” (*Página 12, 08/06/2010*). A pesar del título “amistoso” que utiliza el periodista, se ve un cambio en relación a las anteriores noticias, ya que en el copete habla sobre las condena de uno de los deportados. A su vez, en el segundo párrafo expresa:

El vuelo que trae a los violentos al país tenía previsto arribar en la madrugada a Ezeiza. Entre los deportados figura Sergio “Flay” Roldán, que será detenido por haber violado la libertad condicional por una condena a ocho años de prisión por una tentativa de homicidio. (*Página 12, 08/06/2010*)

En este caso, como se puede leer, habla de “violentos” para referirse a los deportados, y remarca el caso de uno de ellos que violó la libertad condicional.

Sin embargo, el 9 de junio, vuelve a observarse otra nota en la que se muestra a los barrabravas como víctimas. La misma, bajo el título “No vinimos a pelearnos” (*Caminos, C., 09/06/2010, Página 12*), en relación a las declaraciones de un hincha miembro de HUA, contó con sólo un párrafo donde se pueden leer declaraciones no sólo de “barrabravas”, sino también de una secretaria de la escuela donde se hospedaban.

Tras concitar la atención en los últimos días, una de las facciones de los barrabravas argentinos en Sudáfrica aseguró que sus integrantes no están en el Mundial para causar problemas. “No hicimos miles de kilómetros ni ahorramos durante años para venir a pelearnos acá”, señaló a la agencia DPA un hincha en la escuela de Pretoria donde se alojan los integrantes de la ONG Hinchadas Unidas Argentinas (HUA). Ese grupo está buscando mantener un bajo perfil en Pretoria, luego de que doce de sus miembros fueran deportados a Buenos Aires y que toda la atención esté fijada en su comportamiento. Los hinchas se albergan en el Christian Progress College, en el centro de Pretoria, donde pagan 11 dólares por día. “Se portan bien”, aseguró la secretaria de la escuela. “Duermen, comen aquí, sin problemas y sin molestar a nadie”, afirmó la mujer, quien confirmó que la escuela seguirá dando clases normalmente hasta hoy, cuando comienzan las vacaciones de invierno, que fueron adelantadas para coincidir

con la Copa del Mundo. Los argentinos están vigilados constantemente. “Están buscando que nos peleemos entre nosotros, pero no lo van a lograr, porque estamos aprendiendo a convivir sin problemas”, señaló otro hincha. (Caminos, C., 09/06/2010, *Página 12*)

*Página 12* vuelve a darle la palabra a miembros de HUA para que ellos cuenten su verdad, y la situación que les toca vivir en Sudáfrica. Inclusive en esta pequeña nota, se acude a una secretaria, que cuenta del buen comportamiento que están teniendo los miembros de la agrupación.

Diez días después, y luego de una nueva camada de deportados que *Página 12* no informó, el medio publicó un pequeño apartado bajo el título: “Al final, viajan el miércoles” (*Página 12*, 20/06/2010) en relación a los quince nuevos deportados:

Los 15 integrantes de Hinchadas Unidas Argentinas, que se encuentran detenidos en Sudáfrica y que iban a ser deportados en la jornada de hoy, finalmente partirán el miércoles hacia Buenos Aires en un vuelo directo que los dejará en el aeropuerto de Ezeiza. A los 15 barrabravos se los acusa de tener impedimento de admisión en las canchas argentinas, según los datos que brindó la Subsecretaría de Seguridad en Espectáculos Futbolísticos a la dirección de Migraciones de Sudáfrica. Las autoridades de la sede mundialista también manifestaron que los barras generaron problemas en la platea del Ellis Park, durante el primer partido de la Selección Argentina ante Nigeria, aunque ellos lo niegan y se quejan del maltrato de la policía local. (*Página 12*, 20/06/2010)

En este caso, los barras eran deportados por generar problemas durante un partido de la selección Argentina, sin embargo, como se puede leer en el final de la nota, el periodista pone en duda que esto sea así y da lugar a las declaraciones de los “barrabravos” que niegan haber generado disturbios, y a su vez se quejan por el maltrato de la policía sudafricana. Nuevamente, se pone a los “barrabravos” como si fueran víctimas.

La situación de los deportados, generó un tratamiento dispar por parte de *Página 12*. Si bien, desde antes de esta situación el medio ya había tomado una postura en relación a HUA, desprestigiando la iniciativa y negando la posibilidad que sean los “barrabravos” los que terminen con la violencia en el fútbol, el hecho que se haya rechazado el ingreso a Sudáfrica de los barras argentinos generó un cambio en el tratamiento.

Tal vez, se puede pensar que este cambio surgió porque en este caso los miembros de HUA no habían ocasionado hechos de violencia, y aún así fueron deportados. Sin embargo, con la postura que tomó *Página 12*, victimizando a sus miembros, no tiene en cuenta los antecedentes, el derecho de un país a utilizar el derecho de admisión, y también, la decisión de las autoridades argentinas de enviar los datos de los barrabravos que podían causar disturbios.

## Conclusiones

Como se afirmó en la introducción de esta tesina, los medios de comunicación suelen tener un tratamiento muy diferente al de las Ciencias Sociales en relación a los hechos de violencia en el fútbol y en particular a los “barrabravas”. Recordemos que los medios tienden a plantear las conductas violentas como una anormalidad, algo inexplicable que debe ser eliminado.

Partiendo de esta base, y empezando con un análisis a grandes rasgos de nuestro corpus, se puede afirmar que en esta tesina dicha situación se cumplió en gran medida. A pesar que en el surgimiento de HUA ambos medios tomaron posturas distintas a la hora de publicar la información, tanto *La Nación*, como *Página 12*, desprestigiaron y desmintieron desde un primer momento el supuesto fin de la organización de eliminar la violencia en el fútbol, y consideraron a los “barrabravas” como los inadaptados y violentos, responsables de los hechos de violencia en los estadios.

En este sentido, siguiendo con lo planteado por Szlifman (2010), en relación a que los medios van incluyendo a todos los actores dentro del tapete delictivo del fútbol, sin embargo ellos mismos nunca se incluyen, se puede afirmar que esto también se observó en nuestro análisis. Ambos medios denunciaron la complicidad y la responsabilidad tanto de funcionarios políticos, dirigentes, miembros de la justicia y las fuerzas de seguridad, pero en ningún momento hablaron de su posible incidencia en los hechos de violencia en el fútbol. Como se verá en el próximo apartado, la irresponsabilidad de los medios a la hora de informar es un factor que claramente puede influir en esta problemática.

A grandes rasgos, nos encontramos con lo que fuimos a buscar. Sin embargo, hay varias cuestiones particulares de nuestro análisis que nos parece importante destacar.

### HUA: ¿La creación de una ONG?

Desde la introducción mencionamos la gran diferencia en la cantidad de notas publicadas por ambos medios. Por un lado, *La Nación*, publicó noventa y tres notas en el período analizado, mientras que *Página 12* sólo publicó veintiún. Si bien nuestro análisis es de carácter cualitativo, consideramos que este dato también nos aporta mucha información para analizar más allá de los números duros.

No sólo es importante destacar la cuestión numérica, claramente las noventa y tres notas publicadas por *La Nación* muestran un tratamiento exhaustivo que, como se dijo, contó con una gran producción periodística, con crónicas de los hechos, investigaciones en profundidad, editoriales, y entrevistas a los involucrados. Con esto se observa que se le dio mucha

importancia a esta iniciativa, y si bien no fue constante el tratamiento durante los seis meses analizados, hubo determinados acontecimientos que hicieron que HUA esté en el pico de la agenda mediática.

Por su parte, las veintiún notas publicadas por *Página 12* también dicen mucho. Tal cuál se mencionó durante el análisis, es difícil comprender las razones por las que este medio optó por no brindarle un tratamiento más detallado a HUA, ya que este hecho vinculaba tres esferas de la sociedad que suelen ser noticiables dentro de *Página 12*, el fútbol, la violencia y la política tienen un lugar central dentro de este medio, por lo que inclusive, podemos entender una ruptura con sus lectores y su contrato de lectura.

El trabajo periodístico dentro de las notas publicadas por *Página 12* fue casi nulo. La mayoría fueron notas sin producción, a lo sumo alguna crónica de los hechos. A su vez, dentro de las notas, los periodistas se limitaron a escribir declaraciones ya expresadas en otros medios. El ejemplo más claro fueron las declaraciones de Mallo durante la creación de HUA en el mes de noviembre, que fueron usadas cuatro meses en *Página 12*.

En este sentido, y siguiendo con una idea planteada durante nuestro análisis, el surgimiento de HUA, fue uno de los mayores picos de la Hinchadas dentro de la agenda mediática del país. Las declaraciones de Marcelo Mallo, en las que expresaba que un grupo de once “barrabravas” habían creado una ONG para erradicar la violencia en el fútbol, tuvo un alto impacto en los medios. Estas declaraciones aparecieron por primera vez en *La Nación*, y fueron replicadas en cientos de portales de nuestro país.

Durante esa primera semana, *La Nación* publicó más de diez notas en relación a este tema. Fue precisamente este medio quien calificó a Marcelo Mallo como un “influyente dirigente kirchnerista”. Sin embargo, los antecedentes del creador de la iniciativa no ameritaban desde ningún punto de vista para calificarlo como un dirigente influyente. En su currículum sólo figuraba haber sido concejal de Quilmes algunos años antes de ese momento.

Entonces, retomando algunos interrogantes planteados durante el segundo capítulo, ¿Eran válidas las declaraciones de Mallo para ser tomadas como una fuente oficial?

Evidentemente, para *La Nación* sí lo fueron.

A partir de ese momento, HUA pasó a llamarse la ONG de “barrabravas” kirchneristas, un nombre que lo acompañó no sólo en *La Nación*, sino también en todos los medios, incluido *Página 12*.

Sin embargo, nuestra investigación llevó a preguntarnos si realmente HUA había cumplido con los requisitos para convertirse en una ONG. Ante nuestra consulta a la Inspección General de

Justicia (IGJ), el organismo confirmó que Hinchadas Unidas Argentinas, nunca finalizó los trámites para inscribirse como una ONG<sup>12</sup>.

Es decir, lo que para los medios se había convertido en una organización registrada dentro del sistema civil de nuestro país, en realidad no fue otra cosa que una construcción mediática.

En un principio, cuando surge HUA, *La Nación* publicó que había presentado los papeles para constituirse como una ONG, y a partir de allí, no se volvió a tocar ese tema. Desde ese momento, y durante todo nuestro análisis se dio por hecha la constitución de la ONG, y a *La Nación* esto le sirvió para reforzar la idea de la “barrabrava” kirchnerista.

Mediante la serialización el discurso periodístico logra instalar ciertos hechos como reales y hace que parezcan verosímiles (Martini, 2000). Probablemente no era noticiable ni conveniente para *La Nación* que HUA no se haya constituido como una ONG, ya que su intención fue siempre construir el verosímil de que la organización existía para denunciar que el gobierno apoyó la constitución de una agrupación de “barrabravas”.

En este sentido, es pertinente volver a mencionar que los medios masivos asumieron su capacidad para construir los acontecimientos y, por ende, la realidad como fenómeno compartido. Es decir que la realidad social existe en y por los medios informativos y los hechos que componen esta realidad social son producidos por los medios (Verón, 1987).

### **La política jugó de titular**

Durante esta tesina, abordamos cuatro esferas de la sociedad, entre las cuales fuimos trazando relaciones y vínculos. Estas son: el fútbol, la política, la violencia y los medios de comunicación.

En el segundo capítulo analizamos la forma en la que los medios representan las relaciones entre los miembros de HUA y los funcionarios del gobierno. Sin embargo, no es el único aspecto político que abordamos en nuestro trabajo. De hecho, la elección de nuestro corpus, surgió a partir de la posición de cada diario, en relación al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Entonces, es preciso remarcar que a la hora de las representaciones de cada diario, en relación al vínculo entre los funcionarios del gobierno y los miembros de HUA, el posicionamiento político de cada medio jugó un papel importante.

---

<sup>12</sup> Ver en el anexo pedido de acceso a la información pública ante la IGJ n° IF - 2020 - 91617070-APN- DRN

Como ya se sostuvo durante la investigación los medios se constituyen en “...espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder” (Barbero (1998), p. xxi). Y, en tanto actores políticos, se constituyen como “jugadores” fundamentales al intentar definir el sentido de lo legítimo, de lo legal y de lo democrático, en una sociedad y en un momento determinado.

Sabido es que la relación entre políticos y “barrabras” genera en la sociedad un fuerte rechazo. Es por este motivo, que ambos involucrados buscan que no salga a la luz.

Precisamente, la aparición de una supuesta ONG, integrada por “barrabras”, con el objetivo de erradicar la violencia generó la indignación y el rechazo de gran parte de la comunidad. A partir de allí, fue que *La Nación*, enfrentada con el gobierno de turno, buscó sacar rédito de esta situación y se encargó de bautizarla como la ONG de “barrabras” kirchneristas.

Consideramos que el tratamiento que ambos diarios le dieron a esta iniciativa estuvo fuertemente condicionado por su línea editorial. Por un lado, *La Nación* construyó decenas de noticias a partir de las declaraciones de Mallo, que hasta ese momento era un desconocido. Luego, con el correr de los meses, siempre buscó la manera de vincular a HUA con el gobierno. Por su parte, también consideramos que la postura de *Página 12* de no publicar absolutamente nada durante el surgimiento, y luego haber realizado una cobertura tan acotada de este fenómeno, estuvo relacionada con la postura política del medio, ya que, como se mencionó, el fútbol, la política y la violencia suelen ser hechos muy presentes en este diario.

Dejando en claro este aspecto, queremos dejar algunas consideraciones respecto a las representaciones que hicieron ambos medios y la forma en la procedieron en su tratamiento.

En primer lugar destacar algo que mencionamos en nuestro análisis, que fue la estrategia que utilizó *La Nación* de darle la palabra a los protagonistas para luego desmentirlos o desacreditarlos en los siguientes párrafos. Por su parte, en *Página 12*, si bien no hubo muchas declaraciones de los protagonistas, cuando aparecieron, no fueron desmentidas ni rechazadas.

Un segundo punto a considerar, es que *Página 12* trató el vínculo con algunos políticos como casos particulares. Se destacaron las publicaciones en relación al caso de “Pillin” Bracamonte, el barrabrava de Rosario Central, o el caso de Sergio Roldan, de San Martín de Tucumán. Fueron dos historias particulares que *Página 12* publicó, pero no realizó un seguimiento. Inclusive, en ambos casos, no se involucraban miembros del gobierno nacional.

En este sentido, *La Nación* optó por realizar un seguimiento exhaustivo de cada una de sus publicaciones, creando varias noticias a partir de una misma información. Inclusive, durante el desarrollo de nuestro análisis, planteamos la idea que la cobertura de *La Nación* se la podría

haber leído como un libro de cuentos, ya que había desarrollado una historia que tenía una introducción, un nudo y un desenlace.

A su vez, otro aspecto que se diferenció en el tratamiento de ambos medios, fue que *Página 12* a la hora de mencionar la relación de los “barrabras” con los funcionarios políticos, en general lo hizo remarcando que era un vínculo histórico, y del cual participaron todos los partidos políticos. Por su parte, como ya se advirtió, *La Nación* siempre buscó vincular a HUA al gobierno kirchnerista, denunciando constantemente el supuesto vínculo de Mallo con distintos funcionarios.

Por último, queremos destacar una situación sobre algunas declaraciones de los funcionarios del gobierno y las posteriores deportaciones de los miembros de HUA. Como se dijo, los funcionarios desde un primer momento negaron el vínculo con HUA, e inclusive dijeron que habían entregado toda la información que le habían solicitado desde Sudáfrica en relación a los “barrabras”. La estrategia de *La Nación* fue siempre contradecir a los políticos.

Sin embargo, los “barrabras” fueron deportados al llegar al país africano, precisamente por los datos entregados por el Poder Ejecutivo Nacional. Es decir, al momento de sus declaraciones, los funcionarios del gobierno estaban diciendo la verdad. Desde *La Nación* no hicieron alusión a este tema, y continuaron con el eje puesto en el financiamiento.

### **La violencia dijo presente, y los medios cumplieron con su tradición**

Ferreiro y Fernández (2005) advirtieron que los medios de comunicación tienen un “tratamiento patologizante o criminalizante” respecto a los hechos de violencia en el fútbol. Cuando los medios hablan de violencia en el fútbol, hablan de “barrabras”. Son parte de un mismo todo.

Desde hace varios años la sociedad se acostumbró a vivir con los hechos de violencia en el fútbol. Se naturalizó el hecho de que los lunes, en alguna de las secciones de los diarios -porque algunas veces está en deportes, otras en policiales o incluso en política- aparecieran noticias sobre nuevos hechos de violencia o una nueva muerte en el fútbol.

De no ser por alguna situación excepcional, como pudo ser en su momento la prohibición de los hinchas visitantes, la puesta en funcionamiento de algún sistema de control, o el derecho de admisión, el interés de los medios estuvo la mayoría de las veces abocado a tratar hechos de violencia particulares de cada fin de semana.

En palabras de Garriga (2010) los medios de comunicación:

Reducen la investigación al estudio de un caso relevante que toma estado público, el tratamiento no excede los días en que el caso en cuestión se mantiene en primera plana, para dar por finalizado el análisis cuando desaparece el tema como noticia (p. 19).

Sin embargo, HUA llegó como una situación excepcional. El supuesto objetivo de terminar con la violencia en el fútbol fue una noticia que puso a los “barrabravas” en lo más alto de la agenda mediática durante varios días, pero esta vez no fue por una nueva muerte.

A pesar de esto, el tratamiento de los medios de comunicación respecto a los “barrabravas” siguió siendo el mismo. Durante nuestro análisis observamos cómo ambos medios representaron a los miembros de HUA como violentos, inadaptados o delincuentes, responsables de los hechos de violencia en los estadios.

En relación a nuestro análisis, los hechos de violencia vinculados a los miembros de HUA no fueron muchos. De hecho, fueron dos internas que se desataron en un mismo fin de semana, y tuvieron como resultado la muerte de dos hinchas, uno de Defensa y Justicia y otro de Rosario Central.

Esta situación generó un nuevo pico de apariciones de HUA en los diarios. *La Nación* publicó cuatro noticias diferentes en dos días respecto a estos hechos. La postura del diario, fue demostrar que ellos lo venían advirtiendo, que los “barrabravas” son violentos y era imposible que cambien.

Por su parte, *Página 12* también le dio lugar a estos acontecimientos. Fue una de las primeras veces que este medio escribió dos notas hablando exclusivamente sobre HUA. En relación al contenido de las notas, *Página 12* también representó a los “barrabravas” como los “violentos de siempre”, es decir, cumplió con el tratamiento que suelen tener los medios de comunicación. Se pudo observar durante todo nuestro análisis que ambos medios representaron a los miembros de HUA como violentos. Estas dos internas, sumado a sus antecedentes y la tradición de los medios de comunicación a la hora de hablar de los “barrabravas”, bastaron para que se los represente en la mayoría de los casos de forma criminalizante.

Sin embargo, hubo un momento en el cual ambos diarios se diferenciaron a la hora de representar a los “barrabravas” miembros de la agrupación, y fue a la hora de las deportaciones. Durante el mundial fueron deportados veintisiete miembros de HUA, diez de ellos ni siquiera pudieron ingresar a Sudáfrica por los datos entregados por el gobierno argentino. Los otros diecisiete, por presuntos disturbios menores durante un partido, de los cuales no se pudo obtener mucha información.

Al respecto, *La Nación* realizó el seguimiento desde el momento que los “barrabravas” subieron al avión, y su estrategia de comunicación fue siempre mostrar cómo los miembros de

HUA supuestamente sembraban terror entre el resto de la gente. Inclusive utilizando títulos sensacionalistas que poco tienen que ver con la tradición de ese diario. “Embajadores del miedo”(Arcucci, D., y Vetere,A., 01/06/2010, *La Nación*), “Una presencia incómoda. El diagnóstico del terror, paso a paso” (Balinotti,N., 02/06/2010, *La Nación*), y “Violencia sin fin. Una película de terror” (Bertellotti,L., 09/06/2010, *La Nación*) fueron algunos de los títulos utilizados por *La Nación*.

Según el propio medio, el segundo grupo de miembros deportados fue a causa de incidentes menores y aislados. De todos modos, desde *La Nación* siempre los mostraron como una amenaza, como personajes temerosos, pero que esta vez fueron condenados por sus antecedentes.

Por su parte, *Página 12* tomó una postura totalmente distinta. Luego de las primeras deportaciones, donde los “barrabras” no pudieron ingresar a Sudáfrica, comenzó con una especie de victimización de los miembros de HUA, que esta vez no habían hecho nada para ser deportados. Por primera vez, se pudieron leer declaraciones de Mallo realizadas en exclusiva a este diario, y en la misma expresaba que habían sido víctimas de un acto de discriminación. A partir de ese momento tuvieron lugar las voces de los miembros de la agrupación, que denunciaron que no se respetaron sus derechos y fueron víctimas de la violencia policíaca en el país africano.

En este sentido, a partir de los títulos utilizados por *Página 12*, se reforzó esta victimización de los “barrabras”. “Deportados por deporte” (*Libero, Página 12*, 07/06/2010), “Deportados unidos argentinos” (*Página 12*, 08/06/2010), y “No vinimos a pelearnos” (Caminos, C., 09/06/2010, *Página 12*) , muestran cómo desde este medio de alguna manera se quiso defender a los miembros de HUA.

Es difícil saber si esta postura de *Página 12* fue por una cuestión política, o por una cuestión más humanitaria de saber que en esta ocasión los “barrabras” no habían dado motivos para ser castigados. Lo que se destaca es cómo un mismo hecho fue abordado de forma totalmente distinta entre ambos medios.

### **¿El fin del aguante?**

Desde hace décadas, algunos autores de las Ciencias Sociales vienen estudiando y trabajando la problemática de la violencia en el fútbol. Si bien hay distintas visiones y posturas al respecto, también hay acuerdos y verdades. Uno de los acuerdos a los que se había llegado, es que la

violencia es un fenómeno social complejo que tiene múltiples facetas, y tiene que ser estudiada, según Garriga Zucal (2007), dejando de lado los juicios morales y legales.

A su vez, retomando los conceptos de Isla y Miguez (2003) plantean que había que comprender a la violencia como un campo de disputa, atravesado por relaciones de poder y conflicto.

En este sentido, Alabarces (2004) planteaba que una de las facetas de la violencia es el aguante. Para los integrantes de la barra, el aguante era el más importante de los bienes simbólicos que conforman su identidad. Éste sólo podía ser adquirido a partir de la acción violenta, y no existe otra forma de probar su posesión.

Luego de retomar algunos conceptos trabajados por distintos autores, es preciso destacar que hasta ese momento se hablaba de aguante en relación a una hinchada y su rivalidad respecto a otra hinchada.

Si bien las peleas internas de las “barrabravas” existen desde hace mucho tiempo, estas no estaban dentro de la esfera del aguante. Con el correr de los años, ser jefe de una barra pasó a ser más una cuestión de negocios que una cuestión de aguante. Esto no quita que muchas disputas terminan en violentos enfrentamientos, y las muertes se siguen sumando.

Ya se mencionó el creciente negocio que se forjó detrás de las “barrabravas”, los millones de pesos que manejan, la influencia dentro de los clubes y, como se vio en este trabajo, dentro de la política. Todo este botín, generó que las peleas internas sean cada vez más frecuentes, y que el aguante, entendido como se había estudiado hasta el momento en las Ciencias Sociales, quedé más relegado.

Es por este motivo que desde hace un tiempo algunos autores vienen reinterpretando la violencia en el fútbol. Tal es el caso de Cabrera, García Zucal y Murzi (2018) quienes consideran que hubo una metamorfosis en relación al reconocimiento simbólico que buscan los “barrabravas”:

La lógica del aguante daba cuenta de dos caras de una misma moneda que convivían en las barras: la búsqueda de prestigio y la de recursos. Cabe resaltar que estas dos dimensiones no han desaparecido, pero en algunas barras, no en todas ni nunca de la misma manera, la búsqueda de recursos materiales se convirtió en el resorte principal de su acción, relegando a un segundo plano la búsqueda de prestigio como aguantadores. (Cabrera, et al., 2018, p. 267)

En este sentido, Cabrera, Garriga Zucal y Murzi (2018) mencionan tres motivos que llevaron al desplazamiento en las lógicas del aguante, y a los cambios en las prácticas de las barras. En primer lugar las nuevas rivalidades, donde mencionan dos factores determinantes: la creación de HUA y la prohibición de los hinchas visitantes. En segundo lugar, la profesionalización de

las “barrabras”. Por último, la mutación de los espacios violentos, donde destacan que en los últimos años disminuyeron los hechos violentos en los estadios.

Al igual que estos autores, consideramos que la prohibición de hinchas visitantes, una medida que apareció como transitoria pero finalmente se quedó más de una década, fue un factor clave para que el aguante y la violencia dejen de ser el capital simbólico más distinguido de los “barrabras”.

En este sentido, luego de este trabajo, estamos en condiciones de afirmar que la llegada de HUA también marcó un antes y un después en relación a la concepción del aguante. Fueron los propios “barrabras” los que se pusieron como objetivo eliminar la violencia en el fútbol. Es decir, pusieron a disposición lo que hace algunos años era su capital más valioso. Y si bien el objetivo quedó sólo en las palabras, el hecho que se hayan unido más de cincuenta “barrabras” detrás de la supuesta consigna de la no violencia, reafirma lo planteado por Cabrera, Garriga Zucal y Murzi (2018) sobre la mutación en la lógica del aguante.

Si bien en nuestro país la pasión por el fútbol y el amor por un club es algo que nunca se va a terminar, es momento de pensar estas cuestiones muy separadas a lo que alguna vez se consideró como el aguante.

No se puede afirmar que estamos ante el fin del aguante, desde hace algunos años vivimos un período de resignificación que será cuestión de tiempo para ver si es definitivo o es un reordenamiento temporal. Sin embargo, sí podemos afirmar que en este proceso de cambios, se debe dejar de hablar de las “barrabras” como si fueran parte del fútbol, porque se transformaron en instituciones que se rigen con sus propias reglas, con nuevos intereses y negocios que nada tienen que ver con la pasión por los colores.

## Bibliografía

### Referencias bibliográficas citadas

- Alabarces, P. (2004). *Crónicas del aguante: fútbol, violencia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Alabarces, P. ; Garriga Zucal, J y Moreira, V. (2008). *El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta*. Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, año 14, n. 30, p. 113-136, jul./dez.
- Archetti, E (1985). *Fútbol y Ethos*. Buenos Aires, Flacso, Serie investigaciones.
- Barbero, J. (1998). (coauthor) Mapas nocturnos. *Diálogos con la obra de J. Martín-Barbero*, Siglo del Hombre/DIUC, Bogotá.
- Becerra, M. (2010) “*Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina*” en Lugones, Gustavo y Flores, Jorge, “Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario”. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. (1985). *Describir y prescribir: las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política*. En ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos, Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (1991) *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Cabrera, N., Garriga Zucal, J., Murzi, D (2018). *¿El ocaso del aguante? Reinterpretando la violencia en el fútbol argentino*. Revista de Ciencias Sociales, Vol 27 Núm. 40. Universidad Arturo Prat p. 259 a 254
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Certeau, M. (1999). *La cultura en plural*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Duning, E. (1992). *Un ensayo sobre el deporte y la violencia*. En Deporte y ocio en el proceso civilizatorio. México, FCE.

- Fernández, F. y Ferreiro, J. (2005) “*El discreto encanto de la mercancía. Aguante, sicarios y pretoros en el fútbol*” En AA. VV. *Hinchadas*: Buenos Aires, Prometeo libros.
- Garriga Zucal, J. (2005). *Soy macho porque me la aguanto: etnografías de las prácticas violentas y la conformación de las identidades de género masculinas*. In: ALABARCES, P. et al. (Comp.). *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo. p. 39-57.
- Garriga Zucal, J. ; Moreira, V (2006). *El aguante: hinchadas de fútbol entre la pasión y la violencia*. In: MÍGUEZ, D.; SEMÁN, P. (Ed.). *Entre santos, cumbias y piquetes: las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Biblos. p. 55-73.
- Garriga Zucal, J. (2007). “*Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol*”. Prometeo libros.
- Garriga Zucal, J (2010). “*Introducción*” y “*A las piñas: violencias, prestigios y respetos*”. En “*Haciendo amigos a las piñas.*” *Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol*. Prometeo libros.
- Hall, S. (1980). *Codificar y Decodificar*. En: CULTURE, MEDIA Y LENGUAJE, London, Hutchinson. Pág. 129-139 Traducción: Traducción Carlos Rusconi y Ariadana Cantú. Dpto. de Cs. De la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Hall, S. (1981). *La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico*. En Curran, James y otros (comps.). *Sociedad y comunicación de masas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Halpern, G; Rodríguez, M. y Vázquez, M. (2012). *Durazos zipeados. Los migrantes regionales en la televisión argentina*. Papeles de Trabajo, Año 6, N° 10, noviembre. pp. 219-236.
- La Nación (1997). *Manual de estilo y ética periodística*. Buenos Aires: Espasa.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Colombia: Norma
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Biblos (Buenos Aires).
- Martini, S (2005). *La noticia sobre el delito. Un discurso crítico sobre la publicidad y la privacidad. El caso del diario La Nación en Prensa*. Actas del VI Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica: Discursos críticos.
- Martini, S. (2007). *Notas para la epistemología de la noticia. El caso del género policial en los medios nacionales*. En Boletín de la BCN n° 123. Medios y comunicación.

- Moreira, V. (2005). Trofeos de guerra y hombres de honor. In: ALABARCES, P. et al. (Comp.). *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo. p. 75-90.
- Moreira, V. (2013) “Fútbol, violencia y política: redes de relaciones en Argentina.” *Revista colombiana de sociología* vol.36, nº1 Ene- jun 2013 Bogotá Colombia PPP. 65-76
- Sebreli, J.J. (1998). *La era del Fútbol*. Buenos Aires. Ed: Sud américa.
- Sohr, R. (1998) "HISTORIA Y PODER DE LA PRENSA", Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, Chile.
- Sodo, J.M. (2013). *De violencia a los ambientes de violencia: entre el doble discurso de los hinchas y el doble reduccionismo mediático, razones para un desplazamiento conceptual en los estudios sociales del deporte*. En: Garriga Zucal, José (comp) *Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*. Buenos Aires, Ediciones Godot.
- Szlifman, J. (2010) . La fiesta que no fue. Un análisis sobre los medios de comunicación y la violencia en el fútbol argentino. *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 15, Nº 150. <http://www.efdeportes.com/>
- Szlifman, J. (sf). *El crimen que dio nacimiento a las barras bravas argentinas*. Recuperado de <https://revistalibero.com/blogs/contenidos/el-crimen-que-dio-nacimiento-a-las-barras-bravas-argentinas>
- Steimberg, O. (1997). *En La Línea De Los Discursos Interrumpidos*. En Steimberg y Traversa, O.: *Estilo De Época Y Comunicación Mediática*, Buenos Aires, Colección Del Círculo, Atuel.
- Valdetaro, S. (s/f). *La "puerta de entrada" a Página 12*. Propuesta para un análisis del contrato de tapa. Recuperado de [https://www.academia.edu/53428587/La\\_puerta\\_de\\_entrada\\_a\\_P%C3%A1gina\\_12](https://www.academia.edu/53428587/La_puerta_de_entrada_a_P%C3%A1gina_12)
- Verón, E. (1981). *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Gedisa.
- Verón, E. (1985). *El análisis del “Contrato de Lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*, en “Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications”, IREP, París.
- Verón, E. (1987). *La semiosis social*. Barcelona: Gredisa.
- Verón, E. (1991). *Les médias en réception: les enjeux de la complexité*. *MédiasPouvoirs*, (21), 166-172.

- Verón, E. (1993) *Semiosis de lo social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. España, Gedisa.
- Verón, E. (1996) *Semiosis de lo social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. España, Gedisa, 235p. CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana, N° 14, Año 1997, ISSN N° 0590-4595, p.239-245
- Wolf, M.(1991). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. 2ª Edición, Barcelona, Editorial Paidós.

**BASE DOCUMENTAL (CORPUS)**

---

***La Nación***

Arcucci, D. y Vetere, A. (01/06/2010) “Embajadores del miedo”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/embajadores-del-miedo-nid1270684/>

Balinotti, N. (17/11/2009). La política y las barra bravas se unen para viajar a Sudáfrica. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/la-politica-y-las-barras-bravas-se-unen-para-viajar-a-sudafrica-nid1200958/>

Balinotti, N. (18/11/2009) “El nexa entre los violentos y el poder”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-nexo-entre-los-violentos-y-el-poder-nid1201199>

Balinotti, N. (19/11/2009). Recursos varios para ir al Mundial. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/recursos-varios-para-ir-al-mundial-nid1201418/>

Balinotti, N. (27/11/2009). Para ir al Mundial, ya se unieron más de cincuenta barras bravas. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/para-ir-al-mundial-ya-se-unieron-mas-de-cincuenta-barras-bravas-nid1204701/>

Balinotti, N. (28/01/2010). Los barras argentinos, con un pie en Sudáfrica. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/los-barras-argentinos-con-un-pie-en-sudafrica-nid1226646/>

Balinotti, N. (29/01/2010). Las barras bravas, un negocio en expansión. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/las-barras-bravas-un-negocio-en-expansion-nid1227098/>

Balinotti, N. (06/03/2010). La credibilidad nublada por los antecedentes. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/la-credibilidad-nublada-por-los-antecedentes-nid1240517/>

Balinotti, N. (06/03/2010). Un buen maquillaje. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/un-buen-maquillaje-nid1240550/>

Balinotti, N. (13/03/2010) . Delincuencia, fútbol y política, la mezcla explosiva. *La Nación* <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/delincuencia-futbol-y-politica-la-mezcla-explosiva-nid1242953/>

Balinotti, N. (14/03/2010). Tambalea el proyecto de las barras bravas. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/tambalea-el-proyecto-de-las-barras-bravas-nid1243193/>

Balinotti, N. (02/06/2010). Una presencia incómoda. El diagnóstico del terror, paso a paso. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-diagnostico-del-terror-paso-a-paso-nid1270917/>

Balinotti, N. (6/06/2010). Desembarcan en Pretoria los barras políticos. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/desembarcan-en-pretoria-los-barras-politicos-nid1272417/>

Balinotti, N. (7/06/2010). Con acceso denegado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/con-acceso-denegado-nid1272615/>.  
<https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-gobierno-se-distancia-de-los-barras-nid1235352/>

Balinotti, N. (12/06/2010). Más vínculos entre los barras y la política. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/mas-vinculaciones-entre-los-barras-y-la-politica-nid1274406/>

Balinotti, N. (16/06/2010). 17 deportados. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/17-deportados-nid1275597/>

Balinotti, N. (26/06/2010) “Una alianza que se despedazó en suelo africano” *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/una-alianza-que-se-despedazo-en-suelo-africano-nid1278833/>

Bertellotti, L. (09/06/2010) “Violencia sin fin. Una película de terror”. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/deportes/una-pelicula-de-terror-nid1273266/>

Bertellotti, L. y enviados especiales a Sudáfrica. Una película de terror. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/una-pelicula-de-terror-nid1273266/>

Bordón, J. (03/06/2010) “Autorizan a un barra denunciado por tentativa de homicidio a viajar a Sudáfrica”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/autorizan-a-un-barra-denunciado-por-tentativa-de-homicidio-a-viajar-a-sudafrica-nid1271329/>

Casar Gonzalez, A. (24/11/2009) “Paladino dice que el Gobierno no financiará a las barrabravas”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/paladino-dice-que-el-gobierno-no-financiara-a-las-barras-bravas-nid1203533/>

Descabellada pretensión barrabrava. (14/07/2008). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/descabellada-pretension-barrabrava-nid1294616/>

Gobierno y barras bravas. (30/11/2009). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/gobierno-y-barras-bravas-nid1205750/>

Laborda, F. (08/06/2010). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/futbol-politica-y-mentiras-nid1272850/>

Los barrabravas que no pasaron la primera rueda. (24/06/2010). *La Nación*. Recuperado de

<https://www.lanacion.com.ar/deportes/los-barrabravas-que-no-pasaron-la-primera-rueda-nid1277997/>

Morales, J. (30/12/2009). Los barrabravas kirchneristas ya tienen su petit hotel en Congreso *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-barrabravas-kirchneristas-ya-tienen-su-petit-hotel-en-congreso-nid1216813/>

Pagni, C. (05/07/2010) El fútbol rompió el feliz retrato de los Kirchner. *La Nación*.

Recuperado de

<https://www.lanacion.com.ar/politica/el-futbol-rompio-el-feliz-retrato-de-los-kirchner-nid1281666/>

Por las canchas. (20/09/2009). *La Nación*. Recuperado de

<https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/por-las-canchas-nid1202016/>

Ruiz, I. (17/1/2009). Indignación en la oposición por el posible aporte de barrabravas al peronismo. *La Nación*. Recuperado de

<https://www.lanacion.com.ar/politica/indignacion-en-la-oposicion-por-el-posible-aporte-de-barrabravas-al-peronismo-nid1200929/>

Schiavo, F. 27/11/2009) *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/es-un-castigo-para-los-hinchas-genuinos-nid1204771/>

Sin tregua: dos muertos en la pelea por el poder de las barras de Central y Defensa

(12/03/2010). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/sin-tregua-dos-muertos-en-la-pelea-por-el-poder-de-las-barras-de-central-y-defensa-nid1242619/>

Torok, S. (13/03/2010) . *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/las-barras-no-tienen-freno-y-las-muertes-se-sucedan-cada-vez-con-mayor-frecuencia-nid1242949/>

Trenado, J. (05/02/2010). Ellos no negocian y la tregua no puede funcionar. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/ellos-no-negocian-y-la-tregua-no-puede-funcionar-nid1229750/>

***Página 12***

Al final, viajan el miércoles (20/06/2010) *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-147931-2010-06-20.html>

Barrabravas muy unidos. (06/06/2010) *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-147063-2010-06-06.html>

Barra no, un león herbívoro. (04.06.2010). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/11-23858-2010-06-04.html?mobile=1>

Caminos, Cecilia. (09/06/2010).“No vinimos a pelearnos”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/subnotas/147208-47287-2010-06-09.html>

Deportados por deporte. (07/06/2010). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libero/10-5292-2010-06-07.html>

Deportados unidos argentinos (08/06/2010). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-147145-2010-06-08.html> .

Diez barras fueron deportados. (07/06/2010). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-147133-2010-06-07.html>

Diz, A. (30/05/2010). Con la auriazul en el avión. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/11-23784-2010-05-30.html>

Un engendro.(11/06/2010). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-147404-2010-06-11.html>

Veiga, G. (13/03/2009). Hinchadas unidas para ir al Mundial. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/141931-45710-2010-03-13.html>

!

Veiga, G. (29/09/2009). Los Borrachos van a las urnas. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-136141-2009-11-29.html>

Veiga, G. (03/01/2010). “Los 10 dramas del fútbol argentino”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-137959-2010-01-03.html>

Veiga, G. (13/03/2010). “Guerra interna de barrabravas”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-141931-2010-03-13.html>

Veiga, G. (13/03/2010). Hinchadas Unidas para ir al Mundial. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/141931-45710-2010-03-13.html>

Veiga, G. (31/05/2010). “Barrabravas en vuelo directo”. *Página 12*. En el suplemento deportivo Líbero. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libero/subnotas/5279-2718-2010-05-31.htm>

Veiga, G. (10/06/2010). Una relación espuria”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-147278-2010-06-10.html>

Veiga, G. (13/06/2010). Auténticos hinchas. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-147529-2010-06-13.html>

## ANEXO



República Argentina - Poder Ejecutivo Nacional  
2020 - Año del General Manuel Belgrano

**Informe**

**Número:**

**Referencia:** PEDIDO DE INFORMES DE HINCHADAS UNIDAS ARGENTINAS ASOC CIVIL

---

**Expediente:** EX-2020-73568528-APN-DRNS#IGJ

**Entidad:** HINCHADAS UNIDAS ARGENTINAS SA

**N°:** 1823391

**CUIT:**

Conforme lo solicitado por actuación de referencia se informa que:

Se adjunta embebido al archivo de respuesta constancias de nuestro sistema donde surge que la entidad solicitada no ha finalizado su trámite de inscripción.

Sin más motivo, lo saluda Atte.